

MALCOLM LOWRY
BAJO EL VOLCAN

GUION CINEMATOGRAFICO DE

GABRIEL GARCIA MARQUEZ
Y PAUL LEDUC

COLABORACION DE JOSE AGUSTIN

PRIMER TRATAMIENTO

FADE IN A:

EXT. VOLCAN/IGLESIA EN RUINAS/BARRANCA. NOCHE (DfN).(1)

"Más, allá del volcán Popocatepetl negras nubes, presagio de relampago, en formación avanzan contra el viento..."

- 1 (Grua) Silencio total. A pesar de la sobrecogedora oscuridad los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl se destacan, majestuosos, en una escena que parecería filmada en blanco y negro.

Cuando la cámara, siempre en descenso, concentra su movimiento hacia los volcanes aparece, en sobreimpresión y con letras apenas amarillas:

PRODUCCIONES XXXX

PRESENTAN

MALCOLM LOWRY'S

UNDER THE VOLCANO

Se escucha el doblar de campanas que da el toque de muertos.

La cámara continúa en descenso hasta que encuentra, primero una rueda de la fortuna estática, semidestruida y abandonada; a través de ella el campanario y, después, la fachada en ruinas de una iglesia, otrora barroca y simétrica ahora destruida. Sin detener su descenso la cámara descubre y enfatiza, entre las ruinas de la fachada, un cuadro roto, sin marco, reclinado, entre la vegetación que muestra a un SAN JORGE en su lucha contra el Dragon; después, entre enredaderas, la imagen en piedra de una VIRGEN DE LA SOLEDAD sobre su media luna negra; (luego, mas abajo y dentro de un nicho, a SAN MIGUEL ARCANGEL, arrodillado, blandiendo una espada; y, frente a éste, en otro nicho también semidestruido, a LUZBEL, el Angel del Mal derrotado por la luz).

La cámara continúa alejándose hasta que muestra, ya en el atrio, una gran CRUZ DE PIEDRA del siglo XVI, con todos los signos, esculpidos, de la Pasión: la corona de espinas, la escalera, los clavos, el gallo, el sudario, etcétera, como la CRUZ de ALFAJAYUCAN o la de CALPULALPAN; después aparece un cementerio muy pobre cuyas tumbas se encuentran casi hundidas entre la vegetación silvestre.

A lo lejos se escucha el canto de un gallo cuando la cámara muestra un pueblo fantasma, QUAUHNAHUAC, "La ciudad construída sobre una colina, con valles y veredas tortuosas y accidentadas". Que ahora pareciera abandonada: DIRIASE UN PUEBLO FANTASMA.

Sobre una esquina de adobe resalta ligeramente un letrero carcomido que anuncia el expectorante 666.

Por último, la cámara llega a la BARRANCA, muy profunda, que atraviesa la ciudad. La cámara se dirige hacia ella y ve, en los bordes, el letrero:

¿LE GUSTA ESTE JARDIN QUE ES SUYO?

¡EVITE QUE SUS HIJOS LO DESTRUYAN!

Sobre el letrero se alcanzan a ver varios engomados, rasgados pero aún legibles, que dicen: ¡NO PASARAN!

Y al pie del letrero se encuentra un PERRO CALLEJERO, dormido.

Con un Tilt Down la cámara descubre el fondo oscuro y profundo de la barranca, convertido en basurero en donde 4 o 5 zopilotes se disputan el cadáver de algún animal.

C O R T E A:

INT. "EL FAROLITO". NOCHE (2).

- 2 (DOLLY). Se escucha el rasgueo de un lápiz sobre papel y el zumbido de varias moscas cuando una luz amarillenta, pálida y trémula, invade la pantalla. Es la luz de una vela gastada, un tanto inclinada, que gotea parafina sobre una vieja mesa de madera. Varias moscas revolotean alrededor de la luz.

La movilidad del foco sigue hasta que encuentra a varias moscas más que vuelan por encima de una copa mezcálera. A un lado, una mano, "mitad encorvada, mitad generosa y totalmente ebria" escribe una carta con letra pequeña, vigorosa, sin márgenes, con un lápiz pequeño y desgastado (Luz amarilla sobre papel amarillo) junto a varios signos cabalísticos garabateados sobre la carta, destaca el membrete: HOTEL BELLA VISTA-QUAHNAHUAC.

A excepción del nervioso rasgueo del lápiz sobre el papel y - del zumbido, intermitente, de las moscas, el silencio es casi total.

La mano se detiene momentáneamente; toma la copa de mezcal y - sale de cuadro. Regresa casi al instante y la copa está más vacía.

El lápiz continúa escribiendo hasta que termina de corregir un párrafo y remata algunas líneas. Una voz, en este momento OFF, musita:

CONSUL (off):

...Noche: y una vez más el nocturno combate con la muerte, el cuarto que se cimbra con orquestas demoniacas, las ráfagas de sueño aterrado, las voces fuera de la ventana... Mi nombre..., que repiten con desden grupos imaginarios que van llegando..., espinetas de la oscuridad... La eterna tristeza del gran México que nunca duerme...

El zumbido de las moscas continúa, mientas, lentamente, muy lentamente, la cámara ha comenzado a abrir y a encuadrar - hasta que revela, primero, un brazo cubierto por pana desgastada, gris oscura, casi negra, y, en el fondo, los muros de la cantina, apenas visibles, cubiertos por una oscuridad muy densa.

La cámara termina de encuadrar al CONSUL y se fija en él.

CONSUL (un poco más fuerte)

En cuanto a mí, me gusta abrigar mi tristeza en la penumbra de antiguos monasterios, mi culpa en los claustros y bajo los tapices y entre las misericordias de inconcebibles cantinas, donde alfareros de rostro entristecido y pordioseros mutilados beben al despuntar el alba, cuya fría belleza de junquillo volvemos a descubrir en la muerte....

El CONSUL bebe y, cuando reinicia la lectura, la cámara comienza un TRAVELLIN LATERAL, lentísimo, que conserva al CONSUL en la distancia y que rebasa, en primer plano, la silueta de algunas sillas, ya colocadas al revés sobre las mesas. Las sillas, durante el TRAVELLING, semejan rejas interpuestas, cruces, entre el CONSUL y la cámara. A lo lejos se empiezan a escuchar - varios aullidos de perros callejeros que se confunden con cantos de gallos.

CONSUL:

Así es que cuando te fuiste, Yvonne, me marché a Oaxaca. No hay palabra más triste! Oaxaca, quieres que te relate, Yvonne, aquel triste viaje?... No, mis secretos son de ultratumba y deben permanecer como tales...Y, así, a veces me veo como un gran explorador que ha descubierto algún país extraordinario del que jamás podrá regresar para darlo a conocer al mundo; porque el nombre de esta tierra es el Infierno...Claro que no está en México, sino en el corazón...

A partir de este momento la cámara continúa desplazándose al rededor del CONSUL, en un movimiento espiral, mientras se escuchan, intermitentes, los zumbidos de las moscas.

CONSUL:

Y, como de costumbre, estaba hoy en Quauhnahuac cuando recibí la noticia de que finalmente el abogado concluyó nuestro divorcio...

La cámara continúa su movimiento.

CONSUL:

Me llegaron también otras noticias; Inglaterra ha roto relaciones diplomáticas con México y todos los cónsules -al menos aquellos que son ingleses- seremos retirados... Quizá me vaya a casa, pero no a Inglaterra, no a aquel hogar...

El zumbido de las moscas cesa. (Pausa).

CONSUL:

(Creo conocer bastante acerca del sufrimiento físico, pero lo peor de todo es sentir -que se muere el alma...) Me pregunto si porque es verdad mi alma ha muerto siento en este momento algo semejante a la paz...

Movimiento de cámara. El CONSUL hace una pausa y escribe un agregado en el margen mínimo de la hoja, mientras murmura lentamente lo que ha escrito:

CONSUL:

¿O acaso es porque a través del infierno hay un camino..., y aunque no lo recorra..., en los últimos tiempos..., he podido verlo..., a veces... en mis sueños...?

Movimiento de cámara. El CONSUL continúa leyendo:

CONSUL:

Este fue uno de los insólitos efectos que en mí produjeron las noticias de mi abogado...

Pausa. Movimiento de cámara.

CONSUL:

Me parece ver, ahora, entre los mezcales, esa vereda, y más allá extraños paisajes, visiones de una nueva vida que juntos pudimos haber vivido...

El CONSUL ya no mira el papel y, sin embargo, continúa diciéndole el contenido de la carta, mientras vuelve a escucharse, en momentos, el zumbido de las moscas.

CONSUL:

Me parece vernos viviendo en algún país del norte con montañas y colinas y aguas azuladas; nuestra casa construida en un estuario, y una noche, felices el uno en el otro, estamos en el balcón de esa casa, contemplando el agua más allá...

Movimiento de cámara.

CONSUL:

Pero, por qué, al menos, no simulé haber leído tus cartas...? Y por qué no envié inmediatamente un telegrama, o unas líneas? Porque - supongo que habrías venido a tiempo si te lo hubiera pedido. Pero esto es vivir en el infierno... No pude, no puedo pedirte...

- 3 (Dolly) Pausa. Un perro callejero, negro, entra y husmea, un poco adormilado. Avanza unos pasos hasta que termina echándose en un rincón cercano al CONSUL. Sus ojos brillan cuando atraviesan un haz de luz. La cámara lo sigue en PANORAMICA hasta que encuadra al CONSUL. Silencio.

CONSUL (off):

Mientras tanto, me ves todavía trabajando en mi libro, tratando aún de contestar a preguntas como: existe una realidad última, externa, conciente y omnipresente?... Aunque en las circunstancias actuales tal vez sea buena idea fingir que uno está realizando la gran obra acerca de "sabiduría secreta" y entonces puede uno alegar, si nunca se publica, que el título explica esa deficiencia...

Con mano temblorosa, el CONSUL enciende un cigarro con la vela, mientras agrega:

CONSUL:

Hay un poeta frustrado en cada hombre...

El CONSUL ha encendido el cigarro y, tras una larga bocanada, prosigue, mirando siempre el fuego de la vela.

CONSUL:

A veces, cuando veo el avioncito rojo de Aca-pulco que a las siete de la mañana vuela por encima de las extrañas colinas, mientras que, balbuciente, me estiro para alcanzar la copa

CONSUL (CONT.)

de mezcal, pienso que estarás en él, en ese avión que cada mañana vuela sobre mi cabeza, y que has venido a salvarme. Luego acaba la mañana, y no vienes... Ya debiera saber a estas horas si te quiero o no...

El CONSUL vuelve a dejar la vela sobre la mesa, pero no aparta la vista de la llama.

Toma la carta con ambas manos y la levanta apenas de la mesa. Prosigue, mirándola fijamente:

CONSUL (voz quebrada):

¡Oh, Yvonne! Me persigue tanto el recuerdo de tus canciones, tu calor y tu jovialidad, tus aptitudes para cientos de cosas, tu sencillez y camaradería, tu fundamental equilibrio, tu desgarbo, tu limpieza igualmente excesiva y los dulces comienzos de nuestro matrimonio...

De pronto, el CONSUL deja la carta sobre la mesa, toma el lápiz y, compulsivamente, empieza a escribir. Vuelve a escuchar se el zumbido de las moscas, que ahora crece poco a poco de volumen.

CONSUL (escribiendo):

Pero rezo por esto ahora: porque vengas. Pero, por amor de Dios, Yvonne, oyeme, he rendido las armas. Regresa, regresa. Dejaré de beber, cualquier cosa, me muero sin tí. - Por amor de Cristo, Yvonne, aunque sea por un día...

El CONSUL deja de escribir. Aproxima la carta a la llama. El papel se quema, paulatinamente, hasta que se reduce a cenizas.

CONSUL

Una vez al año los muertos viven un día...
¡Oh, vuelve como volviste aquella vez en mayo!

En ese momento las ocho primeras notas del tema "Bajo el puente", de Erik Satie, (o un tema similar) resuenan (1).

C O R T E A:

EXT. VOLCANES. NOCHE. (3)

4

El tema de Satie se resuelve en un trueno estrepitoso; inmediatamente un rayo cae entre ambos volcanes.

6, CONT.

EXT. CASA CONSUL. NOCHE.

- 5 El viento sopla con furia y la lluvia empieza a caer en el jardín de la casa del CONSUL, cuyas puertas son azotadas por los ventarrones.

En fracciones de segundos, una tormenta terrible se ha desatado y flagela todas las plantas del jardín.

Sobre estas imágenes empiezan a aparecer los créditos en SOBRE IMPRESION.

Viento, lluvia cerrada y truenos más lejanos se entremezclan con variaciones sobre el tema de Satie.

- 6 La lona rota de la alberca es azotada por el viento y la lluvia.

EXT. ZOCALO/FERIA QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 7 En el zócalo de Quauhnáhuac la lluvia y el viento fustigan un cartel que anuncia "LAS MANOS DE ORLAC", con PETER LORRE.
- 8 Los ojos de un caballo negro, atado, brillan en la oscuridad; el animal relincha y se encabrita, como si quisiera desprenderse de sus ataduras. En las alforjas se distingue un gran número 7.
- 9 Una bandera rojinegra de huelga, con hoz y martillo en el centro, es agitada violentamente por la tormenta.

EXT. CEMENTERIO. NOCHE.

- 10 En el cementerio de Quauhnáhuac, una tumba pequeña, con fotos de un niño empotradas en la cruz y rodeada de enormes hojas tropicales, es casi inundada por el aguacero.

EXT. CALLE QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 11 En un muro de adobe semidestruido hay un par de letreros; uno, metálico y oxidado, anuncia el expectorante 666, el otro, los cigarros ALAS. Sobre el mayor de ellos han pegado otro, pero no se alcanza a distinguir que anuncia y sólo es visible un rostro enorme, proporcionalmente, de mujer. Los anuncios son casi desgajados por el vendaval, y los chorros de agua que descienden por el muro parecen torrentes de lágrimas que salen de los ojos del cartel.
- 12 En el suelo hay un periódico tirado, empapado ya y casi cubierto por un charco; en su encabezado se alcanza a leer: "MEXICO EXPROPIA EL PETROLEO".

EXT. ZOCALO QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 13 La lluvia y el viento fustigan la lona desprendida de una ambu

lancia de la Cruz Roja, que se halla estacionada en el zócalo de Quauhnáhuac.

INT. SALON OFELIA. NOCHE.

- 14 Una Virgen de la Soledad, apenas guarecida en el nicho de una especie de capilla, parece contemplar el aguacero que cae sobre la vegetación salvaje que la rodea.

EXT. ZOCALO QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 15 En la feria, una enorme mano quiromántica parece moverse porque el viento agita la lona en que se halla.

EXT. CALLE QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 16 Una tarántula busca refugio entre el lodazal, inundado por la lluvia.

EXT. ZOCALO QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 17 El vendaval y la lluvia casi destrozan unas banderitas de papel, en la feria. Tras ellas, el agua escurre tras un cartel que anuncia: ¡BOX ARENA TOMALIN!

EXT. CALLE QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 18 En una banqueta hay una botella vacía de mezcal, junto al arroyo que corre vertiginoso por una calle inclinada.

EXT. ZOCALO QUAUHNAHUAC. NOCHE.

- 19 En la feria, la Rueda de la Fortuna, impulsada por el viento y la lluvia, rechina y casi gira en sentido inverso a su movimiento natural.
- 20 Oyendo aún el chirriar de la Rueda de la Fortuna, la cámara descubre la barranca, oscura, y desciende hasta perderse en su negrura, total y sobrecogedora.

Terminan de aparecer los CREDITOS.

C O R T E A:

EXT. VOLCANES. AMANECER. (HELICOPTERO). (4)

- 21 Varias nubes blancas, iluminadas apenas por la luz del sol en

un amanecer invernal, llenan la pantalla. Entre ellas aparece un pequeño avión rojo, un DC-3 modelo 1935.

- 22 (ELS y CS) Desde el aire descubrimos la belleza imponente, majestuosa, de los volcanes Popocatepetl e Iztaccihuatl. Entre
y ellos, y en dirección del valle de Morelos, vuela el pequeño
23 DC-3 rojo.

Sobre estas imágenes, aparece, en SOBREIMPRESION:

QUAUHNAHUAC
DIA DE MUERTOS, 1938

C O R T E A:

EXT. AEROPUERTO QUAUHNAHUAC. AMANECER. (5).

- 24 Una gran cantidad de palomas y pájaros rojos emprende el vuelo y libera el cuadro de la cámara, que, ya desde tierra, ve el pequeño avión rojo cuando se dispone a tomar pista, enmarcado siempre por los dos volcanes y por maizales amarillos, secos, que rodean la pista y en cuyo primer término aparecen unos pavorrales.
- 25 El pequeño DC-3 aterriza y levanta una gran cantidad de polvo amarillento; después gira 180° para disponerse a partir en el acto.
- 26 (CS) El rojo del avión llena la pantalla, hasta que el DC-3 se detiene por completo, con sus hélices siempre girando. Frente a cámara, la escotilla se abre y aparece YVONNE. El aire la despeina furiosamente.
- (YVONNE viste un traje rojo, casi obispo, a la última moda de 1938, y sostiene en la mano un sombrero de alas amplias. Una boa de pluma rodea su cuello).
- 27 (TOP) Desde muy lejos, YVONNE se pone el sombrero cuando descendiende la escalerilla del avión. En primer término aparecen el palomar de la torre de control, el cono del viento, banderas y un contador de aire que gira ruidosamente mientras algunas palomas emprenden el vuelo).
- 28 (CS) YVONNE, ya en tierra, nerviosa, ve en su derredor. Rodeada de mariposas.
- 29 Los pocos taxis que hay en el aeropuerto están en huelga, como muestra una bandera rojinegra y una manta, entre los vehículos, que exige "TARIFAS JUSTAS".
- 30 (CS) YVONNE se pone unas gafas oscuras y se dirige a la torre de control: un edificio pequeño y viejo.

C O R T E A:

INT. AEROPUERTO QUAUHNAHUAC. AMANECER. (6)

- 31 YVONNE entra en la oficina del aeropuerto, en cuyo interior también hay algunas mariposas. Se escucha el ruido de un telegrafo. Yvonne busca en su derredor y se dirige a la cabina de teléfono.
- 32 A través del vidrio de la caseta vemos que YVONNE se quita - las gafas y las coloca en el pequeño descanso de la cabina, despues toma el auricular. Sobre el vidrio de la caseta se refleja el calendario de Helguera que representa las figuras míticas del Popocatepetl y del Iztaccíhuatl, y sobre este reflejo, se empalma otro, un poco más difuso; el de un calendario - también, que refleja un paisaje nevado con trineos y venados.

YVONNE duda un instante antes de marcar. Por último se decide y lo hace. Espera, nerviosa, mirando en su derredor. En el vidrio de la cabina hay un pequeño engomado en el que destaca - el emblema de la Cruz Roja y que anuncia "Gran baile, noviembre 1, 1938, a beneficio de la Cruz Roja. Otro engomado, al lado, ostenta la Virgen de la Soledad.

Mientras espera, YVONNE, automáticamente, se arregla el cabello. El sonido del telegrafo, continúa insistente. Al parecer el teléfono no responde. El movimiento de la cámara se detiene.

YVONNE reprime un gesto de impaciencia y cueiga. Desalentada, toma sus lentes y se dispone a salir de la caseta, ve el engomado, se queda pensativa unos segundos y finalmente como si tuviera una idea mira su reloj y sale de cuadro.

En el fondo de la caseta el reloj de la oficina marca las 7. Una mariposa revolotea, atrapada en la cabina.

C O R T E A:

33 EXT. AEROPUERTO QUAUHNAHUAC. AMANECER. (7).

Una gran cantidad de maletas rojas y de varios tamaños, con sellos de hoteles, barcos y aerolíneas de distintas partes del mundo, se hallan junto a una camioneta sobre la que destaca un letrero que dice HOTEL BELLA VISTA. EL CHOPER se encarga de meter las maletas en la cajuela y, al terminar, cierra.

- 34 (CS) YVONNE tiene puestas las gafas oscuras, se quita el sombrero y sube en la camioneta. Esta se echa a andar y sale de cuadro. En el fondo quedan los volcanes y el avioncito rojo, que ahora vuela hacia ellos.

C O R T E A:

EXT. CARRETERA AEROPUERTO/QUAUHNAHUAC. AMANECER. (8)

- 35 La carretera que conduce a Quauhnáhuac es muy estrecha y se halla invadida, en sus costados, por una profusa vegetación semitropical. Una parvada de pájaros rojos y palomas emprende el vuelo y abre paso a la camioneta del Hotel Bella Vista que pasa por allí.

AEROPUERTO

INT. CAMIONETA BELLA VISTA (EXT. CARRETERA). AMANECER (9).

- 36 YVONNE, siempre sin sombrero, alza sus gafas y las coloca sobre su frente. Aparta los cabellos que el aire le echa en la cara y ve a través de la ventanilla. Nerviosa, se muerde el labio inferior; luego, sin darse cuenta, con su dedo meñique repasa el rojo del lápiz labial.
- 37 EL CHOPER la mira insistente, apreciativamente, a través del espejo retrovisor, que tiene una imagen de San Cristobal y una postal de la Virgen de la Soledad, un zapatito de bebe y una calcomanía semipornografica.
- 38 YVONNE, con el pelo revuelto por el aire, preocupada, un poco tensa, mira el paisaje.
- 39 EL CHOPER continúa viendo a YVONNE a través del espejo.
- 40 (NUEVO EJE). EL CHOPER sube el vidrio de la ventanilla, con lentitud y sin dejar de ver a YVONNE.
- 41 YVONNE se da cuenta de que el CHOPER...
- 37 a ... La observa a través del espejo y de que, incluso, le sonríe.
- 42 Ligeramente molesta, YVONNE baja las gafas a sus ojos.

C O R T E A:

EXT. ZOCALO QUAUHNAHUAC. MAÑANA.(10).

- 43 (GRUA). La Rueda de la Fortuna, vacía, oscila movida por el viento, desde el contracampo y en sentido inverso a como la vimos en 20.

A través de la Rueda de la Fortuna, y en el fondo, frente al cine Morelos y a la ambulancia, aparece la camioneta del hotel Bella Vista.

La cámara baja en grúa rodeando la Rueda de la Fortuna al tiempo de que la camioneta se dirige a la entrada del Hotel Bella Vista, después de rodear el zócalo.

La cámara, al seguir a la camioneta, descubre la feria del Día

de Muertos, que se extiende bajo la Rueda de la Fortuna. En este momento la feria se halla completamente vacía, sus carpas, puestos y garitos están cerrados. La feria, iluminada por la luz de la mañana, hace pensar en una escenografía en espera de los actores que habrán de ocuparla, y esto aumenta la desolación del lugar. Una manta, grande y colgada entre las calles, anuncia con grandes letras:

1°
GRAN BAILE--NOVIEMBRE 1, 1938--A BENEFICIO DE
LA CRUZ ROJA -- NO FALTE UD. -- LOS MEJORES
ARTISTAS DE LA RADIO EN ACCION -- NO FALTE UD.
HOTEL BELLA VISTA

La brisa, leve, mueve la manta que se ha desprendido en uno de sus cuatro costados y agita los papelitos recortados de la feria, al igual que varias lonas de las carpas, lo cual produce un ruido curioso, desolado y triste, que es ensordecido cuando en el reloj municipal suenan ocho débiles campanadas.

En un extremo se encuentran, estacionados, los taxis de la ciudad, con la bandera rojinegra de huelga y pancartas.

44 La camioneta del Hotel Bella Vista se detiene.

45 (CS) YVONNE baja de la camioneta y mira en su derredor, con un giro amplio, emocionada al rencontrar ese paisaje tan familiar.

C O R T E A:

INT. PASILLO EXTERIOR HOTEL BELLA VISTA. MAÑANA. (11).

46 Desde el interior del hotel vemos que YVONNE indica al CHOFER, este aun dentro de la camioneta, que la espere.

YVONNE ve nuevamente en su derredor y, apresurada, ahora con nerviosidad y aprehensión, entra en el pasillo exterior del hotel. Despues disminuye el paso, paulatinamente, hasta que se detiene.

47 (CS) YVONNE mira su reflejo en uno de los aparadores de las tiendas del hotel; se arregla el pelo, se quita las gafas oscuras y las guarda en el bolso. Se contempla, estudiandose. -
 Tras el vidrio, hay un cuadro con mariposas disecadas, varios barcos dentro de botellas, barcos de madera y barcos de conchas.

Se escuchan unos pasos que se acercan, resonando.

48 (CS) YVONNE se vuelve hacia el interior, de donde provienen los pasos, y se rigidiza unos momentos, tensa, viendo hacia la puerta, (off screen,) como amenazada.

49 La puerta interior se abre y aparece SANABRIA, un hombre de rostro mexicano, con gafas oscuras, vestido con su smoking blanco y aire de no haber dormido. SANABRIA se detiene en la puerta, sorprendido también al ver a YVONNE; sonríe ambigua- mente y prosigue su camino.

Al cruzar frente a YVONNE, SANABRIA, ceremonioso, hace una in- clinación caballerosa y discretamente ebria.

50 YVONNE no reacciona.

51 SANABRIA continúa su camino hacia afuera.

52 YVONNE, nerviosa, titubea un momento pero se arma de valor y sigue su camino hacia el interior del hotel.

Al llegar a la puerta escucha unas voces y risas que la hacen volverse en dirección de la calle.

53 (POV YVONNE) SANABRIA y el CHOFER comentan algo entre ellos - mientras miran a YVONNE.

54 YVONNE, con decisión, abre la puerta y entra en el hotel.

C O R T E A:

INT. PASILLO INTERIOR HOTEL BELLA VISTA. MAÑANA. (12).

55 (DOLLY) YVONNE empieza a bajar la escalera que conduce a un pasillo largo y extraño, rebosante de plantas, enredaderas y macetas que rodean las columnas, retorcidas, o que cuelgan - del techo.

El lugar está desierto. Algunas de las plantas se han secado y eso confiere un aire desolado al lugar.

YVONNE avanza por el pasillo y sus pasos resuenan, con eco. - Llega a la mitad y se detiene frente a la administración del hotel.

56 YVONNE se acerca al mostrador de la administración, donde pa- rece que no hay nadie. Sobre el mostrador hay una botella de Johnny Walker que llama la atención de YVONNE, quien la ve fi- jamente, pensativa, unos instantes, Titubea.

57 Después ve en su derredor, pensativa aún, como si buscara algo. Gira sobre sí misma y descubre que tras ella hay otra puerta, adornada con un marco de flores marchitas que forman una gran cruz roja. YVONNE, apresurada, se dirige a la puerta.

C O R T E A:

INT. SALON HOTEL BELLA VISTA. MAÑANA. (13).

- 58 (DOLLY) Se escucha, a todo volumen una canción que por lo pronto supondremos es "Lady Sings the Blues", de Billie Holiday, y que en todo caso llamaremos "Tema de YVONNE, cuando reaparezca. la cámara, muestra un mural descolorido, polvoso, que reproduce, en forma elaborada pero casi naif, los dos volcanes, así como un par de aves; una vuela y la otra se halla estática.

YVONNE entra en cuadro y se detiene bruscamente, a causa de la música y del espacio ante el cual se enfrenta. La cámara la rodea y, con ella, descubre otros murales que se encuentran en la pared opuesta.

En ellos se muestra un gran jardín, con flores y pájaros de todas clases. Con el mural descubrimos el gran salón de fiestas del hotel, rodeado de columnas con flores de papel, globos, serpentinas y otros adornos de fiesta, además de los altoparlantes de donde sale la música.

El salón está en desorden, sucio, lleno de confeti; en las mesas la mantelería se halla en desorden y hay copas y botellas vacías. Hay un tablado improvisado donde los instrumentos musicales yacen abandonados. Allí nada se mueve, todo parece estar muerto.

- 59 (CS) YVONNE titubea antes de seguir adelante. Suponiendo, la canción de B. Holliday, oye desfalleciente la estrofa que se escucha: "The blues ain't nothin' but a pain in the heart" y se muerde el labio inferior y, automáticamente, con el dedo meñique, repasa el lápiz labial. Ve todo el salón como si quisiera encontrar algo, nerviosa aún, hasta que se decide y se interna entre las mesas.

La cámara la sigue con una panorámica hasta que ella sale de cuadro y sólo queda un detalle del mural: un ave en vuelo opacada por varias marcas verticales y oscuras, de gotera.

- 60 (LS, DOLLY) A través de los micrófonos y de las serpentinas vemos a YVONNE, quien avanza levantando globos, que se encuentran en el suelo, con el roce de su vestido mientras camina.
- 61 (CS) YVONNE se detiene un segundo, radiante, con una plenitud apenas contenida, reprimiendo una amplia sonrisa. Tras ella, algunos de los globos levantados por el roce de su vestido, caen.
- 62 Un espejo, situado en un extremo, refleja una parte del salón, YVONNE entra inmediatamente en cuadro, y la cámara la sigue con una panorámica y, después de que su imagen queda duplicada, aparece con ella un fragmento del mural de Orozco: las dos manos portadoras del fuego, y otro par de manos que aprisiona un embrión.

Casi sin detenerse, YVONNE baja por la amplia escalinata, y la

cámara, sin perderla, descubre el resto del mural: dos enormes figuras desnudas, una femenina y otra masculina, esta última blandiendo una espada, sobre un gran letrero: "OMNICIENCIA". Entre ambas figuras hay una puerta, e YVONNE entra por allí.

C O R T E A:

INT. BAR HOTEL BELLAVISTA. MAÑANA.

- 63 La música parece haber cesado, y sólo hasta después de unos instantes se aprecia que continúa en su volumen muy bajo. También se escuchan varias voces, ininteligibles, que en momentos suben y bajan de intensidad.

Vestido aún con un smoking no particularmente arrugado, sin calcetines, con una bufanda blanca que cuelga en su cuello, encima de una camisa sin cuello, el CONSUL se encuentra recostado a medias sobre una barra pequeña y angulosa. El CONSUL parece hallarse en concentración total, quizás escucha la música, pero también podría estar alejado de la realidad que lo circunda. En la penumbra, tras él, se advierte el anuncio del cine Morelos que anuncia "LAS MANOS DE ORLAC", con Peter Lorre, y otro con la Virgen de la Soledad.

EL CONSUL exhala el humo de su cigarrillo, lentamente. El humo aporta un aire irreal a la escena, que se halla iluminada apenas por la luz débil que refleja el espejo y el cristal de las botellas que se encuentran tras la barra.

- 64 FERNANDO, el cantinero, un mexicano moreno y joven, se halla a unos pasos del CONSUL, secando una copa, parsimoniosamente. En la barra, frente a él, hay varios vasos. FERNANDO, de pronto, mira a cámara y se queda congelado.
- 65 (POV FERNANDO) YVONNE, un poco borrosa en la oscuridad del bar, pues sólo una luz débil se cuela entre el cortinaje a sus espaldas, mira al CONSUL con ternura.
- 66 EL CONSUL no se ha dado cuenta de la presencia de YVONNE. Deja el cigarrillo sobre el cenicero y ve a FERNANDO.

CONSUL:

Pero, por qué, Fernando... por qué supones que deban transportar un cadáver por expreso...?

- 67 FERNANDO deja el vaso que se hallaba limpiando y toma el cigarro que el CONSUL ha dejado; fuma, inhalando intensamente, entrecerrando los ojos con una actitud de éxtasis juguetón; vuelve a abrir los ojos, al tiempo de que exhala el humo, a través de la nariz y de la boca, en nubes lentas. Señala con la mano que sostiene el cigarro hacia un anuncio de CAFIASPIRINA; en este hay una mujer en brasier recostada en un diván. En ese momento, FERNANDO se vuelve hacia YVONNE.

CONSUL (off. en español):
 Si, Fernando...
 Absolutamente necesario...

Cuando la frase termina, FERNANDO deja el cigarro sobre el cenicero y lo apaga.

- 68 El CONSUL toma un paquete de cigarrillos que se halla sobre la barra ("Alas"), saca un cigarro y lo pone en su boca; después enciende un cerillo, mientras afirma con voz cavernosa y ambigua:

CONSUL:
 Alas...

Mira el fuego unos instantes y, después, sin apagar el cerillo, se da cuenta de que FERNANDO está viendo hacia la puerta. El CONSUL se vuelve en esa dirección y ve, miopemente, casi a cámara.

- 69 YVONNE, un poco borrosa a causa de la luz a sus espaldas, "siente que su alma, que había emprendido el vuelo para encontrar la de este hombre, se desgarras"; tratando de ocultarlo, pero un poco desconfiada, YVONNE esboza una sonrisa y acaso alza la mano, lentamente, en un tímido saludo al estilo indio.

- 70 El CONSUL, incrédulo, no hace ningún esfuerzo por ir a ella; simplemente baja la mano con lentitud, con el cerillo aún encendido.

CONSUL:
 Dios mío...

Apaga el cerillo, que estaba a punto de quemarlo.

- 71 Siempre tratando de conservar la sonrisa, YVONNE llega hasta el CONSUL y se desliza en un banco cercano. No se besan, sus manos no se tocan; YVONNE coloca su mano sobre la barra, muy cerca de la del CONSUL; ésta última inicia un movimiento como si tomara una mano imaginaria y luego se aleja brevemente.

YVONNE:
 Sorpresa... He vuelto... El avioncito rojo..., recuerdas?

Al terminar el parlamento la cámara se ha quedado con YVONNE. En ese momento el disco termina; se escucha el rasgueo de la aguja sobre el surco.

- 72 El CONSUL mira a YVONNE con una expresión aparentemente neutra, pero en su mirada se advierte que hay una gran agitación interior. Con mano temblorosa se quita el cigarro de la boca, toma su copa y bebe.

El rasgueo de la aguja sobre el disco es lo único que acentúa el tenso silencio por un momento, hasta que, una voz, apagada y un tanto lejana lo rompe:

VOZ 1 (Off, y en español):
Me subleye... dispararon... También a ellos les toco...

- 73 YVONNE no parece advertir las voces que vienen de un costado del bar. Sólo sonríe tibiamente, ve que el CONSUL bebe y trata, tímida y amorosa de no mostrar su reacción. (En el fondo, tras ella, hay una reproducción de "Calm Sea", de Arnold Böcklin de 1887).

VOZ 2 (off, español):
No yerran el tiro...

- 74 FERNANDO, el cantinero, observa al CONSUL y a YVONNE y se echa hacia atrás, para cubrirse con la oscuridad, discreto pero con curiosidad. Ellos no se dan cuenta de su presencia. En el fondo hay un calendario que muestra a Moctezuma y a Hernán Cortés que apenas se distingue.

VOZ 1 (Off, español):
Carajo, tienes razon...

- 75 YVONNE continua mirando, inmovil, al CONSUL.

VOZ 3 (Off, español):
Fumate un cigarrito (un poco más fuerte)

Al oír la voz, YVONNE se vuelve, finalmente, hacia el lugar de donde proviene.

- 76 (POV YVONNE) A través de un cancel de vidrio esmerilado, hay un cartel del Taller de Gráfica Popular y que dice: NO PASARAN, se alcanza a ver a tres hombres que beben y platican. Son Weber, el JEFE DE JARDINEROS y MAX. Weber tiene puestas gafas oscuras.
- 77 El CONSUL hace un gran esfuerzo por parecer indiferente y deja la copa, con mano temblorosa.

CONSUL:
No te gustan estas madrugadas?

Al dejar la copa sobre la barra recoge la cajotilla de cigarrros y ofrece uno a YVONNE.

CONSUL:
Fuma, como sugiere nuestro vecino..., un "Alas"...

- 78 YVONNE niega con la cabeza: un mechoncito de cabello le cae sobre la frente.

- 79 El CONSUL, muy lentamente acerca su mano temblorosa a ella y casi sin tocarla, regresa el pequeño mechón a su lugar. La -camara permanece con YVONNE, que, expectante, mira al CONSUL al salir su mano de cuadro:

YVONNE:

De Acapulco... Hornos...

- 80 El CONSUL regresa la cajetilla de cigarros a la barra y despues bebe lo que queda en su copa.
- 81 YVONNE observa la manera como bebe el CONSUL.
- 82 El CONSUL se da cuenta de que ella lo esta viendo beber, pero oye unos ruidos, a su espalda, y se vuelve, molesto.
- 83 En la puerta aparece el CHOPER que esperaba a YVONNE.

CONSUL: (off):

Ah... Hornos... y por que no venir por el Cabo de Cuernos?

- 84 El CONSUL mira sentenciosamente al CHOPER que espera. Se pone en pie, apoyandose en la barra, y se aleja un poco de YVONNE. Masculla, casi para si mismo:

CONSUL:

O acaso Cape Horn quiere decir calderas?

- 85 El CHOPER sonrie, intrigado y malicioso.
- 86 YVONNE mira al CONSUL, irritada, pero conteniendose; se levanta -el banco chirria-, toma su bolsa y, mientras camina hacia el CHOPER, saca unas monedas. Llega a la puerta y da el dinero.

YVONNE:

Llevelas a Nicaragua 52. Gracias por todo.

- 87 El CHOPER mira a YVONNE, despues sonrie al CONSUL significativamente, y se va.
- 88 El CONSUL ase con ambas manos su vaso de whisky a causa de un violento temblor que lo acomete. Sirve whisky y este se derrama. Bebe prolongadamente. Mientras tanto, en el espejo vemos que YVONNE regresa, compungida pero tratando de no mostrarlo; guarda su monedero en la bolsa.

El CONSUL se dirige a la imagen de YVONNE en el espejo, casi gritando:

CONSUL (agresivo):

Y que tal si ya no viviera alli...?

Se vuelve hacia YVONNE y luego mira el privado donde se encuentran bebiendo los hombres

- 89 (POV CONSUL) EL JEFE DE JARDINEROS ve al CONSUL, sonriendo con un poco de ironía. WEBER parece divertido ante algo que le comenta MAX. Los dos ven hacia el CONSUL.
- 90 EL CONSUL vuelve la mirada hacia la barra y alza la botella para servir su copa.

CONSUL: (A YVONNE)

Una copa?

- 91 YVONNE baja la cabeza, mordiendo los labios, y asiente con una inclinación automática.
- 92 El CONSUL sirve. YVONNE se vuelve, recapacita y ve al CONSUL:

YVONNE:

Tú tómate una, yo brindaré.

El CONSUL ha terminado de servir; mira a YVONNE, y le acerca la copa. Sirve otra más. La cámara hace un movimiento que aisla al CONSUL, quien bebe.

- 93 YVONNE oprime su vaso con fuerza, mirándolo fijamente, titubeando, pero no bebe.

YVONNE:

Geoffrey..., que has hecho? Te escribi...
Que has hecho de tu vida?

En el apartado contiguo las voces vuelven a escucharse:

VOZ 1 (off, español):

De donde yo vengo, la gente no se echa a correr...

La voz sigue, más bajo e ininteligiblemente.

- YVONNE se sobresalta al oír las voces. Mira en dirección del cancel y después se vuelve al CONSUL.

- 94 EL CONSUL, impasible, sigue observando su copa, con furia contenida.

YVONNE:

Claro que al no recibir contestación, creí que habías vuelto a Inglaterra... Me encontré a Louis en Santa Barbara, y él me dijo que aún seguías aquí...

- 96 EL CONSUL continúa observando su copa, pero más calmado.

CONSUL:

Bueno, en realidad solo salí una vez...
A Oaxaca....

- 97 Disimuladamente, en la oscuridad, FERNANDO observa lo que ocurre mientras pretexto limpiar vasos.
- 98 YVONNE mira a FERNANDO...
- 99 El CONSUL mira brevemente a YVONNE, quien aún observa a FERNANDO.

CONSUL:

Te acuerdas de Oaxaca...? (en español)
¡Damas acompañadas por un caballero,
gratis!

Al terminar su frase, el CONSUL se vuelve y mira fijamente - aunque sin expresión, a FERNANDO.

- 100 El cantinero, cohibido, sale a través de una cortina, tras la barra.
- 101 El CONSUL deja su copa y se apoya en el mostrador, ocultando su cabeza entre los brazos.
- 102 Parecería que solloza; sin embargo, de pronto, se incorpora, cambiado, inexpresivo. Casi incrédulo comprueba la realidad de la presencia de YVONNE y, luego, con un nuevo cambio, recoge los cigarros arrugados que se encuentran sobre la barra y trata de ser divertido.

CONSUL:

Lo extraño de este pequeño cadáver,
Yvonne, es que una persona debe de acompañarlo y conducirlo de la mano.
No, perdon: aparentemente no de la mano, sino de un boleto de primera clase.

Tiende la mano derecha hacia los cigarros, sin poder controlar su temblor.

- 103 YVONNE advierte los temblores del CONSUL.
- 104 El CONSUL se apoya en la barra, para descansar y controlar su temblor.

CONSUL:

¡Realmente, las temblorinas son las que hacen insoportable este tipo de vida! Pero algún día acabarán. Solo he estado bebiendo lo suficiente para que terminen... Nada más la indispensable bebida terapéutica.

- 105 YVONNE alarga la mano hacia el CONSUL como si quisiera darle un poco de apoyo.
- 106 El CONSUL para controlar el temblor de sus manos oprime la bufanda, luego la desliza hacia abajo hasta quitársela del cuello. Va hacia YVONNE y la coloca en el cuello de ella.

A través del espejo, con YVONNE en primer término, vemos que el CONSUL se va hacia el área más oscura, caminando lentamente, metiendo las manos en los bolsillos y apretando los brazos para controlar el temblor. YVONNE se vuelve a ver al CONSUL, - que, en el espejo, se aleja.

CONSUL:

Pero lo peor es la temblorina; claro esta, despues de algun tiempo te llegas a acostumbrar a lo otro... Y en realidad me está yendo muy bien... Es toy mejor de lo que estaba hace seis meses; mucho, pero mucho mejor de lo que estaba, digamos, en Oaxaca...

- 107 (CS) El CONSUL mira fijamente a YVONNE con un brillo, interno, lejano.
- 108 YVONNE mira al CONSUL, atemorizada.

YVONNE:

¡Oh, Geoffrey! ¿Por qué... toda esta oscuridad...? ¿Por qué tú...?

- 109 El CONSUL ha regresado con YVONNE.

CONSUL: (interrumpe):

Pero oyeme, maldita sea, no está enteramente oscuro. No me entiendes si crees - que es solo oscuridad, perdoname pero no... Y si insistes en creerlo como puedo decirte porque lo hago? Que belleza puede compararse a la de una cantina a esta hora de la mañana? No son tan hermosas como por fuerza - lo es esta cantina que..., decadencia de mi parte..., quizá no sea del todo una cantina... Y, a proposito, ves aquella anciana de Taxco sentada en el rincón...? Antes no podías, pero, la vez ahora?

El CONSUL señala hacia el espejo.

- 110 YVONNE se vuelve hacia el espejo y ve, reflejada, como un bulto en la oscuridad, una figura cerca de la puerta, empuqueñecida, casi irreal...
- 111 El CONSUL recoge su copa mientras dice:

CONSUL:

Como esperas comprender, a menos que bebas como yo, la hermosura de una anciana de Taxco que juega solitarios a las siete de la mañana...?

112. YVONNE, muy intranquila, nerviosa, casi asustada, mira al CONSUL.

113. El CONSUL dice a YVONNE con una intensidad salvaje:

CONSUL:

O como esperas comprender la verdad si no es hundiéndote en la oscuridad... comiendo el fruto prohibido del árbol de la vida... Como esperas comprender la palabra divorcio...? ¡Oaxaca significa divorcio!

Como en 101, el CONSUL hunde la cabeza entre los hombros, aislándose y murmurando:

CONSUL:

¡Dios mío...! ¡Esto no puede ser, nosotros no podemos ser nosotros los que estamos aquí...!

Levanta la cabeza y se dirige a YVONNE:

CONSUL:

Permíteme creer, por favor, que no todo es un abominable engaño de nosotros mismos...

114. YVONNE trata de contener las lágrimas.

115. El CONSUL, tras un momento, ve la copa que YVONNE ha dejado sobre la barra y la empuja suavemente en dirección a ella.

CONSUL:

Por Dios, Alabama, si la quieres, anda ¡tómala...!

116. YVONNE no puede reprimir las lágrimas. Repentinamente se levanta, se dirige a la puerta y sale.

117. El CONSUL, se relaja, se calma un poco, luego toma su gabardina y la echa sobre uno de sus hombros. Lanza miradas centellantes a su alrededor, luego toma su bastón, firma una nota y bebe el resto de la bebida, de un sólo largo trago. Luego, murmura:

CONSUL:

Absolutamente necesario...

Luego, saca su leontina, ve la hora, guarda desordenadamente los amarillentos papeles en su bolsa y se dirige hacia la puerta. Se detiene cuando pasa junto al cancel que divide al apar-

tado contiguo. Voltea y mira a los hombres que beben allí.

118 Los tres hombres lo miran también. Uno de ellos, WEBER, sube sus gafas oscuras sobre la frente y lo mira fijamente sin expresión. Se crea una tensión, que el CONSUL acentúa cuando...

119 Con una cortesía helada los saluda con un gesto y se dirige a la salida. Ve la copa que YVONNE no bebió, la toma con una mano y continúa su camino.

Al pasar frente a la anciana, el CONSUL la saluda con una pequeña reverencia, que ella no advierte, y le deja la copa sobre la mesa.

La cámara se queda con la ANCIANA, que dormita apoyada en su bastón cuya empuñadura simula una garra de animal. Un pollo se asoma, semiahogado, por debajo del brazo de la mujer.

C O R T E A:

EXT. ZOCALO Y FERIA QUAUHNÁHUAC. MAÑANA.

120 (DOLLY) Una larga, pausada panorámica muestra el zócalo de Quauhnáhuac iluminado por la luz amarillenta, casi dorada, del principio de la mañana. (Eventualmente, Satie 2)

Quauhnáhuac empieza sus actividades, y el aire es muy limpio, fresco, ya que el sol es benigno. Toda la atmósfera aparenta una gran serenidad: "mariposas que zigzaguean sobre las bancas, brillantes por la luz matinal", en el pueblo silencioso pero de alguna forma equilibrado, expectante, con un ojo medio abierto ya; la Rueda de la Fortuna, ligeramente soñadora, como si esperase la fiesta que habrá de venir..., "el quiosco vacío, los árboles, las profundidades masivas, brillantes, de esos antiguos fresnos", y cerca, "la ambulancia destartada que parecería no haber sido movida en años..."

La serenidad del jardín, y la actividad que apenas empieza, ofrece un hálito fantasmal, como si el zócalo fuese un escenario que empieza a desperezarse, sin prisas pero sin pausas, y a animarse paulatinamente.

Algunas mujeres, vestidas de negro, han salido a la calle llevando flores amarillas como ofrendas de día de muertos.

Junto al quiosco hay una fuente, rebosante de agua, en cuyo centro un pequeño hilo de agua se esfuerza por ganar altura. Unas gotitas caen, quizá debido a la evaporación del agua, quizas al rocío del alba. No lejos de allí un jardinero riega el prado, cerca del letrero: ¿LE GUSTA ESTE JARDIN QUE ES SUYO?

EVITE QUE SUS HIJOS LO DESTRUYAN! Ha prendido fuego a unas hojas secas; el humo se esparce por el lugar.

Cerca de la feria, se encuentra, atado, un caballo en cuyas alforjas destaca un gran número 7.

A lo lejos, apenas audible, se escucha a Lucha Reyes, cantando "Por una mujer ladina" o alguna canción similar.

También se escucha el tecleo incesante de una máquina de escribir, accionada por un solitario ESCRIBIENTE internado en la feria.

La cámara, finalmente, descubre a la puerta del Hotel Bellavista, por donde aparece YVONNE, "enrejada" por la herrería del quiosco.

- 121 (CS) YVONNE se halla en el quicio del hotel; tiene los ojos enrojecidos, con huellas de lágrimas que aun no ha podido desvanecer de su rostro. Contempla la calma del zocalo que parece abofetearla, Respira profundamente, como si quisiera asimilar de esa manera la familiaridad del contorno, que parece resultarle intolerable, por lo que gira sobre si misma hasta que se detiene casi dando la espalda a la cámara. Parece estar reprimiendo un sollozo. Finalmente se repone, se controla y se pone las gafas oscuras. Después gira de nuevo hacia cámara.
- 122 (DOLLY) YVONNE abandona el quicio y, casi apoyándose en la pared, con la cabeza inclinada avanza unos pasos, mientras su mano arrastra la boa de plumas y sus dedos rozan la textura del muro, los rombos en relieve bajo los garigoleados balcones.
- 123 (CS) YVONNE se detiene. Con la mano izquierda se limpia los rastros de las lágrimas y así descubre su anillo matrimonial; lo ve unos instantes y después, con el pulgar, lo hace circular en el dedo anular.
- 124 El CONSUL, ojeroso, con la gabardina sobre uno de sus hombros, sale a la calle y toma aire profundamente, la luz parece molestarle, ve en su derredor y encuentra a YVONNE con la mirada, pero no parece reaccionar.
- 125 (DOLLY) El CONSUL parsimoniosamente baja la escalera cojeando ligeramente y se dirige a YVONNE.
- 126 Ella escucha sus pasos y se vuelve; vé al CONSUL que se acerca.
- 127 El CONSUL llega junto a YVONNE. Se detiene, con un aire correcto, abrupto, consular, a pesar de un escaso temblor, y mira a YVONNE un momento. Después se quita la gabardina, gira en torno a ella, le coloca la gabardina sobre los hombros y, al mismo tiempo, la hace girar hasta que se enfrentan.

- 128 Los dos se miran unos instantes, fijamente, hasta que YVONNE, confusa y con aprehensión, baja la cabeza.
- 129 Con su índice, el CONSUL empuja la barbilla de YVONNE y le alza el rostro.
- 130 YVONNE sonríe nerviosa, tímidamente.

YVONNE:
Geoff... cual es la respuesta?

- 131 El CONSUL inicia un gesto cariñoso, parece que va a acariciarla; sus dedos tiemblan apenas perceptiblemente. Dice:

CONSUL:
Cual es la pregunta?

El intento de caricia del CONSUL se resuelve en quitar las gafas oscuras a YVONNE y él ponérselas.

- 132 YVONNE vuelve a bajar la mirada, confusa. El CONSUL mira hacia atrás, mecánicamente, distraído.

CONSUL:
Bien, todos los taxis parecen haber desaparecido. Caminamos?

Se adelanta y sale de cuadro.

YVONNE trata de evitarlo, pero pregunta:

YVONNE:
Y el auto?

CONSUL: (off):
Lo perdí.

YVONNE:
Lo perdiste?

- 133 El letrero: ¡BOX ARENA TOMALIN! llena la pantalla. El CONSUL cojeando, entra en cuadro y se vuelve hacia YVONNE. La mira fijamente un instante y después dice con una voz filtrada por la cruda, la desvelada y, aparentemente, el cansancio de toda una vida que recomienza.

CONSUL:
No estás terriblemente cansada, Yvonne?

- 134 La frase anterior de YVONNE ha quedado suspendida en el aire. La "respuesta" del CONSUL la sorprende. Titubea un momento, baja la cabeza. Después se repone y por fin contesta:

YVONNE:

Para nada... Dormí horas en el barco.

- 135 YVONNE, tímidamente, esboza una sonrisa. Avanza hacia el CONSUL, quien, con el bastón, la engancha del cuello y la atrae hacia él.

YVONNE:

....Preferiría caminar, pero no sé si tú...

- 136 El CONSUL retira el bastón del cuello de YVONNE y respira profundamente, para tomar aire fresco; echa a andar, muy ergido.

CONSUL:

No es nada... Sólo un pequeño reumatismo. Me alegra inyectar un poco de circulación a estas viejas piernas...

Camina unos pasos, pero al poco se vuelve hacia YVONNE y la invita a seguirlo.

- 137 Una hoz y un martillo, sobre el fondo rojinegro de una bandera de huelga, llena la pantalla. La cámara inicia un DOLLY y rebasa la bandera hasta encontrar al CONSUL y a YVONNE, quienes caminan.

El CONSUL camina casi exageradamente erecto. Ha secado su pipa y la coloca al revés. La mordisquea.

CONSUL:

Lástima del coche, hubiéramos podido ir al box... Podríamos haber ido a la India..., podríamos haber ido al océano..., podríamos haber ido a tus estrellas...

- 138 El CONSUL pasa un brazo sobre los hombros de YVONNE.

CONSUL:

Pero oí que habría una especie de jaripeo en Tomalín. Te acuerdas?

YVONNE:

¡No!

- 139 En primer plano aparece el letrero: ¡BOX ARENA TOMALIN! 12 - ROUNDS. | 2

- 140 El CONSUL retira la mano del hombro de YVONNE. Parece que algo le llama la atención. Desanda unos pasos, seguido por un DOLLY que excluye a YVONNE, hasta que descubre, en el fondo - en un pasaje perpendicular al camino que seguían, al ESCRIBIEN TE que mecanografía en una vieja máquina.

El CONSUL no se acerca más y dicta, consularmente, alegre y sobrio, subrayando las frases con su bastón:

CONSUL:

Elijo la única salida punto y coma. Adiós, punto, otro párrafo, otros capítulos, otros mundos... Encuéntrenme entre Misericordia y Comprensión, entre Chesed y Binah, pero todavía en Chesed; más bien, en Qliphot... Aunque abajo sea arriba y morir sea vivir...

- 141 El CONSUL estira el bastón hacia una mano quiromántica y traza unas líneas en el aire, como si firmara con un símbolo cabalístico. Ve la hora.
- 142 YVONNE se ha adentrado en el jardín y ha quedado rodeada por las plantas y los adornos de la feria. Sigue con la mirada al CONSUL, que se acerca, fuera de cuadro.

YVONNE:

Pudiste utilizar sus servicios para contestar alguna de mis cartas...

- 143 El CONSUL llega a ella, y sigue caminando cómo si no hubiera oído nada.

CONSUL:

See how strange, how sad, familiar things may be.
Touch this tree, once your friend; alas, that that
which you have known in the blood should ever seem
so strange! Consider the agony of the roses.

Salen de cuadro. La cámara descubre un anuncio de LAS MANOS DE ORLAC, con Peter Lorre y se fija en él.

C O R T E

EXT. ALREDEDORES PUENTE BARRANCA. MAÑANA.

- 144 En primer término aparece la ambulancia destartalada de la Cruz Roja y, en el fondo, una licorería con letras labradas que dicen MEZCAL.
- El CONSUL e YVONNE entran en cuadro, caminando. El CONSUL mira de reojo la licorería, al pasar. Titubea y se detiene.
- 145 YVONNE siente que el CONSUL se ha detenido, se vuelve a verlo y después observa el aparador de la farmacia-clínica-botica - de pueblo, que está frente a ella.

En el aparador de la botica destacan varias fotos de niños, entre éstas, una de "Niño Dios que sueña con la Pasión". También hay diversos envases con medicinas, frascos con líquidos, varias lavativas y la foto médica que representa un cráneo de esqueleto formado por cuerpos femeninos, entre otros objetos.

146 YVONNE ve lo que hay en el aparador, muy afectada, mordiéndose el labio inferior.

147 El CONSUL, sonriente, señala hacia la licorería. Avanza hacia YVONNE, diciendo, grandilocuente y bienhumorado:

CONSUL

Mezcal...Nóctar de la inmortalidad, semejante al soma, al amrita que alaba todo un libro del Rigveda...Brindamos...?

148 YVONNE mira al CONSUL con dureza, indignada y dolorida, apretando los labios para no llorar.

149 El CONSUL llega a ella y se encuentra con la mirada furiosa de YVONNE. Se desconcierta. Después ve la vitrina y cambia de actitud. La abraza.

CONSUL

Lo siento. Nunca pensé...

Los dos caminan hacia el puente hasta que salen de cuadro. La cámara se queda en el aparador de la botica.

150 (ELS) La cámara, desde el otro lado del puente, ve la barranca, pero el fondo no se llega a distinguir. Del fondo de la barranca asciende humo espeso de basuras incendiadas.

El CONSUL e YVONNE cruzan el puente. (Eventualmente se empiezan a escuchar unas nuevas variaciones del tema ya establecido de Erik Satie) (2-3).

151 YVONNE y el CONSUL caminan por el puente. EL CONSUL decapita varias flores silvestres con su bastón, con aire relativamente festivo.

152 (CS) YVONNE y el CONSUL se detienen en el puente.

153 (CS) YVONNE mira hacia los volcanes, (fuera de cuadro). Se vuelve hacia el CONSUL tratando de ser divertida pero con ojos húmedos aún y con una expresión de complicidad juguetona, reviviendo un viejo juego:

YVONNE

El viejo Popeye está cubierto de espincas...

154 El CONSUL ríe. Está mirando hacia la barranca.

CONSUL

Y mira allí, querida: nuestros primeros zopilotes...

- 155 En el fondo de la barranca, entre la basura y las yerbas, hay algo que se está quemando y que despidе mucho humo. A un lado se encuentran unos zopilotes comiendo el cadáver putrefacto de un animal. Los zopilotes se espantan y vuelan.

La cámara se alza, en un TILT UP, hasta que encuadra al Popocatepetl y al Iztaccíhuatl. El Iztaccíhuatl despejado y el Popocatepetl semicubierto de nubes (termina el tema de Satie).

C O R T E A:

INT. REJA CASA CONSUL MAÑANA ()

- (ruido de aves a lo largo de toda la secuencia)
- 156 Una toma muy cerrada de parte de la reja de la casa del CONSUL y del candado; las manos del CONSUL entran a cuadro y abren, chirriando la cadena al rozar la reja.
- 157 El CONSUL abre la reja; deja pasar a YVONNE, haciéndole una caravana juguetona. YVONNE entra y sale de cuadro.
- 158 (CS) YVONNE, confortada y contenta, aspira el aire de su casa, viéndola con dulzura. Gira hacia el CONSUL, quien se halla detrás, y con cierta timidez alza la mano con un saludo indio.

YVONNE:

How...

- 159 El CONSUL, sonriendo, alza la mano también.
- 160 YVONNE sonríe y avanza hacia la casa.
- 161 El CONSUL ve las maletas de YVONNE, que se hallan junto a las rejas. Toma las más grandes, pero en ese momento ve que la reja ha quedado abierta.
- 162 Por allí aparece un perro callejero, muy sucio y vapuleado.
- 163 El CONSUL deja las maletas, alza las gafas y las deja sobre su frente, regresa unos pasos y se encucilla. Llama al perro con un gesto amigable.
- 164 El perro, en vez de acercarse, se asusta y vuelve a salir rumbo a la calle.
- 165 YVONNE ha seguido la escena, tierna y reflexivamente.
- 166 El CONSUL, aún en cucullas, ve hacia la puerta con una mirada triste; hace un gesto de derrota.

CONSUL:

Extraño...

Durante un momento permanece en silencio, en esa posición.
Después, siempre sin ver a YVONNE, dice:

CONSUL:

Te acuerdas cómo la noche anterior a tu partida concertamos una cita para cenar en México como si hubiéramos sido una pareja de desconocidos...

167 YVONNE se turba; habla con voz apagada:

YVONNE:

No acudiste a ella.

168 El CONSUL, viendo al suelo, recoge un poco de tierra con la mano y la palpa.

CONSUL:

Fué porque a última hora no pude recordar el nombre del restaurante; sólo sabía que quedaba en la calle de Dolores...

169 YVONNE se muerde el labio inferior, inquieta; se vuelve hacia otra dirección. Permanece de espaldas.

170 EL CONSUL, sin ver a YVONNE, titubea antes de hablar:

CONSUL:

Cuando regresé, los gatos habían muerto... O mejor dicho, el pobre de Edipo murió..., y el jardinero lo tiró a la barranca...

171 YVONNE, de espaldas al CONSUL, dice con voz severa y extraviada:

YVONNE:

Vaya conversaciones alegres.

172 El CONSUL se pone de pie, va hacia las maletas y mira a YVONNE. Después se cuelga el bastón al cuello y carga las maletas, entre los brazos y con las manos, sin grandes dificultades.

Se adelanta y echa a andar hacia dentro; pasa al lado de YVONNE.

173 YVONNE lo ve pasar, recoge su nécessaire, una maletita y una gran funda para vestidos.

C O R T E A:

EXT. JARDIN CASA CONSUL. MAÑANA.

El jardín -lleno de "plantas exóticas que sucumben por doquier de sed innecesaria y que, parece, se apuntalan unas contra otras luchando por conservar una última actitud de fortaleza"- se halla en el más franco desorden: crecido, sucio, hecho una ruina.

YVONNE hace más lentos sus pasos al enfrentarse a la condición miserable del jardín.

- 175 (CS) Contiene una exclamación. No puede creer lo que ve.
- 176 El CONSUL se detiene al darse cuenta de que YVONNE se ha quedado quieta. Observa la reacción de su mujer y después echa a andar de nuevo, cargando las maletas, por entre el jardín.
- 177 YVONNE, muy lentamente, se abre paso entre la maleza.
- 178 El CONSUL, en cambio, avanza a empujones, haciendo a un lado las ramas, con fuerza.
- 179 YVONNE se detiene, avasallada por la condición del jardín y por su propio estado de ánimo.
- 180 El CONSUL se detiene también, más adelante, y se vuelve a ver a YVONNE.
- 181 YVONNE sale de la maleza y llega al porche.
- 182 El CONSUL, cargando las maletas, la deja adelantarse.

C O R T E A:

EXT. PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA.

En el porche hay una hamaca, una mecedora, alguna silla, bultos, camisetas y calcetines tendidos, un ukelele, un radio o tocadiscos, una mesita con una charola que sostiene una botella de Johnny Walker, vasos, un sifón y aceitunas. Todo está muy polvoso. En un muro, una pequeña reproducción del "Saducismus Triumphatus" de John Glanville (1683): unos diables vuelan sobre el techo de una casa. YVONNE, aún impresionada por el espectáculo anterior, deja lo que carga y avanza hacia la puerta de entrada a la casa. Va a abrirla, pero ésta cruje y sólo se abre un poco, una rendija.

A través de la rendija de la puerta se distingue una franja de la sala. Todo está muy oscuro, iluminado solamente por el rayo de luz que penetra a través de la puerta.

La sala se encuentra llena de polvo, muy sucia, con los muebles

y los objetos en desorden y botellas de Jonhhy Walker tiradas en el suelo, entre colillas de cigarros y vasos.

En la parte superior de una pared, iluminada por la línea de luz, un retrato de YVONNE, igualmente polvoso, ladeado, preside la estancia.

- 185 YVONNE, abatida, conmovida, se vuelve hacia atrás.
- 186 Frente a ella se encuentra el CONSUL, viéndola, sin expresión, aún con las maletas acomodadas entre los brazos y el bastón - que pende de su cuello. El CONSUL deja unas de las maletas en el suelo.
- 187 YVONNE, impresionada, deposita su bolsa, nécessaire, boa, maletita y funda para vestidos en una mesa; después camina con pasos lentos y pasa por detrás de la hamaca, pero se detiene, de nuevo consternada, al enfrentarse al jardín. Dice de pronto, - sin mala intención, volviéndose al CONSUL:

YVONNE:

Oh Geoffrey... Este lugar es una ruina...

- 188 El CONSUL piensa un momento.

CONSUL:

Oye, mira... Imagina que abandonas una ciudad sitiada al enemigo, y luego vuelves a ella no mucho después. Luego entonces no puedes esperar que tu alma...

Termina de poner las maletas en el suelo, y agrega:

CONSUL:

Hay algo que no me gusta en esta analogía...

- 189 YVONNE no responde porque está viendo, cerca de la hamaca, las camisas tendidas -todo con un aire de campamento- y, principalmente, el ukelele recargado en un bulto...

YVONNE se demuda una vez más al ver el ukelele.

- 190 El CONSUL se incorpora, mira a YVONNE y advierte que ella está viendo el ukelele.

CONSUL:

Sí, Me había olvidado decírtelo...

- 191 YVONNE, quitándose lentamente la mascada y sin dejar de ver el ukelele dice con voz apenas audible.

YVONNE:

Hugh...?

192 Se estremece pero no se vuelve.

CONSUL:
Está aquí... Llegó hace unos días...
Sólo Dios sabe con qué objeto... (sonríe
amargo).

193 YVONNE se vuelve hacia el CONSUL, con una expresión interrogante, sorprendida; luego, muy impactada, se desliza, muy lentamente, hasta que se sienta en la hamaca, dejando sobre ella la mascada. Da la espalda al CONSUL. A lo lejos se oyen pájaros lejanos.

194 El CONSUL entra en el porche y va a sentarse en su vieja mecedora verde. Saca su leontina de la bolsa del pantalón y consulta la hora. Después alza las gafas y las deja sobre su frente; se vuelve a ver a YVONNE.

195 (POV CONSUL) YVONNE se halla casi de espaldas.

YVONNE:
Pero podremos estar solos tú y yo, no crees?

196 El CONSUL baja las gafas nuevamente, a la altura de sus ojos, y sonríe, irónico.

CONSUL: (español)
Pos quién sabe... (PAUSA. EN INGLES).
Parece que en éstos días todos vuelan
para verme.

197 YVONNE sin reaccionar, se balancea en la hamaca, muy lentamente, siempre de espaldas al CONSUL, la mascada de Yvonne cae al suelo.

198 (INSERT) Una lagartija pequeña trepa por la columna del porche hasta que llega al pretil, donde se encuentra la charola.

Al llegar allí, el animal se detiene entre los vasos, el sifón y las bebidas, una de las cuales tiene como etiqueta la clásica calavera con la cruz de tibias que simboliza veneno.

199 El CONSUL, al ver esto, se altera visiblemente, pero se contiene, quieto, esperando.

198 a La lagartija continúa sobre la charola.

200 YVONNE continúa, inexpresiva, balanceando la hamaca con movimientos de su pie.

198 b En la charola ya no está la lagartija.

201 El CONSUL, sobresaltado, se vuelve hacia YVONNE, pero ella, evidentemente, no ha advertido nada.

202 Varios girasoles, en el jardín, parecen temblar extrañamente, movidos por la brisa.

203 Alarmado, el CONSUL se levanta, como impelido por un resorte, y se vuelve hacia YVONNE, diciendo:

CONSUL:
¡Estos malditos girasoles no han dejado
de espiarme todo el año!

204 YVONNE, sorprendida, sin estar segura de haber oído al CONSUL, se vuelve a verlo, deteniendo el movimiento de la hamaca.

YVONNE:
Qué?

205 El CONSUL la mira fijamente, inexpresivo.

206 YVONNE, desconcertada, sostiene su vista en los ojos del CONSUL.

207 El CONSUL alza las gafas y las deja sobre su frente, como si no hubiera ocurrido nada.

CONSUL:
Quieres un whisky con soda?

208 YVONNE lo piensa; duda.

YVONNE:
No, gracias.

Se levanta, alza la hamaca para pasar hacia la mesita.

209 El CONSUL, sin moverse, la sigue con la mirada, irónico y malévolo.

CONSUL:
Las aceitunas parecen ser en tu honor...
Ni siquiera un ajeno sólo.

210 YVONNE, en la mesita, toma una cajetilla de cigarros de su bolsa.

YVONNE:
No, gracias

209 a CONSUL:
Entonces un whisky solo... Anda, qué tienes que perder...?

210 a YVONNE (firme):
Primero déjame desayunar algo.

211 YVONNE enciende un cigarro. Toma asiento.

El CONSUL recoge, de la charola, el frasco de vidrio que tiene la etiqueta que indica veneno; el frasco está semilleno de un líquido viscoso, rojizo.

El CONSUL sirve un poco de la sustancia en un vaso.

212 YVONNE ve al CONSUL y después ve el vaso.

YVONNE:
Que es eso?

213/ El CONSUL mira fijamente el vaso

214 CONSUL:
Estricnina...

Tras decir esto, el CONSUL echa un palillo con una aceituna en la poción.

CONSUL:
El hermano Hugh está tratando de curarme con esto... Hay que hacerle caso al hermano Hugh...

Mientras, juega con la aceituna en el vaso. Dice, sin ver a YVONNE.

CONSUL:
... Tu crees que con esto pueda curarme...?

215 YVONNE mira al CONSUL.

YVONNE:
¡Me vas a hacer llorar, maldito Geoffrey!

216 El CONSUL cata la bebida de su vaso y se vuelve a ver a YVONNE, continuando:

CONSUL:
... Yo no creo. Pero hay que hacerle caso al hermano Hugh... Sabías que el hermano Hugh ahora quiere irse a combatir a España..?

El CONSUL sonríe a YVONNE.

217 YVONNE baja la vista, abrumada.

218 El CONSUL alza su vaso para ver la luz a través de él.

CONSUL:
Como ves, parece un clarete malo o jarabe para la tos.

Bebe medio vaso, lentamente. Parece saborear.

CONSUL:
Más bien sabe a casís... Pero es nux vomica... Estricnina... Deveras...

- 219 YVONNE lo mira, un tanto consternada; inclina la cabeza.

YVONNE:

Por Dios, bebe algo decente. No tienes que beber esa porquería para impresionarme... Tómame una copa y yo te aplaudiré desde aquí.

Al terminar el parlamento YVONNE ha alzado la cabeza y ve al CONSUL, esperando su respuesta.

- 220 El CONSUL mira a YVONNE con una sonrisa maliciosa.

CONSUL:

Qué? Lo dices en serio?

- 221 YVONNE se reclina, nuevamente, en la hamaca y empieza a mecerse.

- 222 El CONSUL guarda silencio durante un momento muy prolongado. Toma la botella de Johnny Walker. La mira, y sonríe con malicia.

Deja la botella y va a sentarse en su vieja mecedora verde.

CONSUL:

Prefiero la vieja medicina.

- 223 El CONSUL continúa hablando, gradilocuente e irónico; mientras, se balancea en su mecedora, que cruje.

CONSUL:

He resistido la tentación cuando menos media hora; mi redención es segura... Bueno, tal vez mañana sólo beba cerveza, no creo que nadie se oponga. La mexicana es particularmente rica en vitaminas, según creo... Luego, quizá cuando mis nervios vuelvan a normalizarse, dejaré de beber enteramente. Y después, quién sabe... Quizá pueda volver a trabajar y así termine mi libro...

El CONSUL sonríe oscura, brevemente. Vuelve a sacar su reloj y consulta la hora.

- 224 YVONNE se mece, aparentemente sin oírlo.

- 225 Después de esta pequeña pausa, el CONSUL aclara para sí:

CONSUL:

Sí... Una cerveza o dos...

En ese momento el CONSUL vuelve a hablar, de nuevo con su sonrisa oscura. Movimiento de cámara.

CONSUL:

Porque puedo prever que será todo un acontecimiento esta reunión de todos nosotros... Incluyendo a Jacques...

226 YVONNE, al escuchar lo anterior, detiene la hamaca.

YVONNE:

¡Geoffrey!

227

CONSUL:

El buen traidor de Jacques. Exactamente... En realidad nos hemos divertido de lo lindo desde que te fuiste... En realidad, el que más se divirtió - fui yo... porque Jacques a la segunda copa se siente mal y le da por comportarse como buen samaritano.

228 YVONNE se incorpora, irritada, sin poder soportar más, aún en la hamaca.

YVONNE:

¡Ya basta, Geoffrey, por Dios!

229

CONSUL:

Por ejemplo, si hubieras sido agregado británico en la Embajada de Bielorussia en Zagreb en 1922, y siempre he pensado que una mujer como tú lo hubieras hecho muy bien como agregado en la embajada de Bielorussia en Zagreb en 1922, podrías haber adquirido cierta, no digo exactamente técnica, sino un talante, una máscara, un modo de plantear en tu rostro, de un momento a otro, un aspecto de sublime y fraudulenta abstracción...

230 YVONNE se levanta de la hamaca, furiosa, sin poder contenerse, recoge al vuelo el nécessaire y la funda para vestidos y entra en la casa.

231 El CONSUL la ve irse, inquieto, pero aún tratando de sonreír y casi gritando, continúa agresivo e hiriente:

CONSUL:

Aunque bien me doy cuenta de cuánto te impresiona, de cómo la imagen de nuestra implícita indiferencia -es decir,

231, cont.

de Jacques y mía- te impresiona! ¿Como si fuera más indecente, digamos, que - Jacques no debió marcharse cuando tú te fuiste o que no debimos interrumpir nuestra amistad..., o algo por el estilo!

El CONSUL calla, confundido. En ese momento se escucha un gran portazo.

232 El CONSUL nerviosamente, se vuelve hacia el jardín.

233 En el jardín varios girasoles parecen agitarse con una animación propia, ominosa.

234 El CONSUL ve atentamente los girasoles iluminados por el sol, Toma su bastón mientras dice:

CONSUL:

Aunque, claro, si hubieras sido consúl en Cuernavaca, esta ciudad maldita por el amor perdido de Maximiliano y Carlota, entonces, bueno, entonces...

Atormentado, incapaz de hallar sosiego, blande el bastón y arremete con él contra los girasoles.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA (20).

235 YVONNE toma una ducha, envuelta por el vapor del agua caliente. Durante unos instantes la vemos gozar del contacto del agua, que la hace descansar y que ablanda todos sus sobresaltos. Inclina el rostro hacia atrás.

236 Entre el vapor, sobre una silla, se encuentra la pequeña maleta roja en desorden, de la que cuelgan unas medias. La mano del CONSUL entra en cuadro, toma las medias y las palpa, suavemente.

Con esta acción la cámara sube hasta descubrir al CONSUL con un vaso de whisky en la otra mano. Tiene puestas las gafas oscuras sobre la frente y mordisquea la pipa (boca abajo). Tras él se ve un cuadro en el que unos demonios vuelan sobre el tejado de una casa, u otro de John Glanville.

Tras un momento, el CONSUL se dirige a YVONNE, quien se halla fuera de cuadro.

CONSUL:

De veras has vuelto o sólo viniste a verme?

- 237 YVONNE, en la ducha, se sorprende al darse cuenta de que el -
CONSUL está allí. Tras la sorpresa, piensa unos instantes has-
ta que interpreta la presencia del CONSUL como un intento re-
conciliatorio. Entonces dice, con una cierta sonrisa retardora:

YVONNE:

Aquí estoy, no es así?

- 238 El CONSUL la ve, pensativo, y murmura:

CONSUL:

Extraño...

Levanta su brazo para beber y, al hacerlo, ve su imagen refle-
jada en el espejo empañado que descubre frente a él, arriba -
del lavamanos.

Se dirige al espejo; al llegar frente a él, se detiene un ins-
tante viendo la imagen negulosa que le devuelve el espejo. Ba-
ja su vaso y lo coloca sobre el lavamanos. Al hacerlo, descu-
bre los polvos y los afeites de tocador de YVONNE.

Toma una mota con polvo; suavemente la aproxima a su boca al
tiempo de que sopla.

Después, el CONSUL empieza a hablar pausadamente mientras pin-
ta un par de puntos, a la altura de sus ojos, en el espejo em-
pañado.

CONSUL:

Te has estado bañando en el mar...
Parece como si te hubieras asoleado
mucho... Claro que aquí también ha
habido mucho sol... Como siempre...
Demasiado. A pesar de la lluvia...
Sabes? No me gusta... No es como el
mar...

Traza una línea horizontal, en el espejo empañado, que une -
los puntos.

Después traza otra más en sentido vertical hasta formar una -
cruz. Luego coloca medio círculo en la parte superior de la
cruz y forma una letra "P", y, para terminar, en la parte in-
ferior traza una letra "A" y una "OMEGA"; así completa el sím-
bolo esotérico que los adeptos usan para indicar el círculo,
de donde se ha sacado la palabra TAROT; también es el mismo
símbolo que trazó, con su bastón, en 141.

YVONNE:

En realidad sí te gusta. Podríamos salir
al sol.

El CONSUL ve su dibujo, satisfecho, y después busca entre los

afeites de YVONNE hasta que encuentra un lápiz labial de fuerte color rojo.

Mientras escribe con el lápiz labial, murmura unos versos de Coleridge:

CONSUL: (murmurando apenas mientras escribe):

'Twas right, they say, such birds to slay
That bring the fog and mist...

Con el lápiz labial y alrededor del símbolo, escribe "LOVE", luego "LIVE", después "SIN", inmediatamente "SE PUEDE" y, finalmente, "NO"; esto lo hace de tal manera que la frase escrita en el espejo resulta:

NO SE PUEDE LIVE SIN LOVE.

El CONSUL observa lo que ha pintado y, tras un momento, lo borra rápidamente con el puño del saco: sobre el espejo queda una mancha rojiza, informe.

- 239 YVONNE continúa bañándose bajo la ducha. En la piel se puso una loción de sulfato de zinc, para aliviar las quemaduras del sol, que le dan un tono blancuzco. Ahora, con el agua, su piel recobra su color natural paulatinamente.

- 240 Vemos al CONSUL reflejado en otro espejo, vertical y más grande, que se encuentra en el muro opuesto al lavabo y que, por tanto, refleja también el espejo manchado de rojo.

El CONSUL gira sobre sí mismo y se acerca al nuevo espejo, sin soltar el lápiz labial; durante el recorrido deja una línea roja en los muros.

En el segundo espejo, también empañado de vapor, el CONSUL ve, colgando entre la pequeña ventana cubierta por cortinas de tela indígena, y el espejo, el vestido de YVONNE bajo una bata.

Contempla la ropa durante unos instantes y, finalmente, la toma con una mano; sin dejar de verla, dice:

CONSUL:

Te ves espléndida, sabes?

El CONSUL se encuentra, después, con su propia imagen en el espejo y remeda la pose de un atleta. Agrega:

CONSUL:

Fuerte como un caballo....

Se queda un momento viendo su imagen en el espejo, inexpresivo. De pronto, con un gesto rápido y violento usando el lipstick - como "puñal" se da una "puñalada" a la altura de los intesti-

nos. Sobre el espejo queda una mancha roja. El CONSUL permanece otro momento estático, inexpresivo, viéndola. Luego avanza hacia la regadera.

- 241 PANNING con el CONSUL quien camina hasta sentarse sobre la tapa del excusado. Aún tiene el lápiz labial en la mano y empieza a jugar automáticamente con él... lo saca, lo mete, lo saca, lo mete...

CONSUL:

Sabes...? Estoy hecho un lío terrible...

YVONNE: (off)

Qué...?

CONSUL:

Nada...

- 242 El CONSUL continúa sacando e introduciendo el lápiz labial, hasta que, por último, se pinta la palma de su mano izquierda; queda completamente roja.

El CONSUL se ve la mano, pensativo. Después se levanta y sale de cuadro.

- 243 YVONNE, en la ducha, termina de bañarse, cierra la llave del agua, se sacude el pelo, abre la cortina y sale.

Busca al CONSUL, extrañada.

Toma una toalla y se envuelve en ella. Se dirige al lavamanos; la cámara la sigue hasta que llega al espejo, donde ve la mancha rojiza. Se detiene.

YVONNE baja la vista y ve, sobre el lavabo, entre sus afeites en desorden, el vaso de whisky del CONSUL.

C O R T E A:

EXP. PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA. (21).

- 244 La cámara se halla en el jardín, y en el primer plano aparece la vegetación exuberante, profusa, caótica. La brisa hace que las hojas tiemblen.

Con un DOLLY la cámara se acerca al porche, siempre con vegetación en el primer plano, y ve la puerta de la sala, que está abierta y en cuyo fondo todo aparece oscuro.

El CONSUL emerge de la oscuridad, en dirección de la puerta; - lleva el cuello del smoking levantado; está sudando, temblando, más por un frío interno que por sus temblorinas habituales, y eso lo hace apretarse, aun cuando lleva las manos en los bolsillos.

La cámara se acerca a él, quien sale de la oscuridad y llega a

la puerta. La luz penetra en sus ojos, acuchillándolos. Se apoya en el quicio de la puerta y, finalmente, da media vuelta hasta que da la espalda a la cámara. Acto seguido, con gesto lento y tratando de contener el temblor saca su leontina. En la hora, guarda su leontina, ve hacia el interior (hacia la puerta de la recámara de Yvonne y levantando muy lentamente la mano izquierda, aún manchada de lipstick, la mira temblar frente a sus ojos.

Todo el tiempo se escuchan los sonidos de chicharras y de pájaros y el roce del viento en la vegetación, en una aparente quietud no desprovista de un hálito aterradorizante.

C O R T E A:

INT. RECÁMARA YVONNE CASA CONSUL. MAÑANA. (22)

245 La recámara de YVONNE está llena de todo tipo de objetos: muchas fotografías, figuras de artesanía mexicana, cuadros y otras imágenes: litografías, grabados, etc. Todo está polvoso, y los muebles -sillas, tocador, ropero, etc.- están cubiertos por mantas blancas; todo da la impresión de que nadie ha entrado allí en mucho tiempo.

Durante toda la secuencia se escucha, uniforme y constante, el tic tac de un reloj de pared.

También se encuentran todas las maletas y bultos de YVONNE, algunas abiertas ya, con mucha ropa lujosa, a la última moda. El polvo está en todas partes.

YVONNE se halla recostada en una gran cama, sobre una colcha tejida de color blanco. Su rostro está cubierto por una especie de antifaz de papel astringente que cubre los pómulos y la nariz. Vista una bata blanca y en su cabeza tiene una toalla, a manera de turbante.

Con la mano derecha YVONNE sostiene una revista enrollada, que lentamente empuja, dos o tres veces, hasta presionar sobre sus labios.

En el buró, junto a ella, hay un vaso con leche.

YVONNE escucha, a lo lejos, que el timbre del teléfono está sonando. YVONNE atiende el sonido, pero no se mueve; desde el principio ha estado muy pensativa. El teléfono deja de llamar. YVONNE cambia de posición y queda bocarriba, aún pensativa. Con la revista enrollada se acaricia de la frente a la nariz.

Después de una pausa se escuchan varios toquidos en la puerta. Ella ve hacia la puerta, sin sorprenderse, incluso como si lo esperase, y se quita la máscara de papel astringente adherida en su rostro.

A través de un espejo se ve cuando la puerta se abre: el CONSUL entra, con su bastón en la mano y el cuello del smoking - alzado.

- 246 El CONSUL alza la mano con el saludo clásico de los indios⁶⁵, y dice, con voz cavernosa:

CONSUL:

Jao.

- 247 YVONNE se incorpora un poco, con una sonrisa triste. Alza la mano, con la revista, y repite el gesto.

YVONNE:

Jao.

- 248 El CONSUL, pesada, fatigosamente, llega a la silla que está - cerca de la cama y toma asiento.

CONSUL:

Estás cómoda,

YVONNE:

Perfectamente, gracias...

- 249 El CONSUL toma la revista , la hojear y después - lee:

CONSUL:

"Los mayas... aunque estaban adelantadísimos en astronomía... nunca sospecharon la existencia del sistema copernicano..."

El CONSUL sonríe ligeramente y enrolla la revista.

CONSUL:

Por qué habrían de sospecharlo? Copernico tampoco sospechó él de ellos....

Levanta la revista enrollada y ve a YVONNE a través del agujero, como si fuese un telescopio.

CONSUL:

Aunque lo que me encanta son los años vacíos de los antiguos mayas. Y sus deliciosos nombres para los meses. Pop, Zip. Tzec. Xul. Yahin.

- 250 YVONNE sonríe, aunque con cierta tensión y melancolía. El CONSUL luego se levanta y camina alrededor de la cama, hacia los estantes con fotos. Deja el bastón.

YVONNE:

No hay uno llamado Mac?

- 251 El CONSUL continúa, tratando de sonreír.

CONSUL:

Hay Yac y Zac... Y Uayeb. Ese es el que más me gusta. El mes que dura sólo cinco días. Los días sin nombre, los días de muertos...

El CONSUL se detiene en las fotografías empolvadas. Sopla en algunas. Después "dibuja" unas gafas sobre el polvo de un rostro.

Pausa.

YVONNE:

Geoffrey..., tengo miedo. Me pregunto a donde hemos llegado...,

CONSUL:

Tal vez al Katun 13 Ahau. Cuando la noche será día y se derrumbará el cielo y se volteará la tierra y despertarán los no despiertos y de espanto y de guerra será su sustento, y de guerra su bebida, de guerra su voluntad... durante 7 años....7 años de muertes violentas.

Se acerca para ver unas fotografías en la repisa. Se quita las gafas oscuras. Pausa. Se vuelve hacia YVONNE.

CONSUL:

No vas a comer nada?

- 252 YVONNE toma su vaso con leche y lo alza, simulando un brindis; ve al CONSUL un momento y después trata de continuar la conversación.

YVONNE:

Quien llamó?

- 253 El CONSUL se queda pensativo. Repentinamente toma un frasco con perfume, lo abre y lo huele. Después contesta, sin ver a YVONNE.

CONSUL:

Del consulado... Aunque no estoy seguro de mi posición ahora que he renunciado...

- 254 YVONNE da un sorbo a la leche.

YVONNE:

De veras renunciaste?

- 255 El CONSUL continúa absorto, viendo los objetos de la repisa: una colección de pajaros de barro, candelabros, etc.

CONSUL:

Absolutamente. He estado pensando en naturalizarme mexicano e ir a vivir con los indios, como William Blackstone. Tu sabes quien es, por supuesto...

- 256 YVONNE estira su brazo y toma, del buró, unos de sus cigarillos. Lo cala en su boquilla y lo enciende. Hay una pausa larga.
- 257 El CONSUL continúa viendo cosas. Toma unas y las deja, mecánicamente. Así encuentra una muñeca de YVONNE y la alza.

CONSUL:

Aunque, para nuestras costumbres de hacer dinero, sabes?, que son misteriosísimas para tí, que sólo las contemplas desde fuera...

La muñeca llora. El CONSUL se congela.

- 258 YVONNE se queda muy sorprendida. Hay un silencio pesado.
- 259 El CONSUL, intranquilo, regresa la muñeca a la repisa.
- 260 YVONNE toma aire para decir calmada, sensata, valerosamente:

YVONNE:

Geoffrey, por qué no nos vamos de Quauhnhuac...? Esta casa se está volviendo maligna...

- 261 El CONSUL se vuelve hacia ella, sorprendido, nervioso, sin estar seguro de haber entendido bien.

CONSUL: (suavemente):

Ahora? Pero no podemos irnos así ahora, teniendo en cuenta lo de Hugh y tu y yo y una cosa o la otra, no crees?

- 262 YVONNE baja la cabeza.

YVONNE:

Que nos impediría ir al Canadá, Geoff... Entre el bosque y el mar. Recuerdas? ... y comprar una granja... Estoy segura de que Hugh comprendería...

- 263 EL CONSUL vuelve a caminar, nervioso, cerca de la cama.

CONSUL:

Pero si no se trata de eso... Para qué escapar... de nosotros mismos? ¡Como un mono de Santiago por los aparejos de la caba !

264 YVONNE apaga su cigarro, tratando de controlar su tensión.

YVONNE:

Está bien, Geoffrey, qué te parece si lo olvidamos hasta que te sientas mejor? Podremos resolverlo en uno o dos días, cuando estés sobrio.

265 El CONSUL se acerca a YVONNE, muy serio.

CONSUL:

Pero, Dios, Yvonne, debes saber a estas alturas que no puedo emborracharme por mucho que beba; mientras más bebo más - sobrio estoy...

El CONSUL, incoherente, sin darse cuenta, se va aproximando a YVONNE mientras habla:

CONSUL:

Además, no he trabajado en mi libro. Tengo un editor, en Londres, que se interesa... Se interesa pero no se preocupa, me entiendes? Y he estado trabajando, tratando de - convencerlo de que este es el libro, el - verdadero libro. Pero es como si todo lo - que hacemos fuese parte de ese libro. Hasta los errores que cometemos parecen formar parte de lo que se propone ese flagelo y - tal vez sean estas las partes que tacha al día siguiente. Y hay que darse vuelta, como un guante, partirse en dos, como con un cuchillo de cortar carne, y como comunicar todo esto, cómo ampliar nuestro conocimiento del infierno? Cómo avanzar hacia este - nuevo Renacimiento...? Oh Yvonne, cómo he podido hundirme, hundirme así hasta transformarme en mi propio personaje?

266 YVONNE, casi maternalmente, comprensiva, emocionada, aparta un mechón que ha caído en la frente del CONSUL.

267 Éste ha cesado de hablar y contempla a YVONNE, muy sorprendido de tenerla tan cerca.

268

YVONNE:

Por que no fuiste la noche anterior a mi partida, cuando concertamos una cita para cenar en México como si fuéramos dos desconocidos?

269

CONSUL:

Entré en todos los restaurantes de Dolores buscándote y, como no te hallaba, me tomé una copa en cada uno de ellos... ¡El helado mezcal de la calle de Dolores...!

270

YVONNE:
Pobre Geoffrey...

271

CONSUL:
En cada restaurante debo de haber telefonado. ¡Dios sabe cuantas veces! Hablaba al hotel Canadá, porque pensé que habrías regresado allí. Y siempre me contestaban lo mismo: que habías salido para encontrarte conmigo pero no sabían en donde...

El CONSUL habla con una tristeza cada vez más profunda; su voz se va haciendo temblorosa, avasallante, y sus ojos apenas contienen las lágrimas.

CONSUL:

De cualquier manera anduve vagando de un lado a otro, luchando... ¡Ah, si tan sólo hubiera podido encontrarte! ¡Ah, cuánto frío en aquella noche, con el viento que aullaba! ¡Todo el tiempo creía que si sólo pudiera encontrarte lograría impedir que te fueras al día siguiente!

Al terminar, El CONSUL busca protección en el hombro de YVONNE y emite una respiración de alivio profundo; parece que contiene un sollozo.

272 YVONNE pasa la mano, con ternura, sobre la nuca del CONSUL. En esa posición permanecen durante un momento, hasta que el CONSUL alza su rostro y se encuentra con el de YVONNE.

273 (MCS) El CONSUL se tiende sobre la cama con cierta violencia - mientras desabotona rápida, torpemente, la bragueta.

274 (CS) YVONNE se torna rígida, se endurece, se enfría.

A través de los dos espejos que se hallan en el fondo, y en primer plano, el CONSUL, "como neófito desesperado", abre violentamente la bata de YVONNE.

Ella parece tensa y desconcertada. Forcejean; él, con cierto salvajismo y, con torpeza, intenta excitarla. YVONNE, durante un momento, parece resistir.

El CONSUL, furiosamente, besa los pechos de YVONNE, quien empieza a excitarse. Jadean. El besa el cuello de YVONNE, excediéndose, provocando un gesto de dolor en ella.

Ambos permanecen un tanto asustados; tienen los ojos abiertos la mayor parte del tiempo. Forcejean. Poco a poco la excitación parece alejarse y es YVONNE quien, ahora, trata de incitarlo, infructuosamente; las lágrimas parecen acudir a sus ojos. El CONSUL, desesperado, hace un último esfuerzo pero de pronto se detiene, se oculta en el hombro de YVONNE, entre sollozos.

CONSUL

lo siento. Temo no poder.

Se levanta con rapidez y se lanza hacia la puerta. Da un portazo al salir. Lo hemos visto alejarse a través de uno de los espejos. YVONNE se vuelve hacia la cama e inicia un mar de sollozos.

C O R T E A:

INT. CUARTO INTERIOR PLAZA DE TOROS. MAÑANA. (23).

- 1 INSERT. Aparecen varias fotografías, en blanco y negro, de la Guerra Civil española.

Una niña, cubierta por una chaqueta de hombre, se halla recargada, casi acostada, en varios costales. A su lado tiene una bolsa y una botella. La niña ve a cámara fija, tristemente como si en ella se concentraran los horrores y las profundidades de la guerra, en una posición similar a la de YVONNE en 274. (Robert Capa: "Images of War", Grossman Publishers, Nueva York, 1964. p. 48).

Otra foto: EL EXODO. Varias sillas al revés. En ellas se encuentran bolsas, una manta, un recipiente con ropa y, en el plano central inferior, la fotografía de un matrimonio de principio de siglo a punto de ser transportada. (Capa, p. 43).

Nuevas Fotos: MADRID; en primer término avanza una madre con su hijita; tras ellos se encuentran varios transeúntes. Todos ven al cielo, con temor premonitorio, escudriñando el espacio en busca de bombarderos. (Capa, p. 45).

En las ruinas de una construcción, ahora un yermo de piedras, hay un cadáver con los brazos extendidos. (Capa, p. 41).

Una mujer huye, con el rostro aterrorizado, dolorido; carga un pequeño bebé en los brazos. Tras ella se pierde, en la perspectiva, un camino en el campo. (Capa, p. 38).

Una mujer, vestida de negro, de perfil; sostiene a una niña que llora y, en primer término, a una muñeca sin pelo. (Capa, p. 39).

Un soldado en el momento en que es acribillado por las balas. Al igual que él mismo, su fusil está a punto de caer. Ambos forman una dolorosa suspensión en un inmenso espacio abierto. Esta es la clásica foto del "caído" de Capa, casi emblema de la derrota republicana. (Capa, p. 22).

- 2 HUGH FIRMIN, un joven de 29 años, hermano del CONSUL, es quien está viendo las fotos anteriores; con aire concentrado y triste, de inmersión profunda en la contemplación de las imágenes.

(Se encuentra en un cuarto pequeño, lleno de pilas de volantes,

mantas enrolladas, botes de pintura, etc. Casi no hay luz, salvo la de una lámpara encima de las fotografías, que pende del techo. El silencio es total).

INSERT. Ahora aparece una fotografía más grande que las anteriores.

- 3 La cámara ve, primero, la parte superior, derecha, que muestra un muro lleno de carteles, entre los que destaca uno que dice "LABORATORIOS DE PROSTITUCION, MUJERES LIBRES-CNT". La cámara se desplaza hacia el centro, en donde una mujer llora, de frente, con una niña dormida en los brazos. A sus pies hay jóvenes tendidos y, arriba, varios letreros -que la cámara encuadra-; éstos dicen: "EL PUEBLO RUSO VENCIO, NOSOTROS TAMBIEN VENCEREMOS" y, más arriba, un anuncio de la "GRAN ACADEMIA BAZACA". Se trata de una fotografía tomada en el metro de Barcelona, durante un bombardeo. (Capa, p. 46/47.)

HUGH pasa otras fotografías, primero una que muestra una manifestación de obreros con el puño en alto, luego otra, que muestra un parameo desolado, desierto, con montes en el fondo. Allí yacen varios cadáveres (Capa, pp. 34/35).

- 4 HUGH deja de ver las fotografías, pensativo, triste, envuelto en la atmósfera de las imágenes que acaba de ver.

Después, pausadamente, toma una de las fotos, y la guarda en su saco. Se levanta, obtiene su reloj y ve la hora. (Después se dirige a la puerta y sale).

C O R T E A:

INT. CORREDOR PLAZA DE TOROS. MAÑANA: (24).

- 5 HUGH pensativo, camina por un corredor estrecho, muy oscuro, que casi parece un túnel. En off se escucha una voz metálica, proveniente de un equipo de sonido que se halla lejos de allí y cuya emisión rebota en el corredor.

VOZ (off, español):

¡...En esta jornada de solidaridad con el pueblo español, compañeros, en estas horas históricas en que se libra la batalla contra el fascismo, el pueblo mexicano está - al lado de la España republicana! ¡Todo el día estaremos aquí para demostrar nuestro apoyo a los revolucionarios españoles...!

HUGH avanza por el pasillo, mientras la voz en off continúa su discurso; de repente se detiene meditabundo y regresa unos pasos hasta que abre una puerta y desaparece por ella.

C O R T E A:

INT. CUARTO INTERIOR # 2 PLAZA DE TOROS. MAÑANA. (25)

7 a En este nuevo cuarto hay varios hombres que escuchan un radio
12 de onda corta.

RADIO (Off):

"Cierto es, el ejército republicano había, hasta ahora, demostrando su capacidad para combatir y sostenerse a pesar de su inferioridad material; pero las pérdidas sufridas, muertos, heridos y prisioneros, lo han desagrado y aparentemente lo colocan en el borde de la derrota total..."

Todos los que escuchan las noticias se hallan silenciosos, apesadumbrados.

RADIO (Off):

"Los observadores extranjeros, comparando la terrible batalla que en estos momentos tiene lugar en el Ebro, la califican como el Verdún español... Durante tres horas las posiciones republicanas fueron sometidas - al bombardeo incesante de 165 baterías franquistas e italianas y de más de cien aviones. Los republicanos parecen haber perdido todo el terreno conquistado desde el comienzo de los combates..."

Cada uno de los que escucha el radio atiende las noticias con un aspecto crecientemente sombrío.

RADIO (Off):

"Esto parece ser el fin de este ejército abandonado que sólo ha recibido apoyo de voluntarios de muchos países; ya que... una extraña concurrencia histórica ha otorgado a España la posición simbólica de Tierra Santa; la batalla de Madrid, en su momento, y ahora la del Ebro, han trastornado las almas como en otro tiempo..."

JUAN apaga el radio, diciendo:

JUAN:

¡Está del carajo la cosa...!

Los demás asienten, desolados.

JUAN se vuelve hacia HUGH, muy grave.

JUAN:

De cualquier manera las armas sí se van... Tu vas?

sí. HUGH (firme):

C O R T E A:

EXT. RUEDO PLAZA DE TOROS. MAÑANA (26).

- 13 a En el ruedo de la plaza de toros hay una gran animación. Va a
llevarse a cabo una manifestación y grandes grupos de hombres
15 se hallan pintando pancartas, estirando mantas, clavando basti-
dores, etc.

Sobresale, entre todo, una gran manta que dice: JORNADA DE SO-
LIDARIDAD CON LA REPUBLICA ESPAÑOLA, NOVIEMBRE 2, 1938.

Hay gente de diversas edades y de distintos grupos: obreros, militantes, partidarios, estudiantes, amas de casa, profesio-
nistas, etc., congregados en distintos grupos alrededor de las
mantas que indican su organización.

A través de altavoces se escuchan canciones de las Brigadas In-
ternacionales.

También hay una gran cantidad de taxis con banderas rojinegras,
de huelga, y trepados en los automóviles, se ven varios chofe-
res.

Entre las pancartas hay varias que se pronuncian a favor de la
educación socialista, así como otras que aluden la expropiación
petrolera.

Todos parecen hallarse en gran animación, aunque un poco tensos.

C O R T E A:

EXT. TRIBUNAS PLAZA DE TOROS. MAÑANA. (27).

- 16 En la parte superior, entre las tribunas, JUAN, HUGH y 3 ó 4 -
militantes más se dirigen hacia abajo.

JUAN:

Las armas van a salir mañana de Veracruz,
en el Noemijolea. De Veracruz iremos a Tzu-
cox, Yucatán, y de allí a Madeira, el Estre-
cho de Gribaltar, Cabo de Gata, Cabo de Pa-
los, Cabo de la Nao, y de allí nos seguimos
al norte por el Golfo de Valencia hasta la
desembocadura del Ebro... Y, si los franquis-
tas no nos detienen, llegaremos a Vallicara,
a veinte kilómetros al sur de Barcelona, y
allí mero las desembarcaremos o nos parten
la madre...

C O R T E A:

ESTABL
CITA
PARA SALIR
A EST.
JUGO d
HUGH

EXT. RUEDO PLAZA DE TOROS. MAÑANA (28).

17 En el centro del ruedo se ha contruido una tarima en la que se
a halla el equipo de sonido y los organizadores del evento. Uno
19 de ellos ha tomado el micrófono y se le escucha a través de -
los altavoces.

ORADOR:

¡Compañeros! ¡Nos acaban de informar que los sinarquistas y los fascistas van a querer bloquear nuestra manifestación cuando lleguemos al centro de la ciudad!

La gente prorrumpie en silbidos y exclamaciones.

ORADOR:

¡Es muy importante que no caigamos en provocaciones, compañeros! ¡También queremos recordarles que después de la manifestación tenemos que reagruparnos para volver, en la noche, aquí a la plaza de toros para llevar a cabo el gran mitin con el que culminarán estas jornadas de solidaridad con el pueblo español!

De nuevo se escuchan las canciones de las Brigadas Internacionales.

JUAN y HUGH han llegado a la entrada de toriles y entran por allí.

C O R T E AÍ

INT. CORREDOR Y TORILES PLAZA DE TOROS. MAÑANA. (29).

20 a HUGH y JUAN caminan ahora por otro corredor estrecho y largo,
pero en el cual hay más luz.

27 Hay un hombre que está pegando un cartel del Taller de Gráfica Popular que muestra a Francisco Franco ridiculizado y con un letrero alusivo, irónico.

A lo lejos se oyen las canciones y la presencia de la gente en la plaza.

JUAN y HUGH llegan hasta un sitio donde se hallan los toros en sus compartimentos. Se escuchan, en off, los bufidos y los golpes de un toro brioso que se mueve, inquieto, atacando la madera. Allí, al lado, está un camioncito de redilas, modelo 1925, al cual se acercan JUAN y HUGH.

JUAN descorre una manta y deja ver varias cajas que semejan a-

taúdes, abre una de ellas; la caja está llena de fusiles, un poco viejos. JUAN sonríe.

JUAN:

Las transportaremos por expreso... Hasta el Ebro.

HUGH contempla las armas hasta que, después toma uno de los fusiles. Lo ve, lo blande y termina colocandoselo en el hombro, buscando dónde apuntar.

Encuentra el cartel de Francisco Franco ridiculizado que ahora ya ha sido puesto y estirado en una pared. HUGH apunta hacia el cartel, y dispara. Se escucha el "clic" del gatillo. "Sonríe.

C O R T E A:

EXT. CALLE CENTRICA CIUDAD DE MEXICO. MAÑANA. (30).

- 28 a La manifestación pro-republicana ya avanza por la calle: estu
48 diantes, obreros, mujeres y campesinos desfilan con los puños
en alto. Algunos cantan la canción de Eisler con letras de -
Brecht:

MANIFESTANTES:

Pues un dos tres...
Pues un dos tres...
¡Compañero, en tu lugar!
¡Porque eres del pueblo
afíliate ya
en el Frente Popular!

Por doquier destacan banderas rojas, mantas y pancartas.

Un grupo de obreros, vestidos de mezclilla y con trajes arrugados, porta una enorme pancarta: "EL FASCISMO NO PASARA".

Es notorio que algunos manifestantes tienen tipo extranjero y entremezclan sus voces, en inglés o francés, en la misma tona da de Eisler:

MANIFESTANTES EXTRANJEROS:

Tu est un ouvrier, oui.
Viens avec nous ami,
n'aie pas peur....

And just because he's human
he doesn't want a pistol to his head.

Una camioneta de sonido se abre paso en el frente de la manifestación:

SONIDO CAMIONETA (español):

¡Pueblo de México! ¡En estos momentos
en que la garra fascista se cierne sobre
nuestros hermanos españoles...!

Un grupo de jóvenes, aparentemente estudiantes, enarbola enormes republicanas y coreas:

JOVENES:

Armas para España.

Armas para España.

El pueblo quiere armas.

El pueblo quiere armas.

Varios manifestantes reparten volantes antifranquistas que muestran la misma imagen del Taller de Gráfica Popular de Franco con la consigna: NO PASARAN.

Un contingente despliega varias pancartas en las cuales se reproducen las portadas de varias publicaciones interbrigadistas en distintos idiomas: CHAPAIEV, NAPRZOD, VENCEREMOS, FRAEIHETS KAEMPPER, OUR FIGHT, etc.

MANIFESTANTES EXTRANJEROS:

So left, two, three...

So left, two, three...

For the workers we must do.

Come march with the People's United Front

for you are a worker too....

Entre todas las pancartas destacan las estrellas de tres picos de las Brigadas Internacionales y las banderas tricolores de la República.

En otras pancartas y mantas se han amplificado varios grabados del Taller de Gráfica Popular. Uno de ellos dice: 50 MIL FASCISTAS COMBATEN CONTRA LA LIBERTAD EN ESPAÑA; 500 MILLONES DE MARCOS NAZIS LOS APOYAN.

También hay pancartas enormes con caricaturas en cuyos pies se lee: "MANOS FUERA DE MEXICO, MANOS FUERA DE ESPAÑA". "VIVA LA EXPROPIACION PETROLERA".

Un grupo de mujeres lleva grandes retratos de Cárdenas y de Zapata, con la consigna: "PAN, PAZ Y LIBERTAD".

La manifestación recibe aplausos de apoyo de algunos balcones y transeúntes.

HUGH, en el frente de la manifestación, canta, entusiasmado. A veces corea en inglés, a veces en español.

Al final de la columna desfila un grupo de automóviles con grandes pancartas, hoces y martillos, puños en alto y banderas de huelga. Más atrás va un camión con gente en los toldos, un equipo de sonido que arma un gran barullo y una gran manta: LOS TAXISTAS MEXICANOS CON LA REPUBLICA ESPANOLA.

C O R T E A:

INT. EXT. PATIO CASINO ESPAÑOL. MAÑANA (31).

- 49 En el Casino Español los falangistas, mexicanos y españoles,
a celebran un mitin de apoyo a Franco. Banderas monárquicas y
falangistas ondean, incluso algunas con suásticas. Sobre un
51 gran silencio de los participantes se escucha una voz en off:

ORADOR (off, español):
¡...Una nueva reconquista! ¡Una nueva es-
pulsión de los moros! ¡Veinte siglos de ci-
vilización cristiana se encuentran tras -
nosotros!

En el presidium hay varias camisetas azules, mujeres emperifolladas, caballeros de Colón; solamente concurrencia con rostro monarcal, que no es mucha. Un ORADOR se dirige a ellos, junto a una bandera de la España franquista.

ORADOR:
¡...Y la canalla marxista quiere arrebátarnosla! ¡Esta bandera, roja como la sangre derramada por nuestros soldados contra el usurpador comunista, y dorada como las cosechas del campo andaluz, esta bandera, a la que todos juramos defender y por la que murieron nuestros padres, es una bandera cubierta cien veces de gloria! ¡Gritad conmigo! ¡Viva la muerte! ¡Jurad conmigo! - ¡Viva España...! ¡Y ahora que vengan los rojos!

C O R T E A:

EXT. PORTAL CASINO ESPAÑOL. MAÑANA. (32).

- 52 a La manifestación pro-republicana continúa avanzando. Prácticamente ha llegado a la altura del Casino Español. El griterío
57 es cada vez más enardecido, HUGH avanza entre ellos.

VOCES:
¡El pueblo quiere armas! ¡El pueblo quiere armas!

... las habladurías le bastan ya,
porque éstas, nada le dan.
Pues un, dos, tres,
Pues un, dos, tres,
Compañero en tu lugar...

¡Pueblo de México, te invitamos a unirte a esta manifestación de apoyo al heroico pueblo español!

Más allá, un grupo lleva una gran foto de Cárdenas, a los 18 años enarbolando un fusil, con la consigna escrita: "CARDENAS USO LAS ARMAS. USEMOSLAS NOSOTROS TAMBIEN".

Por otra parte, varios carteles encabezan: "EL PETROLEO ES NUESTRO", "PETROLEROS CON ESPAÑA". "PUEBLO: DEFIENDE TU LIBERTAD EN LA TRINCHERA".

Uno más llama la atención: "LOS POLICIAS EN HUELGA NOS SOLIDARIZAMOS CON ESPAÑA."

C O R T E A:

EXT. CALLE CASINO ESPAÑOL. MAÑANA. (33).

- 58 a Un grupo de jinetes sinarquistas, con palos y reatas, con algunos estandartes que muestran a la Virgen de Guadalupe, y -
69 suásticas, arremete contra la manifestación republicana, gritando para animarse:

SINARQUISTAS (español):
¡Viva Cristo Rey, comunistas hijos de la chingada...!

Estos gritos se mezclan con otros:

MANIFESTANTES (español):
¡Ahí vienen los sinarquistas!
¡Hay que darles en la madre a esos pinches nazis!
¡Fascistas hijos de la rechingada!

Se oyen balazos.

Del interior del Casino, salen grupos de fascistas que se entremezclan con la manifestación republicana provocando los primeros incidentes. HUGH se encuentra en esta área.

Un jinete sinarquista se lanza contra el carro de sonido y le destroza los vidrios. Se oyen más balazos. Algunos manifestantes intentan huir. Otros armados con los palos de las banderas y de las pancartas, se defienden del ataque de los jinetes.

Los taxis atacan a los jinetes y tiran algunos caballos.

HUGH entre divertido e impresionado, observa la espectacular caída de un caballo, cuando alguien por atrás lo obliga a empezar a repartir puñetazos a él también.

Una segunda carga de sinarquistas a caballo arremete contra los manifestantes. Desde arriba de los edificios contiguos, los vecinos tiran baldes de agua, al tiempo que los taxistas vuelven a convertirse en la avanzada de la manifestación, arremetiendo contra los caballos.

Los sinarquistas empiezan a tirar bombas lacrimógenas. La calle se llena de humo. Vuelan algunas piedras. La gente empieza a dispersarse.

HUGH continúa, d sciendo, pero divertido, repartiendo puñetazos.

JUAN, en otra área, hace lo propio. De pronto, de entre la humareda, aparece el CAMARADA VILLANAR (a quien vimos en la plaza de toros) y descubre a HUGH; se acerca a empujones hasta él y, a empujones también, trata de sacarlo de ahí:

VILLANAR:
¡Qué carajos hacen aquí metidos...!

HUGH acepta la reprimenda de buen grado y ambos empiezan a correr ante una nueva cargada de los SINARQUISTAS y las bombas lacrimógenas. JUAN los sigue. HUGH corre, pero no puede evitar ir atacado de risa, aunque la tos y la falta de aire apenas se lo permiten.

C O R T E A:

INT. FERRETERIA CIUDAD DE MEXICO. MAÑANA. (34)

70 Los manifestantes continúan dispersándose en la calle. Uno de
ellos se detiene frente a una ferretería donde se encuentra la
72 cámara, y entra, para refugiarse; parece surgir del humo y del
polvo de la calle.

Casi inmediatamente HUGH, JUAN y VILLANAR se detienen también frente a la ferretería y siguen el ejemplo anterior.

Cuando HUGH Y JUAN entran, la cortina metálica es bajada rápida y ruidosamente. Durante unos momentos se hace un negro total.

C O R T E A:

EXT. CALLE CENTRICA CD. DE MEXICO. MAÑANA (FRENTE CORREROS)

(CS) Un chófer conduce un camión de carga por una calle tranquila de la Ciudad de México. De pronto se detiene y estaciona. Voltea a una ventanilla detrás de él, que "comunica" la caseta del conductor con la sección de carga; hace una señal indicando que "llegaron". Luego, despliega un periódico con la hoz y el martillo en la portada (El machete (?)) y se pone tranquilamente a leerlo.

C O R T E A:

INT. CORREOS CIUDAD DE MEXICO. MAÑANA.

HUGH entra en el gran edificio de Correos de la Ciudad de México, y apresurado, sube la escalinata.

En la Planta alta, se dirige hacia una ventanilla sobre la que

un letrero trilingüe anuncia: "Sección Internacional".

Al llegar a la ventanilla, HUGH se dirige a una empleada:

HUGH:
Habla inglés...?

La EMPLEADA de la ventanilla se vuelve hacia un hombre que se halla en un escritorio contiguo. Este se pone de pie y se acerca a la ventanilla, satisfecho de mostrar sus cualidades lingüísticas:

EMPLEADO:
Yes, sir?

HUGH:
A telegram to London, please, press collect...

Al tiempo que dice esto, HUGH muestra sus credenciales de franquicia periodística al EMPLEADO que la revisa y se apresta a tomar el texto; HUGH dicta:

HUGH:
Daily Globe, Londres, prensa. Sangrienta refriega tras encuentro manifestantes prorepuplicanos y profranquistas hoy Ciudad de México stop. Intervención sinarquistas rumórase ligados Embajada nazi produce varios heridos rumórase muertos stop. Imposible confirmar a bandono pronto país stop. Hugh Firmin.

C O R T E A:

EXT. CALLE CENTRICA CIUDAD DE MEXICO (FRENTE CORREOS) MAÑANA.

(CS) El CHOFER, desde su cabina, lanza una mirada hacia la puerta de correos. Ve (off screen) que HUGH sale, así que cierra el periódico y echa a andar el motor.

En la parte de atrás del camión, JUAN espera junto a la puerta cerrada del compartimento de carga del camión. Discretamente ve a su alrededor antes de abrir. Lo hace. HUGH y JUAN entran en la sección de carga.

Desde el interior, vemos que la puerta se cierra, dejándonos antes ver, por un momento, la calle con su ritmo normal.

El camión echa a andar alejándose de cámara. Apenas ahora, descubrimos lo que anuncia: "Cigarros Tigres"?

C O R T E A:

INT. CAMION CARGA (MAÑANA).

Se trata del mismo camión establecido en los corrales de la plaza de toros y aún lleva la carga de cajas largas llenas - de fusiles. Sobre ellas se encuentran sentados o semiacostados, además de HUGH; JUAN, VILLAMAR y dos o tres MILITANTES más.

El lugar se encuentra bastante oscuro ya que la única fuente de luz la constituye la pequeña ventanilla que comunica con la caseta del conductor.

HUGH, animado, platica mientras come un taco:

HUGH:

No hombre, la cosa fué más absurda, porque mi padre acababa de desaparecer y los periodistas estaban como buitres sobre las noticias - de mi familia... Y a mi tía, mi tía Constance, una inglesa muy gorda y muy inglesa, no le pa-recía nada la idea de tener otro sobrino mari-nero, ya con la experiencia de mi hermano ma-yor, le bastaba... Pero Geoffrey mandó un te-legrama diciendo: (imita al CONSUL): "Fon-te-rías, considero viaje proyectado HUGH lo mejor puede ocurrirle. Aprémiate darle entera liber-tad"... (sonríe) (da una mordida a la torta-ta-co)... Así que mi famosa rebelión perdió todo su aspecto heroico y muy apagado por la fami-lia, me llevaron hasta el muelle en el Rolls Royce de la tía Augusta.... Y en los periódicos publicaban: "Guitarrista niño prodigio - miembro de prominente familia escucha el lla-mado del mar..." (Cambia el tono): ¡Carajo! Te podrás imaginar la reacción de los marinos a bordo...

INTERCORTE: Uno de los militantes, un mexicano joven de rostro endurecido y triste mira a HUGH desde un mundo lejano. Por un momento, oímos off a HUGH que continúa hablando, luego volvemos sobre él. (luego más bajo se dirige a VILLAMAR)

HUGH:

Y e
se mismo día, aunque no lo creas, Frankie - Trumbauer grababa, a cinco mil kilómetros de distancia: "Por ninguna razón..." (nostálgico, da una nueva mordida a su torta). Ese si era músico... No, esto fué... no tienen idea que absurdo... Me embarqué para ver el mar Negro y nunca lo ví, para conocer la famosa vida marinera y el barco se zarandeaba entre - puros prejuicios burgueses; es más, ni siquie-ra se zarandeaba; pensaba que la comida se-ría infame y en mi vida he comido mejor, pero

con los mismos rostros, la misma gente estúpida que había dejado en tierra... No, mientto, había un tipo a toda madre, (un estibador) medio anarquista, parecía sacado de Moby Dick el fué quien me hizo regresar a Cambridge: - "Si estuviera en tu lugar iría a la pinche escuela esa a sacarle lo más posible..."

HUGH se interrumpe, cuando por la ventanilla, aparece el chofer golpeando el vidrio con la mano y haciendo nuevamente la seña: llegamos.

C O R T E A:

EXT. CALLE CIUDAD DE MEXICO (FRENTE ESTACION TREN) (MAÑANA)

(CS) El CHPER estaciona el camión. La puerta se abre y aparece HUGH que desciende; con el saludo militante se despide.

HUGH:

Nos vemos mañana....

JUAN:

Hasta mañana, camarada....

La puerta se cierra, el camión se aleja. HUGH queda sólo viendo el camión alejarse un momento.

C O R T E A:

EXT. VIA TREN MEXICO/QUAUHNAHUAC. MAÑANA ().

En el fondo del paisaje se alzan los volcanes: el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. (eventualmente el tema de Satie: nueva variación, 4)

La cámara desciende para ver la vegetación, que transiciona una zona boscosa a plantas semitropicales.

Entre la vegetación va la vía, y sobre ésta aparece el tren, con sus ruidos y su silbato.

C O R T E A:

INT. VAGON TREN (EXT. MEXICO/QUAUHNAHUAC) MAÑANA. ().

HUGH, sentado junto a una ventanilla, introvertido, contempla

Se escucha una voz, off, que murmura casi, en italiano.

CURA 1 (Off, italiano):

...Durante la Revolución la sangre corría por los arroyos y en el mercado había barbacoa de perro... y de niño... En la plaza de toros de Quauhnáhuac crucificaban a las mujeres, las violaban y luego les echaban los toros encima...

HUGH, mecánicamente, se vuelve hacia el sitio de donde viene la voz.

DOS CURAS, con hábitos están sentados frente a HUGH: continúan enfrascados en su conversación.

CURA 1:

Fusilaban a cualquiera. "Primero dispara y después preguntas", decían....

CURA 2:

Y, después de la Revolución, no cambiaron las creencias.

Un tanto molesto por lo que ha oído, HUGH mira hacia afuera, pero después saca de su bolsillo la fotografía que había guardado, la extiende y la ve.

CURA 1 (off):

No, esto viene desde lejos.... Ya desde la Conquista se dice que este Día de Muertos es un día de visiones y de milagros, y que los muertos vuelven a la vida.... Muchos muertos en este país.... Todavía hace unos pocos años estos bárbaros asesinaron a los cristeros, gente humilde - que defendía el nombre de Dios... Cuando se acabó la guerra colgaron cristeros en postes de telégrafos desde Chihuahua hasta México.

HUGH vuelve a ver la fotografía. La fotografía es la misma que vimos en "1", que muestra "una niña, cubierta por una chaqueta de hombre; recargada, casi acostada, en varios costales. - La niña ve a cámara, tristemente, como si en ella se concentraran los horrores y las profundidades de la guerra, y con una actitud similar a YVONNE en el "101".

C O R T E A:

INT. RECÁMARA YVONNE CASA CONSUL. MAÑANA ().

A través de un espejo se ve a YVONNE, quien despierta, despen-

rezándose, con el pelo suelto. En la cama, a su lado, se encuentra la toalla que tenía en el pelo, así como trozos de la mascarilla que se quitó previamente; tanto su bata, como la almohada y una parte de la sábana aún muestran las huellas rojas que dejaron las manos, manchadas del lápiz labial, del CONSUL.

YVONNE se estira y, al hacerlo, se observa las manos detenidamente, su mano entra en el cuadro del espejo que la cámara observa y, siguiendo esta mano reflejada, lentamente el encuadre encuentra a la verdadera YVONNE.

Ella se incorpora, se sienta en la cama y se peina, relajada.

Luego, YVONNE toma un espejo de aumento que se halla en el búro y pensativa, se ve en él.

Con la yema del dedo retira unos pedacitos de mascarilla que aún seguían adheridos en su cuello y en la clavícula. Al hacerlo YVONNE descubre en su cuerpo, cerca del cuello la huella rojiza del CONSUL. Reflexiona.

Con el mismo espejo de aumento YVONNE, lenta y cuidadosamente, escruta su cuerpo. Se observa, concentrada, analizándose, redescubriéndose; se mira los senos, el cuello....

Como lupa, el espejo asciende hasta que YVONNE se encuentra con el reflejo de su propio rostro: Con el meñique, repite el gesto de pasarlo por el labio inferior, luego la mirada también sube y se descubre a sí misma, reflejada con todo y espejo de aumento en un espejo mayor, frente a ella. YVONNE se sorprende, se inquieta. Deja caer el espejo de mano sobre la cama.

En el acto se incorpora y se pone en pie, con energía. Camina por el cuarto con aire de actividad. Va al armario, donde hay, colgados en la puerta, varios vestidos.

YVONNE quita los vestidos y tras ellos descubre el espejo empujado en la puerta que le devuelve su propia imagen. Se mira, un instante apenas, e inmediatamente abre la puerta y cuelga los vestidos.

Después vuelve a cerrar la puerta, gira hacia cámara y sale de cuadro. La puerta vuelve a abrirse rechinando: en la luna del armario se refleja un cartel que muestra a YVONNE como "la Chica del Bump".

YVONNE enciende un cigarro y, exhalando aún el humo, mira en su rededor.

Camina hacia unas cajas de sombreros y las lleva a un clóset. Abre la puerta. El clóset tiene un espacio para colgar, entre paños y cajones. Deja en el suelo una caja de buen tamaño y otra en el entrepaño superior.

Al hacerlo, algo se mueve y pronto cae una bolsa para lavados

vaginales.

YVONNE la ve, sin expresión, y se inclina para recogerla; abre un cajón, para guardar la bolsa allí, pero en el cajón encuentra varias cosas: primero es un atado de cartas viejas.

YVONNE se sorprende y las toma.

Así descubre que debajo de las cartas hay varias fotografías; encima de todas se halla una del primer marido de YVONNE que tiene los ojos agujerados y huellas de alfilerazos.

Inquieta, pero casi sin reaccionar, YVONNE la aparta y ve las demás fotos.

Varias son de YVONNE misma, y tras éstas aparece otra que muestra a YVONNE y al CONSUL, pero cuyas caras han sido cuidadosamente recortadas; el cabello de ambos está íntegro, al igual que los cuellos; solamente el contorno de las caras es lo que falta.

YVONNE molesta, tira todas las fotografías en el cajón; y lo cierra.

YVONNE abre otro cajón. Allí encuentra una caja de laca negra de Michoacán. YVONNE parece contentarse al verla y la saca, - con cierta sonrisa nostálgica pero alegre.

YVONNE va a sentarse frente al tocador y allí abre la caja.

Dentro de la caja hay una fotografía del CONSUL "posando" como escritor, con pipa y humo, excesivamente iluminada, como foto de actor de la época.

Después toma otra foto...

...Es una instantánea que muestra al CONSUL informalmente en su estudio de Quauhnáhuac, escribiendo; y otra más, en exterior, en la que el CONSUL se halla en pie, radiante, con una botella de whisky.

YVONNE, después, abre la cajita de nuevo y extrae varios collares y se los prueba, satisfecha.

También toma un par de aretes y se los pone, sonriendo, contenta, sintiéndose hermosa, atractiva; se cepilla el pelo.

Hurga aún más en la caja hasta que encuentra un camafeo.

Reflejada en el espejo del tocador, YVONNE, con un gesto de sorpresa y curiosidad, un poco ominosa, abre el camafeo.

Dentro encuentra la fotografía de un bebé de un año.

YVONNE se demuda, terriblemente emocionada, impactada.
Cierra el camafeo y la caja también, abruptamente.

C O R T E A:

EXT. PORCHE Y JARDIN CASA CONSUL. MAÑANA ().

YVONNE sale al porche, pensativa, con el vaso de leche en la mano. Apenas mira el porche y sigue su camino hacia el jardín. ve la ruina del jardín.

Llega a la alberca, que está cubierta por una gran manta; ésta se corre a través de un mecanismo de poleas. YVONNE da un rodeo, pensativa, y se dirige al mecanismo para correr la manta.

Deja el vaso y acciona el mecanismo.

Con lentitud, y entre crujidos, la manta se corre y descubre la alberca: el agua está totalmente estancada, casi negra, - llena de musgo, de plantas podridas y de bichos muertos. Algunos pequeños insectos voladores planenan sobre la superficie del agua.

YVONNE se sobresalta al percibir el olor fétido del estancamiento. El vaso, que ya había recogido, está a punto de caer de su mano. YVONNE contempla la alberca unos segundos, y, finalmente da media vuelta y se dirige al fondo del jardín.

YVONNE llega a la ventana del cuarto del CONSUL, aún con el vaso de leche en la mano.

A través de la ventana YVONNE ve al CONSUL dormido, en posición casi fetal, en su cama: un gato camina por su hombro, - sin que el CONSUL parezca advertirlo.

YVONNE se llena de ternura; con el índice recorre la silueta del CONSUL sobre la ventana, y al hacerlo ésta queda marcada sobre el polvo que hay allí.

Después, con mucho cuidado y silenciosamente, cierra las puer tecillas de madera de la ventana.

C O R T E A:

INT. MERCADO DOS PISOS QUAUHNAHUAC. MAÑANA ().

Se escucha un rumor de conversaciones en lenguas indígenas, un poco ensordecido, con eco, como en un templo, cuando la cámara muestra un gran mercado, de techo alto. Está muy oscuro

ro y sólo hay un haz de luz que descende por la parte central, sugiriendo el interior de una catedral.

La oscuridad da imágenes casi monocromáticas.

El mercado es grande y tiene muchos puestos, laterales y varios corredores. Hay mucha gente, vendedores y compradores, de apariencia humilde: mujeres vestidas de negro en su mayoría. Todo es pobre y un poco húmedo.

YVONNE aparece entre la gente: se ha puesto un vestido morado, se maquilló y peinó su pelo, siempre suelto. Camina por la nave central, viendo los puestos.

Pasa por un puesto de alfarería negra, cuya vendedora, una india con ropa oscura, parece dormida, cubierta por su rebozo.

En el puesto hay un pequeño altar con la Virgen de la Soledad y veladoras encendidas; un anuncio de cigarros "Alas" clavado en la madera, y en la mesa hay pajaritos, candelabros, mariposas, palomas, caballos y otros objetos de barro negro.

YVONNE trata de preguntar algo, pero al parecer la vendedora está dormida e YVONNE se va.

YVONNE descubre una esclera vieja, cuyos peldaños están húmedos, casi mojados. La atmósfera está cargada de polvo y humo de fritangueras, y así resalta un haz de luz que se filtra desde una ventana alta. Varias mujeres enrebozadas suben, haciéndose a un lado cuando pasan junto a YVONNE.

Abajo todo es más oscuro y húmedo. Con un DOLLY la cámara va mostrando a mujeres que venden, de espaldas o adormecidas, en primer plano, mientras YVONNE avanza: rebasa varios puestos de pollos muertos, pelones y colgados; de coronas de Día de Muertos, de flores, de charales y de otros pescados secos. En todas partes hay humo.

YVONNE se detiene, gira y ve un puesto.

Contracampo. YVONNE está viendo un puesto en el que destacan los anaranjados xompazúchiti, la clásica flor de muertos; también hay comida: manzanas secas, higos, chilacayotes, huevo-rreal, calabazas en tacha, pez-diablo seco, pan de muerto y - acaso un par de oscuras calaveras de dulce; también hay varios costales con semillas.

YVONNE ve todo con relativa atención; de pronto algo la hace volverse.

En ese momento cae una lluvia de papeles que atraviesan el haz de luz.

YVONNE ve hacia arriba.

Arriba, en un corredor con barandal, se alcanza a ver un hombre vestido de negro y corbata (el MAESTRO DE ESCUELA), quien tira una nueva andanada de volantes y se escabulle.

YVONNE toma al vuelo uno de los papeles que caen sobre ella: es un volante en que se alcanza a ver un grabado en el que se ridiculiza a Francisco Franco y un texto que no se alcanza a leer: es el mismo que se estableció durante las secuencias de la Ciudad de México.

YVONNE sigue caminando por varios puestos del mercado, hasta que llega a uno de hierbas medicinales. Hay muchas, en montoncitos, con letreros que indican los nombres de cada yerba y sus funciones curativas. Es un puesto largo, e YVONNE lo recorre de punta a punta. En un extremo se halla una mujer robusta, también enrebozada. YVONNE alza la vista y se sorprende al verla.

La vendedora, muy morena, sonríe: tiene varios dientes de oro. Se dirige a YVONNE cort esmente, pero sorprendida:

VENDEDORA HIERBAS:

Ay señora... tanto que le gustaban al difunto...

Se santigua.

C O R T E A:

EXT. CEMENTERIO QUAUHNAHUAC. MAÑANA. ().

Una anciana, bajo la sombra de un árbol frondoso, lee, en un papel arrugado, una lista que corean varios campesinos en  rculo. (Se oyen cohetes, relativamente lejanos, de la feria de Día de Muertos).

ANCIANA:

Juan Sánchez...

CORO:

El es Dios...

ANCIANA:

Apolonia Altamirano...

CORO:

El es Dios....

ANCIANA:

Tomás G mez....

CORO:

El es Dios...

La anciana continúa leyendo nombres que el grupo corea.

Entre las tumbas -invadidas por la vegetación y por las ofrendas de Día de Muertos-, los campesinos, mujeres y niños -sentados, en cuclillas, y otros más o menos despartados-, rodean a la anciana y corean la lista que ella lee.

Tras ellos, las montañas enormes contribuyen a crear un clima de solemnidad espectral.

Por un camino contiguo al cementerio aparece una vieja camioneta de sonido, levantando polvo y ahuyentando aves que emprenden el vuelo.

CAMIONETA SONIDO:

¡No se pierda la bonita película "Las Manos de Orlac", con Peter Lorre! ¡La terrible historia de un hombre que cree tener las manos de un asesino! ¡"Las Manos de Orlac", con Peter Lorre!

Tras las nubes de polvo dorado que levanta la camioneta aparece YVONNE, con un ramo de flores de muerto entre los brazos, que se aproxima al cementerio.

Un campesino pasa una nueva hoja a la anciana con una botella de aguardiente; la anciana recibe la hoja, toma un trago y pasa la botella a su vecino, quien repite la operación y cede la botella a su vecino; éste bebe también y hace circularla botella entre la concurrencia.

YVONNE ha entrado en el cementerio. Contempla unos instantes la ceremonia.

La anciana sigue leyendo los nombres que el grupo corea, mientras la botella circula. Algunos de los campesinos se vuelven a ver a YVONNE.

YVONNE avanza entre las tumbas, llenas de ofrendas y de vegetación, hasta que se detiene en una.

YVONNE se inclina ante una tumba y deposita las flores, con los ojos húmedos, muy emocionada.

En la cruz de la tumba se lee: GEOFFREY FIRMIN, JR.
DEC. 1934 / DEC. 1935.

Las voces del grupo de campesinos se siguen escuchando:

ANCIANA (off):

José Ramírez...

CORO (off):

El es Dios...

ANCIANA (off):
Plutarca Maganda...

CORO (off):
El es Dios...

C O R T E A:

INT. RECAMARA CONSUL. "NOCHE"/MAÑANA ()

Se escucha el zumbido persistente de varias moscas mientras - el CONSUL, sudoroso, duerme aún, despatarrado, con la bragueta abierta.

Todo está muy oscuro y apenas se distingue una botella de whisky, vacía, al pie de la cama.

Se escucha, off, un chirrido de ave y el CONSUL se despierta, aterrado. Durante unos instantes se queda quieto, en un estado de seminconciencia, con una cruda mortal y un terrible dolor de cabeza.

Después se incorpora un poco y se estira hasta encender una lámpara, que se encuentra en el suelo.

En el suelo, junto a la lámpara, que ilumina con un halo amarillento y cremoso, se halla un plato con un esqueleto de pescado y dos charales cubiertos de polvo; también hay una botella de cerveza XX al lado de la botella vacía de Johnny Walker.

Al ver todo esto, lentamente el CONSUL vuelve a recostarse en la cama, viendo el cuarto, como si quisiera ubicarse. Un temblor interno, intenso, parece invadirlo.

En una larga y lenta panorámica, siempre en descenso, se ve una parte del cuarto del CONSUL, aparentemente desde su punto de vista.

Hay muchos objetos, que parecen en desorden pero que todos se hallan, extrañamente, en el lugar que les corresponde. Varias imágenes destacan: un cuadro con la iconografía popular mexicana que ilustra a Dios, la fotografía de Toynbee del lamasterio de Ihasa, la ilustración del Canto XXII de Doré de "La divina Comedia", una medusa, el Anima que convoca a las brujas, según el libro de Jung; un cuadro de Botticelli, éste muestra a un jienete en un caballo blanco, espada en mano, tras una mujer desnuda, que huye y es mordida por dos perros -uno blanco y otro negro- cuando irrumpe sorpresivamente en un banquete bucólico.

También hay otras imágenes: el Arbol de la Vida, la ilustra--

ción popular mexicana de "La mano poderosa de Dios", la constelación Eridanus, una suástica esotérica, "The Inscription of the Gate", de William Blake; el Ojo de Dios, triangular, según la iconografía popular mexicana; un affiche que anuncia a Hugh Firmin, intérprete de guitarra y compositor de blues; la representación popular del Anima Sola en el purgatorio; el amuleto árabe en forma de mano para ahuyentar al diablo, junto con la representación simbólica de las doctrinas cabalísticas, según Shefa Tal de Shafrai (Manau, 1712):

Una ilustración de "Moby Dick": el capitán Ahab caza a la ballena; la mano quiromántica, junto a un grabado con el rostro de Paracelso; un cartelito publicitario que anuncia a Yvonne Griffaton, "La Chica del Bump"; una foto de "Las manos de Orlac", de Wiene; una postal con la Virgen de la Soledad de Oaxaca, el diablo-volador-bamborilero del "Seducismus Triumphatus", de John Glanville (1683); el Tetragrammaton, de Elifas Lévi; "La creación del mundo", según una iconografía medieval; una estrellita de David, una foto de la marina alemana de la Primera Guerra Mundial, el T'ai Chi t'u, símbolo del yang y del yin; el uroborus o serpiente que se muerde su propia cola... etc. etc.

La panorámica termina en un espejo donde se ve al CONSUL, que se abraza con los brazos en cruz, como apretándose para controlar la temblorina; gira y oculta la cara sobre una almohada. Empieza a destacarse el sonido de una gota que cae, que se había percibido desde el principio.

El CONSUL, de espaldas a cámara, temblando, acostado aún, estira la mano hacia el suelo, buscando a tientas la botella de whisky; la encuentra y la lleva hacia él, pero está vacía. La suelta, molesto.

Nuevamente a tientas, la mano temblorosa se alza ahora hasta un librero, (leve zoom), hurga entre los libros y encuentra otra botella, ésta de tequila, y se la lleva a la boca, al tiempo de que gira y se incorpora en la cama.

Un poco tembloroso, el CONSUL bebe largamente, con un pequeño hilo de alcohol que se escurre por su barba. Eso lo hace sentirse mejor. Se acaba el resto de tequila en la botella y, lentamente, se relaja un poco. Cierra los ojos y, de una manera gradual, parece controlar la temblorina.

En un área mucho menos iluminada, un gato avanza sobre la mesa de trabajo del CONSUL, repleta con pilas de papeles viejos, amarillentos, plumas, lápices, una vieja máquina de escribir y otros objetos. El gato, de repente, tira una botella.

La botella cae en el suelo y se rompe.

El CONSUL abre los ojos, aterrado, al oír el ruido.

El gato también se sobresalta.

El CONSUL se relaja al darse cuenta de lo que ha ocurrido. - Llama al gato.

El gato va hacia el CONSUL.

El gato llega a los pies del CONSUL, quien lo toma, lo alza y, mientras lo acaricia, le dice, con voz cavernosa:

CONSUL:

What, is that you, my little popocat?
Hello-pussy-my-little-Priapusspuss-my-
little-Oedipusspuss... My little XXicoten-
cat... Katabasis to cat abysses... Cat -
hartes atratus... Cat... Cat who ? Catas-
trophyscist... Catastrophe...

Acaricia, mecánicamente, al gato, sin verlo. Por un momento se distrae; pareciera que trata de recordar algo, un tema musical... Se abstrae.

De pronto, una idea lo asalta; se pone en pie y se dirige al escritorio.

Toma asiento al escritorio, iluminado solamente por la luz de la lámpara, que viene de abajo.

En el escritorio, a los lados y frente a él, tiene papeles pegados en la pared, recortes, fotografías y muchas reproducciones, como las descritas en el (51). Entre todas ellas destaca una foto de un supliciado chino, y un pequeño barco de madera con algunas figurillas de cera sobre cubierta.

El CONSUL da un trago a la botella y después saca una pipa de su saco. Sopla en la pipa y la coloca, al revés, entre sus labios.

Hace a un lado las páginas escritas, amarillentas, que están sobre su escritorio y deja al descubierto varias hojas en blanco.

Mira las hojas. Vuelve a chupar la pipa. Después toma la foto del supliciado chino y se la aproxima; la observa detenidamente, pero sólo un brillo en su mirada deja ver la agitación de su espíritu. Deja de nuevo la foto sobre la mesa.

Después busca tabaco en las bolsas. No encuentra. Vuelve a ver las hojas en blanco, y mueve los papeles para ver si allí está el tabaco. Al hacerlo, la foto del supliciado se entremezcla en los papeles.

Lo que halla es una cajetilla de cigarros "Alas" Toma un cigarro, lo parte en dos y vacía el tabaco en la pipa. Todo esto lo hace mecánicamente, hasta cierto punto, pues todo el tiempo su mente parece concentrada en otra cosa.

El CONSUL limpia el tabaco de la mesa, toma la botella y bebe. Deja la botella y con esa misma mano recoge un lápiz pequeño. Parece que va a escribir, pero no lo hace. En vez de eso se lleva la pipa a la boca, por primera vez en la posición correcta.

Finalmente hace unos trazos enormes, casi infantiles, sobre el papel en blanco, son unos números:

666

Aspira en la pipa, y vuelve a trazar...

... Encima del número anterior:

999

Vuelve la hoja rápidamente y deja frente a él la cara en blanco.

Ahora el CONSUL se ha ensombrecido un poco y bebe nueva, largamente, un poco más agitado.

Tiene la pipa en la mano. Se queda preocupado unos instantes; busca entre los papeles hasta que encuentra una cajita con cigarrillos. Prende la pipa y exhala el humo.

Sigue el humo con la mirada y encuentra una vela sobre su escritorio, la enciende y apaga el cerillo, que deposita en un cenicero, en cuyo lado hay un mazo de cartas y otros objetos.

Tomalas cartas; sus ojos resplandecen como si algo lo excitara vivamente.

Baraja las cartas con el pulgar; después da un nuevo trago y saca una carta.

Es el Emperador, del Tarot, en cuyo rostro se halla superpuesta una fotografía de la cara del CONSUL, sin cabello.

El CONSUL al ver que ha extraído esa carta busca entre las demás cartas hasta que obtiene El Mago.

Con una sonrisa coloca a El Mago casi encima ^{de} la que tiene el rostro del CONSUL.

El CONSUL vuelve a buscar entre las cartas hasta que encuentra la Rueda de la Fortuna. La coloca a la izquierda y un poco arriba de El Emperador.

De nuevo busca entre las cartas y obtiene la Emperatriz; ésta tiene la cara de YVONNE cuidadosamente superpuesta en el rostro de la carta, como una máscara.

El CONSUL la coloca a la izquierda y a la misma altura de El Emperador.

Casi al mismo tiempo el CONSUL busca y saca otra carta; Los Amantes.

La coloca casi encima, pero un poco más abajo, de la Emperatriz.

Casi al instante el CONSUL extrae otra carta del mazo y la coloca abajo -y simétricamente, con relación a La Rueda de La Fortuna-, es La Casa de Dios.

El CONSUL sonríe.

Recoge todas las cartas y sólo deja, sobre la hoja blanca, El Emperador y la Emperatriz.

El CONSUL vuelve a beber, con una expresión de malicia, como un niño travieso que trama llevar a cabo alguna maldad.

Busca otra carta y, sin soltarla, como si buscara un buen lugar donde colocarla. La deja tentativamente a la derecha de El Emperador. No la suelta.

La carta es el Paje de Espadas, que tiene -también como una máscara y cuidadosamente recortada y superpuesta- la cara de HUGH.

El CONSUL no se decide a dejarla allí y, titubeando, la lleva a la derecha de la Emperatriz.

Tampoco le parece bien. Desplaza la carta, la hace planear por encima de las dos cartas anteriores y, por último, la deposita en el centro.

El CONSUL busca una nueva carta y, al encontrarla, inmediatamente la ubica en el centro y en la parte superior de El Emperador y la Emperatriz.

Es el Paje de Bastos, el cual tiene, como las anteriores, una foto superpuesta, como máscara: es la fotografía de JACQUES LARUELLE.

Después de unos instantes el CONSUL recoge todas las cartas y vuelve a dejar la página en blanco.

Empieza a escribir, con mucha concentración, sin nerviosidad, hasta que de pronto se sobresalta terriblemente al escuchar el timbre del teléfono. Alza la vista y descubre al gato, que se encuentra echado en una silla, viéndolo fíjamente.

El CONSUL se aterroriza al máximo; palidece por completo, se queda pasmosamente quieto; tan sólo se echa hacia atrás, sin contestar el teléfono.

El teléfono vuelve a timbrar, pero el CONSUL sigue sin levantarlo.

El teléfono timbra nuevamente, y el CONSUL, titubeando, con un movimiento lleno de torpeza que hace caer algunos objetos, se acerca a levantar el auricular del aparato. Lo alza y lo lleva a su oído. Escucha un momento sin decir nada.

Luego, aterrado, cuelga y contempla el aparato. En el acto - vuelve a ver algo que ha llamado su atención, impresionándolo.

La vela se ha caído y ha empezado a quemar varios papeles, - que toman fuego con rapidez. El fuego se extiende.

El CONSUL ve el fuego con fascinación, hasta que reacciona. Trata de apagarlo a manotazos, con torpeza, y lo único que logra es extenderlo más; algunas hojas vuelan. El CONSUL, decidido, toma las hojas que arden y con ellas corre al baño. La cámara permanece un momento sobre la mesa para ver que algunos papeles aún arden; sobre ellos ha caído un muñequito de cera - que se encontraba sobre el pequeño barco y se derrite al contacto con las llamas.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA ()

La puerta del baño se abre con violencia. El CONSUL, al entrar, se paraliza, muy impresionado, al advertir que allí la luz del día se desparrama por toda la habitación. Cierra los ojos, ciego, pero casi no se detiene; corre al lavabo y tira allí todos los papeles.

Se limpia el sudor y en ese momento se enfrenta a la mancha roja en el espejo; en un hueco de la mancha del lápiz labial, - percibe un brillo muy intenso que refleja la luz del exterior.

El CONSUL abre las llaves del agua, pero ésta no sale. A manotazos apaga las brasas que aún quedan en los papeles. Se embadurna las manos de ceniza, sudando copiosamente.

Entonces se da cuenta de que tiene las manos ennegrecidas y - las talla con un énfasis exagerado. Levanta de nuevo la mirada y se enfrenta a su propia imagen ennegrecida por el hollín y - reflejada entre el rojo del espejo.

C O R T E A:

EXT. JARDIN CASA CONSUL (BARRANCA). MAÑANA ()

El viento sopla con fuerza y agita las plantas de la parte inferior del jardín del CONSUL, la parte cercana a la barranca. Allí la vegetación es una verdadera selva donde las ramas, cre

cidas y cargadas de hojas, tapan la luz y crean sombras densas. Todo alcanza proporciones de verdadera maleza agitada por el viento.

Por allí aparece el CONSUL, descendiendo, tambaleándose, con una botella de Johnny Walker en las manos. Se ve ausente, de solado.

Al llegar a la barranca da un largo trago. El viento agita su pelo y algunas ramas golpean la cara del CONSUL. Termina de beber y entonces ve hacia abajo.

El fondo de la barranca está lleno de hierbas secas, arbustos yertos; hay mucha basura y el viento, sibilante, arrastra papeles en el fondo.

El CONSUL sonríe lúgubrementemente; se balancea sin darse cuenta, un poco a causa del aire y la embriaguez; sin embargo, resulta muy peligroso, porque se encuentra en el borde de la barranca.

Después de otro trago prolongado, regresa sobre sus pasos y se deja caer, de espaldas, en la hierba. Respira profundamente, como para recuperar fuerzas. Permanece así un momento.

El viento amaina, paulatinamente, y el CONSUL también parece calmarse poco a poco.

El CONSUL, sobresaltado, al oír un ruido cercano y extraño se incorpora.

Una línea de hojas grandes brillan y se mueven, cerca de él.

Durante unos segundos el CONSUL es presa de un estado de agitación; se incorpora, concentrado, alerta.

De pronto se sobresalta terriblemente al oír una voz por encima de él:

QUINCEY (off):

Dr. Livingstone, supongo.

El CONSUL hipa y se vuelve hacia arriba; se relaja.

CONSUL:

Ah, buenos días Quincey.

QUINCEY, el vecino del CONSUL, viste una bata larga, con muchos botones, como sotana. Se le ve a través de las grandes hojas y las ramas. Está regando.

En lo alto del terreno contiguo, donde QUINCEY se halla, varias mangueras giran y riegan por aspersión. El agua crea reflejos sobre la cabeza de QUINCEY.

QUINCEY (cáustico):
 Qué tienen de buenos.

El CONSUL se ha levantado y sube para acercarse a QUINCEY, mientras disimuladamente esconde su botella en el bolsillo de su saco.

QUINCEY (off):
 Podría pedirle que la próxima vez que inspeccione su selva y tenga deseos de vomitar lo haga en su lado de la -
 cerca?

El CONSUL hipa y llega cerca de QUINCEY; le dice, al parecer sin haberlo oído:

CONSUL:
 ... Sabe, Quincey? A menudo pienso si no hay en la leyenda del Paraíso algo más - de lo que salta a la vista... Que tal si Adán no hubiera sido expulsado de aquel lugar?

QUINCEY continúa regando y observa al CONSUL con una mirada sardónica.

QUINCEY:
 Qué le hace pensar eso?

El CONSUL señala hacia las hojas de su propio jardín, cerca de la barranca.

CONSUL:
 Acabo de ver una serpiente en la hierba, y....

El CONSUL se apoya en la cerca, y queda en un plano inferior a QUINCEY.

CONSUL:
 Que tal si el castigo de Adán consistiera en tener que seguir viviendo allí, solito, claro está, inadvertido, aislado de Dios...?

QUINCEY mira al CONSUL de arriba abajo mientras riega.

El CONSUL se aleja unos pasos de la cerca.

CONSUL:

O, tal vez, Adán fue el primer latifundista, y Dios, de hecho, el primer agrarista, una especie de Cárdenas (ríe)... Y lo sacó a patadas, eh? (ríe entre dientes). Porque es evidente para todo el mundo, hoy día, que el pecado original consistió en ser titular de una propiedad... (ríe).

QUINCEY mira sobre sí mismo mientras riega. No deja de mirar al CONSUL, un tanto molesto.

QUINCEY:

Quién es todo el mundo?

El CONSUL abre los brazos y dice, con candor:

CONSUL:

¡Yo!

QUINCEY ve al CONSUL de arriba abajo y deja su vista fija en el sexo del CONSUL.

El CONSUL se da cuenta de que su bragueta está abierta. Aún tiene los brazos extendidos.

CONSUL:

Perdón... J'adoube....

Gira, dando la espalda a QUINCEY, y se abrocha la bragueta.

QUINCEY lo ve fríamente; después, cáustico dice:

QUINCEY:

Me lo imagine o vi a su esposa allá arriba, hace rato?

El CONSUL, que se hallaba de espaldas a QUINCEY, se vuelve a verlo, pasmado.

CONSUL:

En el jardín? Sí, es decir, ¡no...! Como lo sabe? Que yo sepa, está pro fundamente dormida...

Al terminar de decir esto, el CONSUL ya está de frente a QUINCEY.

(POV CONSUL): QUINCEY deja de regar cerrando la boca de la manguera. El chorro de agua disminuye claramente.

QUINCEY:

Creo que acabará por descubrir que no está ahí...

El CONSUL se turba, se pone muy nervioso. Ve hacia la casa y está a punto de dirigirse hacia allá, pero se detiene al oír a QUINCEY:

QUINCEY (off):

Por donde anda su amigo en estos días?

El CONSUL voltea buscando a QUINCEY, pero éste parece haber desaparecido. Tras un momento, QUINCEY reaparece, incorporándose y mira fija, irónicamente al CONSUL.

QUINCEY:

El francés...., el que hace cine....

El CONSUL mira a QUINCEY, sorprendido.

CONSUL:

Jacques Laruelle?

El CONSUL se vuelve a ver más allá de la barranca, al oír unos detonadores lejanos.

QUINCEY:

Usted se va a morir ahogado, Firmin.

Nuevamente, el CONSUL está a punto de irse...

.... pero QUINCEY vuelve a detenerlo.

QUINCEY:

Es usted un hombre enfermo; no del cuerpo, sino de aquella parte que solía llamarse: alma....

Electroshocks...., lobotomía...., baños de agua helada...., tragos de amoníaco...., inyecciones de alcohol en la sangre... trepanación...., catatonia... Todo eso le espera si no deja de beber, Firmin...

El CONSUL se aterra al oír semejante parrafada, pero su inquietud por saber si YVONNE se ha ido parece ser mayor, así que a grandes pasos avanza hacia la casa, luego saca la botella y da un trago prolongado. Después, con rapidez, sale de cuadro.

La cámara se queda con varios girasoles que parecen temblar apenas perceptiblemente.

C O R T E A:

INT. RECAMARA IVONNE CASA CONSUL. MAÑANA ().

La puerta del cuarto de YVONNE se abre lentamente, crujiendo:

El CONSUL se asoma poco a poco y mira hacia dentro.

Dentro del cuarto no hay nadie. Las cortinas están cerradas.

El reloj se detuvo a la hora de la impotencia del CONSUL, y a hora el silencio es total. Todo está limpio y recogido. No se ven las maletas, ni la ropa ni los afeites de YVONNE. Hay un orden extraordinario dentro de la relativa oscuridad del cuarto.

El CONSUL camina por el cuarto con pasos lentos, viendo todo sin comprender, con las ideas revueltas, caóticas; sólo puede considerar que YVONNE se ha ido, si es que en verdad alguna vez estuvo allí. Ve las fotografías y pasa el dedo sobre una foto de YVONNE; ve que está limpia, sin polvo. Durante unos momentos es presa de una desazón enorme, y se derrumba en la cama. Saca su leontina y mira la hora.

El CONSUL se recuesta en la cama y una agitación interna lo hace contorsionar el cuerpo con una lentitud dolorosa hasta que gira y queda de espaldas a cámara, casi en posición fetal, permaneciendo en esa posición por un buen momento. De pronto algo llama su atención y lo hace incorporarse y girar lentamente, mirando, primero hacia el espejo y luego hacia donde supone se encuentra aquello que reflejado en el espejo ha llamado su atención.
(POV CONSUL) En una cortina aparece muy quieta una paloma negra de gran tamaño.

Gira de nuevo y se deja caer en la cama, permanece así un momento, inexpresivo... luego, ve que sobre el buró hay un único tarro de crema. Con los dedos toma un poco de crema y muy lentamente, la lleva a la nariz, para olerla. Después de repente, se vuelve de lado.

A través del espejo el CONSUL aparece de espaldas; aparece estar quieto, salvo que manipula algo a la altura de su vientre. Después parece que sus movimientos tienen cierta cadencia; es imposible precisar si está dormido, llorando, o si tiembla con sollozos. El silencio es absoluto. La cadencia de sus movimientos parece aumentar, hasta que de pronto estira la mano, y ésta tentalea y alcanza el tarro de crema; se hunde en ella, se llena completamente de crema.

Entonces se vuelve bocarriba: el CONSUL está masturbándose con la mano llena de crema, ya con violencia, en una agitación clímax. Al eyacular se contorsiona un poco y vuelve a recostarse sobre su costado, pero ahora hacia cámara, como un animal gónico. Su respiración decrece paulatinamente hasta que el CONSUL se queda muy quieto, como si se hallase en un sueño profundo.

Pero se escuchan unas voces muy lejanas, y el CONSUL alza el rostro, trémulo, tratando de escuchar. Se encuentra muy agitado, pero con el rostro frío, pálido, escuchando, alerta.

Las voces continúan y el CONSUL, ahora sí, es dominado por el

pánico. Se incorpora y se sienta en la cama; durante unos segundos se queda paralizado oyendo las voces, muy remotas.

Se lleva la mano a la frente y se mancha; siente la crema en la cara y se mira la mano.

C O R T E A:

EXT. FERROCARRILES QUAUHNABUAC. MAÑANA ().

1 a Un letrero en la estación indica:

15 QUAUHNABUAC. _____ HABITANTES. _____ ALTI-
TUD DEL RIEL SOBRE EL NIVEL DEL MAR.

En off se escucha un coro de niños y mujeres, que cantan el himno religioso:

CORO (en español):
Venid y vamos todos
con flores a María,
con flores a porfía
que nuestra madre es...

La cámara abre y panea para descubrir el andén, que se halla repleto de curas, beatas vestidas de negro y niños de escuela confesional que entonan las canciones; se han constituido en un comité para recibir al tren que, en ese momento, entra en estación, se acerca y se detiene frente al muro, donde las vías clausuradas indican el destino final del recorrido; ya no es posible ir más allá.

Varios de los que se hallan en la concurrencia ostentan pancartas: "LIBERTAD DE CULTOS, CONSTRUAMOS EL TEMPLO DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD". Bienvenido SEÑOR CARDENAL.

Una veintena de curas se arremolina en las ventanas de los vagones.

El tren se detiene con un último estertor.

A través de las ventanas los curas pasan bultos y maletas a los que están abajo; otros descienden y son recibidos por las beatas que los esperan.

Entre ellos aparece HUGH, quien desciende del vagón, con prisa y cargando dos brandes bolsas de papel que contienen comestibles y botellas.

HUGH se dirige hacia la salida de la estación, abriéndose paso, dificultosamente, entre la multitud. Los coros han proseguido a todo lo largo de la secuencia.

HUGH, de pronto, se detiene, incómodo y sorprendido: en sentido contrario al suyo ha aparecido, también abriéndose paso en

tre la gente, una vieja miserable, desdentada, quien le extiende la mano, pidiéndole limosna.

C O R T E A:

EXT. CALLE NICARAGUA Y BARRANCA. QUAUHNAHUAC. DIA ()

- 16 La cámara descubre el oscuro fondo de la barranca convertido
a en basurero y sube para encontrar el puente que la atravieza
21 al principio de la Calle Nicaragua y la vista, al fondo de -
Quauhnahuac. HUGH, solitario atraviesa el puente, bienhumorado, en dirección a la casa del Consul. Tararea o silba "El Quinto Regimiento", mientras goza del aire fresco de la mañana y comienza su ascenso por la sinuosa calle. Al fondo, un enorme letrero, alude a la expropiación petrolera, mostrando una foto del presidente Cárdenas.

De pronto, HUGH disminuye su paso y casi se detiene al ver - que en sentido contrario una cincuentena de caballos desciende hacia la casa establo de la calle nicaragua, rodeada de palomas y levantando polvo.

Los caballos se cruzan con HUGH, que radiante, y sin dejar de ascender, gira sobre sí mismo gozando el espectáculo sin dejar las dos enormes bolsas.

C O R T E A:

EXT. REJA CASA CONSUL. MAÑANA (49)

- 22 Nuevamente, como en el 157, vemos la reja y el candado de la casa del CONSUL en un plano muy cerrado.
- Esta vez es la mano de HUGH la que entra en cuadro para abrir. La mano restante sostiene las bolsas con comestibles.
- 23 HUGH, -sosteniendo las grandes bolsas sobrecargadas, se equilibra cuidadosamente y entra. De pronto oye un ruido y se vuelve hacia la puerta.
- 24 El perro callejero se ha vuelto a meter hacia el jardín.
- 25 HUGH deja las bolsas en el pretil, retrocede unos pasos, va a la reja y hace un gesto...
- 26 ... al perro, que se regresa y sale corriendo.
- 27 HUGH cierra la reja y se dirige a la cas. Avanza unos pasos con la vista baja, llega cerca del pretil donde ha dejado la bolsa, levanta la mirada y parece fulminado.

- 28 (POV HUGH) Con el sol muy brillante a sus espaldas, como una visión "o algún objeto tejido con filamentos del pasado". YVONNE se encuentra cortando flores sobre la escalerita. Algunas flores se encuentran a su lado. Durante un momento YVONNE permanece inmóvil, como una fotografía que de pronto se anima al girar levemente hacia HUGH esbozando una sonrisa alegre, burlesca y un poco melancólica.

YVONNE:

Hola, Hugh, cómo estás?

- 29 HUGH, sorprendido al máximo, no sabe qué hacer. Falidece y se demuda, paralizado, tremendamente impresionado. Sólo después de varios segundos logra balbucir, con voz apenas audible y casi para sí mismo:

HUGH:

Holy Ghost...!

La impresión, el impacto, se prolonga un poco más, hasta que HUGH reacciona finalmente, y entonces sonríe, sin poder dar crédito a sus ojos. Da una palmada en sus muslos, sin dejar de ver a YVONNE. Recuerda un viejo juego entre ellos y se le acerca e inicia, en broma, una "entrevista":

HUGH:

Cuál es su color favorito?

- 30 YVONNE titubea un momento antes de contestar y entra en el juego:

YVONNE:

Rojito....

31

HUGH:

Y su deporte favorito?

- 32 YVONNE, divertida y con cierta afectación, "posa":

YVONNE:

La equitación.

33

HUGH:

Qué papel sueña interpretar?

- 34 YVONNE sostiene una flor entre las manos y contesta con aire teatral:

YVONNE:

Ofelia...

HUGH:

Quién debutó en la película "La caja de Pandora", de Pabst, en el año de 1928?

- 35 Los dos contestan a coro:

Yvonne Griffaton!

36 HUGH trata de ser grandilocuente:

HUGH:
Yvonne la Terrible, la Chica del Bump....

37 YVONNE, levemente autosarcástica, se sienta en la escalerita, con las flores.

YVONNE:
La Chica del Umf....

38 HUGH, desarmado, ríe y a su vez toma asiento en un pretil del jardín, sin poder dejar de verla, entre admirado, desconcertado y también adolorido, nostálgico, fascinado por completo.

Se absorbe por completo en la contemplación de YVONNE apoyando la cabeza en el puño y el brazo en la pierna, hasta que después sacude la cabeza e intenta sonreír.

HUGH:
Demasiado...

Baja la cabeza, aún sonriendo y guarda silencio, vuelve a mirar a YVONNE. No sabe bien qué decir. Gesticula.

HUGH:
Quiero decir... encontrarte aquí...
Dios mío.

Pero vuelve a callar, hasta que, con franqueza y desconcierto, exclama:

HUGH:
Y ahora? Que se supone que debo hacer?

39 YVONNE, sentada en la escalerita, con la cara apoyada graciosamente en la mano, no cesa de verlo con cariño y un mínimo de diversión, como si contemplara a un niño pequeño.

YVONNE:
Pareces Tom Mix....

40 HUGH no puede evitar sonreír y, con mayor naturalidad, casi con gusto, finge una pistola con el índice y el pulgar; como actor de western y "dispara" a YVONNE, "apuntando" de reojo:

41 YVONNE, siguiendo el juego, se lleva las manos al corazón, como si hubiera sido herida.

42 HUGH sopla en la pistola imaginaria; luego agrega:

HUGH:
Estás muerta.

Se queda mirándola, con una sonrisa dulce, nostálgica, aún fascinada.

43 Ella también lo mira, sonriente, con el rostro apoyado en las manos, infantilmente.

44 HUGH continúa mirándola... Durante un momento se crea una tensión muy sutil, hasta que, de pronto, HUGH vuelve a la realidad, deja de sonreír y mira hacia la casa.

HUGH:

Dónde está Geoffrey?

45 YVONNE es tomada por sorpresa, pero trata de controlarse. Con el meñique se repaza el labio inferior.

YVONNE:

Estuvo anoche en el baile de la Cruz Roja... El pobre está muy cansado...

HUGH:

El viejo popeye se llenó de espina-cas otra vez, ¿eh?

YVONNE trata de sonreír, se levanta y baja de la escalerilla, siempre con las flores en las manos; trata de disimular su in-comodidad; luego, se detiene en un peldaño bajo.

YVONNE:

¡Dios mío! Pensar que éste fue un jardín maravilloso....

46 HUGH también se ha puesto en pie, motivado por el movimiento de YVONNE, de manera que al hacerlo queda a un palmo de ella.

HUGH:

Te ves espléndida...

YVONNE le entrega las flores y le dice, humorísticamente cor-tante:

YVONNE:

¡Abróchate la camisa!

47 HUGH, con torpeza, toma las flores, al tiempo de que, automá-ticamente, trata de obedecer. Algunas flores caen, y HUGH, - por supuesto, no puede abotonar su camisa. Sonríe, un poco a-tontado.

48 YVONNE, francamente divertida, pasa frente a él, coqueta. - HUGH, con la mano libre, la detiene tomándola del brazo.

HUGH:

Pero, ¿qué haces aquí? No estabas divor-ciada de Geoff?

YVONNE se descontrola ante la franqueza de HUGH:

YVONNE:
Sí... No, sí.... He vuelto con él...
Eso es....

YVONNE al responder, ha girado hasta enfrentar a HUGH, -
quien continúa acometiéndola:

HUGH:
Entonces, no sabes si te has divor-
ciado de mi hermano?

YVONNE baja la mirada.

YVONNE:
Oh, sí... Me he divorciado...

- 50 HUGH, nuevamente torpe, desconcertado, gira y da unos pasos
alejándose de YVONNE. Automáticamente deposita las flores -
en la escalera. Sin volverse a YVONNE, agrega, con una voz
más grave y baja.

HUGH:
Por que no acudiste a nuestra cita
en París....?

- 51 Aunque HUGH se encuentra dándole la espalda: YVONNE desvía
la mirada antes de responder:

YVONNE:
Hugh... Todo eso ya pasó...

- 52 HUGH gira y se enfrenta a YVONNE.

HUGH:
Entonces, no sería mucho más sencillo
para tí si me fuera ahora mismo?
De todos modos... De todos modos ten-
go que salir esta noche para Veracruz...
(Grave): Salgo en barco para España...

- 53 YVONNE se vuelve a mirarlo; al parecer no advirtió lo de Es-
paña.

YVONNE:
Sí... Si lo sería. Aunque, ¡oh, Hugh!,
no quería decírtelo, sólo que....

Al terminar, titubea, y después se vuelve a mirar hacia la
casa.

- 54 HUGH, ansioso, mira también a la casa, y luego a YVONNE.

HUGH:
Sólo que...?

EXT. PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA (50).

- 55 En la puerta del porche, el CONSUL, tambaleante, murmura con voz casi inaudible;

CONSUL:

Help....

Se desploma. La cámara se halla en el interior de la casa, a espaldas al CONSUL. Cuando él cae vemos que YVONNE corre por el jardín hacia la casa (hacia cámara). Al caer, el CONSUL a grega, balbuciente:

CONSUL:

Where's my banjo...?

C O R T E A:

EXT. JARDIN CASA CONSUL. MAÑANA (51).

- 56 HUGH estuvo a punto de seguir a YVONNE, pero se contuvo. Después de unos pasos sin rumbo, tratando de relajarse y recapa citar. Se halla muy inquieto.

De repente se topa con las flores; las mira pero no las toma, saca el periódico enrollado que lleva en la bolsa del saco y con el se da unos golpecitos en la nuca, luego lo vuelve a guardar en el saco. Después mira las bolsas abandonadas sobre el pretil.

Va a ir hacia ellas, pero de pronto varios disparos, a lo lejos, lo hacen volverse en dirección del sonido.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA (52).

- 57 a YVONNE ha ayudado al CONSUL a llegar hasta el baño y a sentar
se sobre la tapa del excusado. Allí, consternada y solícita,
59 maternal, con una toalla empieza a secar el sudor que perla la
frente del CONSUL, mientras éste, demacrado, tiembla y balbucea
con voz casi inaudible:

CONSUL:

Como aquella vez en mayo... El Día de Muertos.... regresan... (A YVONNE): Tenemos que ir a Tomalín, recuerdas?

YVONNE responde automáticamente, sin darse cuenta:

YVONNE:
Sí...

60 El CONSUL acaricia el cabello de YVONNE que se balancea frente a él, y, al hacerlo, los mancha con restos de crema. YVONNE no se da cuenta.

72 YVONNE se incorpora y va al lavabo en busca de agua. Encuentra los papeles quemados y se sorprende. Tras un momento de duda, abre las llaves, pero el agua no sale; sólo se escucha el ruido gorgoteante de las cañerías.

YVONNE levanta la vista y se encuentra, de nuevo, con la mancha rojiza del espejo, que le impide ver que tiene el cabello ligeramente manchado de crema.

Mientras, (off screen), el CONSUL balbuce fragmentos del mismo poema de Coleridge que parece obsesionarlo:

CONSUL:
...Her locks... yellow as gold:
Her skin... as white as leprosy,
the nightmare.. Life-in-Death.... was she,
who thicks... man's blood... with cold...

YVONNE no parece oírlo. Sale en busca de agua.

73 El CONSUL deja de balbucir. Busca a YVONNE con la mirada, pero advierte que ha desaparecido.

CONSUL (murmurando):
Strange....

Difícilmente se levanta y va al lavabo, cojeando.

Se apoya en el lavabo, y ve los papeles.

74 El CONSUL se sobresalta. Queda enfrentado al espejo y a la mancha roja. La ve un momento, inexpresivo, siempre apoyándose en el lavabo. Después da media vuelta...

75 ... y se dirige hacia la repisa del espejo vertical, de donde toma una botella de cristal. Incoherente, repentinamente alegre, exclama otra parrafada de Coleridge:

CONSUL:
I fear thee, ancient mariner!
I fear thy skinny hand!

Destapa la botella y la huele.

CONSUL:
And thou art long and lank and brown
as is the ribb'd sea-sand...

Da un trago prolongado a la botella y emite un largo "jahhh!" de satisfacción.

- 76 Después avanza cojeando hacia la regadera, y la abre con un gran gesto teatral. Ahora se halla recitando a viva voz:

CONSUL:

I fear thee and thy glittering eye...!

Llega hasta la ducha. Entra, y sin desvestirse...

- 77 ... abre la llave, pero...

- 78 ... el agua no sale: sólo se escuchan los ruidos de la cañería.

El CONSUL mira hacia la regadera, sonrío y "sobreactuado", - continúa, diversión:

CONSUL:

They groand'd, they stirr'd, they all
uprose, more spake, nor moved their eyes;
it had been strange, even in a dream....
To have seen those dead men rise...

- 79 YVONNE regresa con una jarra de agua, en una mano. Busca al CONSUL y no lo encuentra. La voz, off: del CONSUL, que declama el fin de la estrofa, le permite descubrir dónde está.

YVONNE llega hasta la regadera, donde el CONSUL está dando - un nuevo trago a la botellita de cristal. Al terminar emite otro prolongado "ahhhhh" de satisfacción, que se confunde con un gruñido. Después, descubre a YVONNE.

CONSUL (a YVONNE)

No sabe mal...
Parece pernod...

- 80 YVONNE se acerca y ve la botella.

YVONNE:

Oh, Geoffrey, esto es loción.

- 81 a Le arrebató la botella y la coloca fuera de su alcance.

- 83 El CONSUL tiembla aún, pero con menos intensidad; sale de la regadera y se acerca a YVONNE: le sonrío, con ternura.

Ella le devuelve la sonrisa y luego, eficiente, le quita el - saco y lo hace sentarse sobre la taza del excusado. Moja la - toalla en el agua de la jarra y empieza a lavarle la cara como quien lava a un niño.

EXT. JARDIN CASA CONSUL MAÑANA (53).

- 84 HUGH, desconcertado aún, mira hacia el interior del baño desde la ventana que da al jardín, cerca del porche. En las manos lleva las bolsas y las flores que se hallaban sobre la escalerita de jardinería. Parecería que las hubiese tomado de una manera automática, como robot, pues aún las sostiene en esa forma.
- 85 (POV HUGH) YVONNE continúa limpiando al CONSUL en el interior del baño. Le pasa la toalla húmeda por la mejilla derecha y - por el cuello; el CONSUL mira en dirección opuesta a la ventana y tiene la camisa semiabierta.
- En el vidrio, sobre la imagen del CONSUL, un pequeño gusano camina.
- 86 HUGH no parece percibir al gusano, pero su mirada se enternece y casi esboza una sonrisa. Después, HUGH desvía su mirada hacia YVONNE, fuera de cuadro.
- 87 (POV HUGH) YVONNE, prácticamente sin interrumpir su labor, - percibe la mirada de HUGH, fuera de cuadro, y se vuelve a verlo un instante. Reprime su reacción y continua su actividad.
- 88 HUGH reacciona, gira y avanza hacia el porche.
- Abstraído en sus pensamientos, HUGH llega al porche. Parece no darse cuenta de que en sus manos lleva las bolsas y las flores.
- Se detiene un momento.
- Mira su alrededor y se deja caer sentado en el pretil. Hasta entonces toma conciencia de las bolsas, y las deposita en la mesa junto con las flores.
- Su ritmo normal parece resquebrajado y le toma un momento recapacitar hasta que toma, de la bolsa, una botellita de habanero; la abre y le da un trago prolongado. Después vacía el contenido de las bolsas, sobre la mesa; son muchas botellas, latas, pequeños frascos y bolsas con alimentos.
- 89 El trago parece relajar a HUGH. Con lentitud se apoya en la columna, se reacomoda y se afloja un poco. Automáticamente y lentamente estira una mano y pone a funcionar el aparato de radio, o bien, pone un disco.
- 90 Un alarido flamenco de Niño de Almadén, quien entona una taranta, rompe el silencio.

FLAMENCO (off):

Clamaba un minero así...

¡ay! En el fondo de una mina...
Clamaba un minero así...

- 91 HUGH, invadido por una tristeza infinita, permanece prácticamente inmóvil, apoyado en la columna. Después da un nuevo **tra**go, largo y pausado, de habanero.

La cámara recorre, con él, el porche y en su paso encuentra - el ukulele, los folletos con estrellas rojas en la portada, - los periódicos, la ropa en desorden, las flores abandonadas...

FLAMENCO (off):
¡Ay! En qué soledad me encuentro...
En mi compañía un candil,
y yo la salida no encuentro....

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA (56)

- 92 a El CONSUL, aún en la taza del excusado, tararea, operística y pomposamente, el canto flamenco; no lo ironiza, pues es evidente que lo confunde con un aria.

- 95 YVONNE se halla enjabonando al CONSUL, ya lo ha hecho en una mejilla y le falta la otra.

YVONNE:
Estate quieto.

El CONSUL esboza una sonrisa y balbucea, doctoral:

CONSUL:

Be calm, thou wedding guest:
'twas not those souls that fled in pain...
...;How on earth can I stand sti#...!

El CONSUL sonríe, oscuro.

YVONNE se da cuenta de que la jarra de agua está vacía. Por un reflejo, mira en su derredor. Recapacita. Ve al CONSUL, como asegurándose de que puede dejarlo solo un momento. Sin dejar de mirarlo pone ambas manos en sus mejillas y se incorpora; después las baja hasta sus hombros.

C O R T E A:

EXT. PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA (57).

- 96 a HUGH se incorpora violentamente; parece haber oído algo extraño. En el acto baja el volumen del radio casi a cero.

En efecto, se escuchan unos balazos lejanos. HUGH parece despertar a la realidad al oírlos. Reflexiona. Con un movimiento gira hasta que se halla de frente a la puerta de la sala.

En ese momento YVONNE pasa. Ambos se miran. Ella se detiene un momento. Después continúa su camino.

El radio, aunque se encuentra muy bajo, aún deja oír la tarantula:

FLAMENCO (off):

Que dices que te llamas Laura,
Laura por nombre, por nombre Laura...
Que los laureles son firmes
y tú para mí no lo eres...

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA

100 El CONSUL se levanta de la taza del excusado, sin dejar de can-
a turrear su versión del flamenco; llega a la repisa donde YVO-
103 NNE dejó la botella de loción.

CONSUL (alegre):

¡Oh happy living things! No tongue
their beauty might declare...

Continúa hasta el lavabo, donde, consularmente, se sirve, en el vaso para lavar los dientes, una dosis de loción. Mientras lo agita con el cepillo de dientes, prosigue:

CONSUL:

A spring of love gush'd from my heart,
and I bless'd them unaware...

Bebe. Parece que le sienta bien.

Después se enfrenta al espejo, siempre manchado de rojo. Al parecer, hasta ahora toma conciencia de él. Con la mayor sencillez empieza a limpiarlo con el puño de la camisa. Mientras lo hace descubre, en un ángulo, el reflejo de HUGH que entra en cuadro en el otro lado de la ventana, a través de la cortina entreabierta.

El CONSUL gira hacia cámara, aterrorizado.

C O R T E A:

EXT. JARDIN CASA CONSUL FRENTE BAÑO. MAÑANA (59)

104 HUGH trata de adoptar un aire bienhumorado y saluda al CONSUL

a través de la ventana, que aún se encuentra cerrada en ese momento.

HUGH (casi a gritos):
¡Cómo está nuestro rubicundo monarca!

- 105 El CONSUL abre la cortina y la ventana, y, teatral, como si saliera a escena, imita al rey de Inglaterra Jorge____, - tartamudeando, divertido:

CONSUL:
Como Franco nos hunda cien barcos
más ¡nos retiraremos del Mediterráneo!

- 106 Ríe.

HUGH rié también, se relaja, brinda alzando la botellita de habanero.

- 107 El CONSUL suelta una carcajada ronca, brinda con su vaso de plástico y, retando a HUGH, apoya el codo en el pretil de la ventana.

CONSUL:
¡Hola, serpiente en el prado!

- 108 HUGH conoce el juego y lo acepta; apoya su codo, también sobre el pretil, y entrelaza su brazo con el del CONSUL, como si fuese a hacer un brindis cruzado que al mismo tiempo resulta una prueba de fuerza: para lograr beber es necesario vencer el brazo del contrario.

HUGH:
¡Hola, viejo espíritu del abismo!

- 109 Ambos, bienhumorados, inician las "vencidas". Forcejean con-
a teniendo la risa, pero esforzándose al máximo. Parecen equi-
111 librados....

Después, HUGH logra tomar una levísima ventaja.

- 112 HUGH, alegre y creyendo que gana, suelta una retahila bien intencionada, que casi tartamudea a causa del esfuerzo:

HUGH:
You are old, Father William....
And your hair has become very white...

- 113 El CONSUL reconoce la cita a Lewis Carroll y prosigue el juego completando la rima:

CONSUL:
And yet you incessantly stand on your
Head... Don't you think, at your age,
it is right...?

- 114 HUGH sonríe, mira al CONSUL fijamente en los ojos, y , a pesar del esfuerzo, agrega con gravedad:

HUGH:

Me voy a España, Geoff... Ya está todo listo...

- 115 El CONSUL se pone serio un momento al oír esta noticia, pero luego trata de bien humorar la situación:

CONSUL:

Es una lástima... ¡No es fácil encontrar por aquí con quien tomar una botella hasta el fondo...!

Sonríe.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA CONSUL. MAÑANA (60).

- 116 YVONNE regresa con una botella de sifón en la mano, y mira hacia la ventana, donde HUGH y el CONSUL aún forcejean.
- 117 El CONSUL y HUGH se vuelven hacia YVONNE, fuera de cuadro, la distracción hace que HUGH afloje totalmente y el CONSUL no sólo "gane" en una fracción de segundo, sino que HUGH incluso suelta la botella de habanero; ésta se hace añicos en el suelo.
- 118 YVONNE se da cuenta de la reacción que ha producido.
- 119 El CONSUL mira un momento la botella rota, luego ve a HUGH e, irónico, volviéndose hacia YVONNE, pregunta:

CONSUL:

Se conocen?

- 120 Como si no pasara nada, cede a HUGH el vaso de plástico.
- a HUGH toma el vaso, pero, confuso por el incidente, no bebe.
- 121 El CONSUL se incorpora. Mira a YVONNE intencionalmente, y, con furia contenida, continúa:

CONSUL:

Mi hermano y yo... tenemos mucho en común... (sonríe oscuramente). Por ejemplo, la guerra... en cuya batalla sigo luchando con una botella, mientras que tu sigues luchando en ella con ideas que, espero, a la larga lleguen a ser menos calamitosas para tí de lo que fueron para nuestro padre las su

yas... o ya que estamos en esas, para
- mí las mías...

YVONNE, previendo la discusión que se avecina, se adelanta y se interpone entre ambos; con aire maternal se dispone a cerrar la ventana.

YVONNE:

Tengo que rasurar a tu hermano, Hugh.

123 HUGH asiente y se aleja unos pasos.

YVONNE cierra la ventana.

C O R T E A:

EXT. JARDIN Y PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA (61).

124 HUGH se aleja unos pasos más. Se detiene. Va a beber, pero percibe el olor del vaso de plástico, medita un momento y tira el contenido en la alberca.

125 Cuando el líquido cae en el agua, fétida, varios insectos se agitan.

126 HUGH ve, medio asqueado, el espectáculo....

127 Camina hacia el porche, el radio sigue emitiendo un murmullo incomprensible, pero que se alcanza a escuchar. HUGH lo percibe y sube, un poco, el volumen.

RADIO (español):

... Morelos, "las manos de Orlac"; además, en el mismo programa, bonitos noticiarios, seis treinta y ocho...

128 HUGH apaga el radio.

a HUGH se quita el saco y se sienta frente a la mesita donde se hallan las botellas y los frascos y las botanas.

136 Se queda viendo las botellas. Tiene vacío el vaso de plástico, así es que abre una botella de whisky y se sirve.

Después mira hacia el baño, pensativo. Ve en su derredor. Vuelve a ver las botellas y se levanta, decidido.

Va hacia otro ángulo del porche y descuelga una bolsa, como las de los marineros, pero de un tamaño intermedio.

Toma un bulto con camisas, una toalla y otras prendas de vestir, revueltas, y las mete en la bolsa.

Después busca en su derredor y recoge varios libros, entre los

que destaca "El valle de la luna", de Jack London, papeles y partituras y también los mete en la bolsa.

Guarda, -siempre en la bolsa-, varias cajetillas de cigarros - "Tigres".

Luego saca la pistola de su cinto, la ve, está a punto de guardarla también, pero decide volverla a acomodar donde se hallaba.

Pero sí mete en la bolsa una cámara fotográfica y varios rollos.

Entonces se da cuenta de que, en el suelo, cerca de la hamaca, está tirada una mascada de YVONNE, la recoge y aspira su olor, sintiéndola. Sonríe a medias y después echa unas miradas cautelosas hacia la puerta antes de guardar la mascada en la bolsa de su pantalón, casi escondiéndola.

Después recoge otros libros y está a punto de guardarlos cuando se oye off la voz del CONSUL, HUGH se vuelve hacia la puerta.

CONSUL (off):
¡Nonsense...!

El CONSUL reaparece por la puerta de la sala, erguido, tranquilo, con aire de buen humor. Contra su costumbre lleva corbata y esto le da un aspecto de elegancia y de respetabilidad. Sin embargo, va descalzo y sostiene los zapatos y los calcetines en la mano como si fueran un sombrero de copa.

Sonríe ampliamente.

HUGH se desconcierta un segundo; se incorpora, sonríe apreciativo ante la presencia gallarda del CONSUL y comenta, un poco burlón pero evidentemente orgulloso:

HUGH:
¡Pero sí es nuestro bello poeta inglés!

El CONSUL, a su vez, orgulloso de sí mismo, sonríe plenamente.

CONSUL:
¡Inequívocamente una imagen de total responsabilidad, sufriendo, tal vez, una ligera mutación...!

Va a sentarse frente a la mesita donde destacan las botellas y botanas que HUGH desplegara anteriormente. Continúa sonriendo y el espectáculo al que se enfrenta no puede sino alegrarlo más.

CONSUL:

¡Hay que hacer la gran fiesta!

Tararea "te-thrum, te-thrum, te-thrum" hasta que se estira y enciende el radio. Se escucha: "La baja de las acciones en la bolsa de valores de Londres ha repercutido..." EL CONSUL cambia la estación y se escuchan ruidos de estática hasta que emerge una suite para cello de Bach. El CONSUL sonríe, agradado.

CONSUL:

¡Ah! ¡La voz de su amo!

Ponerse los calcetines es una labor ardua para él, pero la emprende sin pensarlo, tarareando la sonata de Bach.

HUGH a su vez tararea también a Bach.

Ha encontrado su oxidada maquinilla de afeitar y un cepillo de dientes calvo, y está a punto de introducirlos en la bolsa cuando escucha:

YVONNE (off):

Que tal Hugh, como estás...

HUGH se vuelve hacia YVONNE, sorprendido.

YVONNE, en la puerta, se ha quitado el delantal, se ha peinado y se ve bellísima.

HUGH, un poco avergonzado, se apresura a guardar la maquinilla de afeitar y el cepillo, mientras, sonriendo desconcertado, contesta:

HUGH:

BIEN... Supongo que bien..!

YVONNE se apoya en el quicio de la puerta.

YVONNE:

Me alegro de verte...

HUGH sonríe, amplia y francamente.

HUGH:

¡Yo también!

El CONSUL ha terminado, con dificultades, de ponerse los calcetines. Ha escuchado y observado el diálogo anterior y ahora se levanta.

CONSUL:

Will you won't will you join the dance?

Avanza hacia YVONNE y, con una caravana socarrona, la invita a bailar.

Dan algunos pasos en broma, pero, pronto, bailan suave, cariñosamente.

HUGH los mira. El cambio lo sorprende. Sonríe con cierta nostalgia, cierta aceptación amarga, pero, en todo caso, parece alegrarse por ellos.

Se acerca al aparato y busca un disco, lo coloca y echa a andar el tocadiscos, apagando el radio.

Es "El Tema de YVONNE", que oyáramos en la secuencia del Bella-Vista.

YVONNE, conmovida, mira a HUGH, al CONSUL y apoyando su cabeza en el hombro del CONSUL, sigue bailando.

El CONSUL ha disminuido un poco el ritmo y la estrecha por la cintura, YVONNE, feliz sobre el hombro del CONSUL.

EL CONSUL con malicia relativa le dice al oído con un tono pretendidamente romántico, pero no desprovisto de ironía:

CONSUL:

You, forever and forever you; in bars
and out of bars, in fields and out of fields,
in boats and out of boats...I would rather
use your toothbrush than my own; I would love
you the same if you had one ear, or one eye; if
you were bald or dumb; if you had syphilis, I
would be the same; it is the love that one stronger
algebraic symbol has for its multiple-or
compliment...it cannot live without the other.

YVONNE sonríe; pero el CONSUL, sin motivo aparente, deja de sonreír y suelta a YVONNE. Como para justificarse, empieza a cojear. Se dirige a HUGH, serio, casi autoritario:

CONSUL:

Te toca...

EL CONSUL va a sentarse donde antes; bebe un trago y empieza a ponerse los zapatos.

HUGH, disimulando su desconcierto, casi tímido, empieza a bailar con YVONNE, quien se ha puesto, repentinamente, tensa.

EL CONSUL toma del saco de HUGH el periódico enrollado, y usándolo como catalejo, les echa una mirada, mientras sonríe, maquiavélico y amargo:

CONSUL:

Extraño....Hasta la peor poesía es mejor
que la vida...(bebe)

HUGH e YVONNE bailan, un tanto rígidos, formales, incómodos.. Hay una discordancia entre el ritmo de la música y el modo de bailar.

YVONNE se decide a romper el silencio y se dirige a HUGH:

YVONNE:

Y... dónde has andado, misterioso personaje?

HUGH sonríe, orgulloso ante el título de nobleza que acaba de adquirir, y responde, levemente nostálgico:

HUGH:

Bombay, San Francisco, China...

YVONNE:

En la guerra?

HUGH:

Sí, me mandó el Globe a cubrir la noticia. Estuve con el viejo Charlie, te acuerdas de él?

YVONNE:

No.

HUGH deja de bailar.

HUGH:

No supo qué hacer, o no supieron que hacer con él, así es que se fué a España como voluntario. Lo mató un obús perdido antes de que empezara la batalla....

HUGH se vuelve hacia el CONSUL:

HUGH:

Y te acuerdas de Johnny...?

El CONSUL ha terminado de ponerse los zapatos. Apaga el radio.

CONSUL:

Por supuesto.

HUGH:

Lo reportaron muerto en España... De hecho lo reportaron muerto en dos ocasiones, pero volvió a aparecer... Si murió, supongo que también sigue allí... (A YVONNE, MUY SERIO): Ya estaba allí en el 36. Mien tras esperaba que Franco atacase estaba tendido con su ametralladora en la biblioteca de la Ciudad Universitaria, leyendo.

a De Quincey por primera vez... (SONRÍE AMARGO; SE ABSTRAE): Aunque quizá exagero con lo de la ametralladora. No creo que hayan tenido una sola... (A YVONNE, NUEVAMENTE): Era comunista y tal vez sea el mejor hombre que he conocido. Le encantaba el vino blanco del Rhin y en Londres tenía un perro llamado Harpo.

CONSUL:

No te parece increíble que un comunista tenga un perro llamado Harpo?

HUGH mira al CONSUL secamente:

HUGH:

A tí sí?

El CONSUL se pone en pie y avanza unos pasos.

CONSUL:

Cuando los fascistas ganen... lo único que habrá... será una especie de congelación de la cultura en España....

HUGH (molesto):

¡Geoffrey, los fascistas no ganarán...!

El CONSUL ha caminado hasta el lugar donde HUGH dejó el saco: lo mira y se lo pone.

CONSUL:

No seas absurdo... ¡de hecho, ya ganaron! Y en realidad es mejor que así sea y que todo termine de una buena vez.

Mira a HUGH, como si esperara una respuesta.

HUGH está lleno de rabia pero se contiene. Mira a YVONNE.

YVONNE, con un gesto, le pide que no prosiga la discusión.

HUGH sabe que una discusión política no terminaría nunca, así es que intenta cerrar el tema.

HUGH (amargo):

Pos sí acabó la brigada... Hace cinco semanas, para ser preciso. Y el último grupo de voluntarios, se pudre en la cárcel de Perpignan...

YVONNE, tras una pausa, mira a HUGH con extrañeza.

YVONNE:

Hugh, no estarás pensando en ir a España ahora, verdad?

HUGH está a punto de contestar pero se reprime; mira al CONSUL unos segundos y después se vuelve hacia YVONNE.

HUGH (voz seca):

No, no, Yvonne... Como supones que pueda uno ir tan tarde?

CONSUL (off) (esp):

¡Perro!

El CONSUL ya se ha puesto el saco que llevara HUGH y, utilizando el periódico enrollado como catalejo, ve hacia el jardín.

CONSUL:

Extraño...

Después señala, con el mismo periódico.

CONSUL:

¿Ven aquel perro negro vagando entre los trigales y rastros?
¿Han observado cómo, en grandes círculos, se han venido acercando poco a poco?
¿Si no es equivoco, ya dejando una estela de fuego donde pasa...?

YVONNE y HUGH están viendo hacia el jardín, y después van al CONSUL.

HUGH (con ironía y cierta fatiga):

Parece que has leído el librito.

El CONSUL, grandilocuente y gesticulando con el periódico:

CONSUL:

Ein Feuerstrudel...

Toma una cerveza y se dirige al jardín, sin dejar de decir:

CONSUL:

¡No grates, perro...!
Los aullidos de un animal jamás se pondrán en armonía con los suaves murmullos que embargan por completo el alma.

rollado en la otra:

CONSUL:

En el principio fué el pensamiento,
En el principio fué la acción....

Camina sin dejar de hablar; atraviesa el área de los girasoles y se abre paso a golpes de periódico.

CONSUL:

¡Arda la salamandra!
¡Enróquese la ondina!
¡Desvanéscase el silfo!
¡Trabaje duro el duende!
¡... No te remontes hasta el techo!
¡Con sacrosanta llama te consumo!

El CONSUL ha llegado frente a un perro callejero que se halla en el jardín. El CONSUL se detiene, viéndolo. Después se encucilla frente a él.

El PERRO lo ve unos instantes y después se va.

C O R T E A:

EXT. PORCHE CASA CONSUL MAÑANA.

En el porche, HUGH, intranquilo, tenso, tiene en sus manos un cigarrillo de hoja que ha empezado a enrollar.

HUGH:

Tal vez ahora que has vuelto deje de hacerlo...

YVONNE, en el pretil, parece más frágil e indefensa que nunca.

YVONNE:

En cierto modo no es la bebida, pero, por qué bebe?

HUGH, inquieto, no para de moverse a lo largo del porche:

HUGH:

¡Por dios, Yvonne! Si alguien es capaz de soportar la bebida como él, ¿porqué no dejarlo beber?

YVONNE:

No dirías eso si fueras su esposa..!

HUGH se detiene:

HUGH:

Un momento... Mi actitud con respecto a Geoffrey es la misma que adoptaría con cualquiera... No, en serio, por qué no se marchan? Dinero no les falta...

YVONNE titubea antes de responder:

YVONNE:

Me perdonarás cuando te haya dicho esto, Hugh, pero traté de convencer a Geoff, - esta mañana, de que nos fuéramos...

HUGH, amargo, se vuelve hacia YVONNE.

HUGH:

Te hubieras ido sin verme?

YVONNE evita mirarlo al principio de su respuesta:

YVONNE:

Tal vez no hubiera resuelto nada. Ya varias veces intentamos empezar de nuevo.. Pero Geoff dijo algo sobre continuar su libro... y siempre lleva consigo todos tomos de referencias... ¡Yo te juro que - ignoro hasta que punto le importan..!

HUGH, molesto, se vuelve hacia el jardín (hacia el CONSUL, off screen).

HUGH:

¡Por Dios! ¡No se... tal vez se dedique a la magia negra...!

YVONNE titubea y busca fuerzas antes de hablar:

YVONNE:

Hugh... al venir, tuve en el barco una idea... No sé... Siempre he soñado con tener una granja, de veras, sabes?... con un establo rojo, y silos y trigales...

HUGH apenas se contiene: se dirige a Yvonne como a una niña pequeña:

HUGH:

¡Por Dios, Yvonne! Si nuestra civilización tornara a la sobriedad por un par de días, al tercero moriría de remordimiento.... ¿Cómo puedes imaginarte un Geoffrey sobrio, cavando entre la alfalfa y vestido de mezclilla...?

HUGH:

Un momento... Mi actitud con respecto a Geoffrey es la misma que adoptaría con cualquiera... No, en serio, por qué no se marchan? Dinero no les falta...

YVONNE titubea antes de responder:

YVONNE:

Me perdonarás cuando te haya dicho esto, Hugh, pero traté de convencer a Geoff, - esta mañana, de que nos fuéramos...

HUGH, amargo, se vuelve hacia YVONNE.

HUGH:

Te hubieras ido sin verme?

YVONNE evita mirarlo al principio de su respuesta:

YVONNE:

Tal vez no hubiera resuelto nada. Ya varias veces intentamos empezar de nuevo.. Pero Geoff dijo algo sobre continuar su libro... y siempre lleva consigo todos tomos de referencias... ¡Yo te juro que - ignoro hasta que punto le importan..!

HUGH, molesto, se vuelve hacia el jardín (hacia el CONSUL, off screen).

HUGH:

¡Por Dios! ¡No se... tal vez se dedique a la magia negra...!

YVONNE titubea y busca fuerzas antes de hablar:

YVONNE:

Hugh... al venir, tuve en el barco una idea... No sé... Siempre he soñado con tener una granja, de veras, sabes?... con un establo rojo, y silos y trigales...

HUGH apenas se contiene: se dirige a Yvonne como a una niña pequeña:

HUGH:

¡Por Dios, Yvonne! Si nuestra civilización tornara a la sobriedad por un par de días, al tercero moriría de remordimiento.... ¡Cómo puedes imaginarte un Geoffrey sobrio, cavando entre la alfalfa y vestido de mezclilla...?

YVONNE está a punto de perder el control:

YVONNE:
¡No por fuerza tendría que vivir sobrio!
¡No soy un monstruo!

HUGH termina por explotar:

HUGH:
Pero for heavens sake, Yvonne. Tu puedes creer que este sea un buen período histórico para comenzar como terratenientes?

YVONNE (casi llorando):
Muy bien. Tal vez sea ridículo, pero por lo menos es mejor que permanecer aquí sentados sin hacer nada!

HUGH se da cuenta de su error y se acerca a ella hasta ponerle una mano en el hombro (ella continúa sentada).

HUGH:
Lo siento mucho, Yvonne, terriblemente...
Estuve más estúpido que de costumbre...

YVONNE baja la cabeza y oculta la cara entre las manos.

C O R T E A:

EXT. JARDIN CASA CONSUL MAÑANA.

El CONSUL aún en cuclilla, observa con él periódico enrollado como catalejo hacia el porche.

C O R T E A:

EXT. PORCHE CASA CONSUL. MAÑANA.

(CS) HUGH sin ver a YVONNE al principio:

HUGH:
Están perdiendo el Ebro, y yo te estoy perdiendo a tí, Yvonne...

(CS) YVONNE levanta la cara, respuesta:

YVONNE:
No seas infantil, Hugh...

C O R T E A:

EXT. JARDIN Y PORCHE CASA CONSUL MANANA.

El CONSUL se incorpora y va hacia el porche. Llega a él y se dirige a HUGH:

CONSUL:

Erekia, el que desgarró con violencia, Illikirim, que da grandes aullidos, Apelki, el que hace desvarias; Dresop, que ataca a su presa con temblores; Glesi, el que brilla, horrible, como insecto... Todos los demonios del infierno, (carne desvestida y malignos interrogantes). ¡Todos ellos han visitado mi lecho!

YVONNE:

Geoffrey, por favor....

CONSUL:

No fue culpa mía... Me obligaron a matarlos. ¡Yo no hice esa guerra!

HUGH:

De qué estás hablando?

CONSUL:

Todo lo del Samaritan fue un ardid: estaba disfrazado pero era un barco de guerra.... Los alemanes lo abordaron y acabamos echándolos en la caldera...!

HUGH:

Ya se... Ya me lo has contado... Pero no fue así, no es tan sencillo....

CONSUL:

Ya lo sé que no es sencillo. Jacques sigue allí. No se ha movido una pulgada...

YVONNE:

Geoffrey, por dios...!

HUGH:

Quien...? Quien no se ha...?

CONSUL:

¡Jacques! ¡Jacques Lareuelle...!

Mira a YVONNE con un brillo diabólico en la mirada, luego a Hugh.

CONSUL:

En realidad creo que deberían juntarse... ambos tienen algo en común... le hablaré. (Puede que te guste su casa... siempre es modernamente divertida...)

YVONNE:

¡Geoffrey, por el amor de Dios...!
¡Hugh! No dejes que tu hermano siga beb...

CONSUL:

Medio-hermano, no te olvides...!

El CONSUL incontenible, ha entrado a la casa. HUGH desconcertado no tiene ni tiempo de reaccionar. YVONNE lo asalta:

YVONNE:

Por favor, Hugh, no te vayas ahora...
¡Tienes que ayudarme!

HUGH:

Yvonne, escúchame, hay mil co...

YVONNE:

Por favor, HUGH, ¡ayúdame...!

YVONNE entra tras el CONSUL. Permanecemos un momento con HUGH desconcertado, que observa su maleta.

C O R T E A:

INT. CASA CONSUL. MAÑANA.

El CONSUL está hablando por teléfono. Al parecer lo hace con tranquilidad mientras juega con el periódico que no ha soltado ni desenrollado en toda esta secuencia.

CONSUL:

Jacques? Salut. C'est Geoff... I've got a little surprise for you....

En ese momento entra YVONNE buscando al CONSUL.

CONSUL:

Jacques, tienes aún la película que me mostraste....?

YVONNE, sorprendida, mira al CONSUL:

CONSUL:

Muy bien, Jacques, vamos para allá... A toute suite!

El CONSUL cuelga, sonrío, mira a YVONNE. Baja sin querer la vista y se paraliza al encontrarse con el encabezado del periódico semi desplegado: "ES INEVITABLE LA MUERTE..."

C O R T E A:

INT. SALA TORRE LARUELLE. DIA ()

(Pantalla) Sobre una pantalla casera se proyecta un film en blanco y negro, viejo y rayado, que se inicia con un letrero enmarcado por ornamentaciones profusas y música brillante al estilo de los primeros años treintas, sobre el tema musical de YVONNE.

"EL RETORNO DE YVONNE CONSTABLE"

JAQUES LARUELLE, de pie, se encuentra junto a un viejo proyector de la época, con los ojos fijos en la pantalla. Una sonrisa asoma a sus labios mientras expira el humo de un enorme puero sostenido por la misma mano que un vaso con alcohol y hielo.

(Pantalla) YVONNE aparece en unos estudios de cine de la época, ataviada con joyas y traje largo, en un lujo y ostentación sofisticada propios de la época.

NARRADOR (off):

¡YVONNE la terrible! ¡Cuidense, sirenas y chicas seductoras, que Yvonne Constable, la "Chica del Bump" ha vuelto a Hollywood por segunda vez...!

YVONNE se halla sentada en la improvisada salita de proyección, y como los demás, mira la pantalla. Se le ve muy tensa.

NARRADOR (off):

Si, Yvonne ha vuelto, decidida a conquistar Hollywood de nueva cuenta. Ahora tiene 24 años y la "Chica del Bump" se ha convertido en una mujer excitante que luce diamantes, orquídeas blancas y armiño....

YVONNE, en la sala, se muerde el labio inferior y da un breve sorbo a u vaso.

(Pantalla) YVONNE sonríe ampliamente, al estilo de las grandes estrellas de la época, iluminada y vestida como en la película de Von Sternberg. (pausa del narrador, continúa música ad hoc).

HUGH se ha acomodado hasta adelante de los demás. Mira extasiado la pantalla, apoyando su vaso en la mejilla.

(Pantalla) YVONNE entra en un cine, a una premiere de gran gala, acompañada por un actor de smoking. Sonríe y saluda a la gente que ha ido a ver y pedir autógrafos a las estrellas.

NARRADOR (off):

Una mujer que ha conocido el significado del amor y la tragedia, y que ha vivido una eternidad desde que abandonó Hollywood hace pocos años....

El CONSUL está sentado, con una copa en la mano, mirando la pantalla con una sonrisa sombría. Va a beber, pero luego, baja la copa intacta tras observarla un momento reflexivo.

(Pantalla) FOTOS FIJAS de YVONNE/NIÑA: En la playa; bajo unos volcanes; con su padre.

NARRADOR (Off):

El diablillo de Honolulu, la tierra del mar y los hermosos volcanes, a los doce años lanzaba gritos de guerra.... contra todos, menos su adorado Papá...

(Pantalla) ESCENA DE UN FILM MUDO en que YVONNE, como Lilian Gish, padece bajo una tormenta de nieve y ventiscas, mientras un hombre de pelo blanco, su padre, gesticula y le grita. Aparece el cartón: "NO, DADDY... NO."

(Música de piano superpuesta, acompañaba el trozo de película).

LARUELLE aspira el humo de su puro, y sin dejar de ver la pantalla, se acerca a YVONNE y vuelve a llenarle el vaso. YVONNE continúa tensa.

NARRADOR (Off):

..... a los 14 años, se convirtió en la inolvidable niña actriz que nos dejara estas escenas, hasta que, después de muchos éxitos, se convirtió en la dama joven de Bill Hodson...

(Pantalla) Otra escena de YVONNE, ahora damita joven, vestida de vaquera con un galán. Ambos galopan en la pradera. (música de film de aventuras).

NARRADOR:

.... con quien se vió sumergida en lagos candentes y enfrentada a los más pavorosos peligros!

(Pantalla) YVONNE sumergida en un lago candente como en película de Pearl White o de Ruth Rowland.

.... suspendida en lo alto de precipicios sin fin!

(Pantalla) YVONNE a punto de caer en un precipicio tremendo.

.... moribunda en los volcanes más erguidos y orgullosos....!

(Pantalla) YVONNE temblando, moribunda entre la nieve.

..... o a punto de ser arrollada por un tren!

(Pantalla) YVONNE atada en la vía; el tren que se acerca.

(Pantalla) Aparece el letrero: ¡CONTINUA LA PROXIMA SEMANA!
(la música ha llegado a su clímax).

HUGH, fascinado ante la proyección del corto. LARUELLE llega hasta él para rellenar su vaso. HUGH logra desprenderse por un momento de la fascinación que sobre él ejerce la proyección y pregunta a LARUELLE:

HUGH:

Y no ha vuelto a dirigir más películas?

LARUELLE, sonríe y le sirve:

LARUELLE:

No, desde que dejé Hollywood...

HUGH da un sorbo y agrega con cierta admiración:

HUGH:

¡Ah! ¡Trabajo en Hollywood!

LARUELLE, con una leve sonrisa blasée:

LARUELLE:

Si, pero no quiero saber nada de eso...!

(Pantalla) (Música suave). YVONNE aparece junto a una piscina enorme o al lado del mar, frente a una casa enorme y sofisticada.

NARRADOR (Off):

El otro día la encontré en su casa de playa:
Venus color de miel surgida de las olas...

YVONNE, "informalmente", sonríe y saluda a cámara:

NARRADOR (Off):

Mientras hablábamos, contemplaba el agua con sus ojos brillantes y profundos, mientras las brisas del Pacífico jugueteaban - con su hermosa cabellera....

(Pantalla) Varios carteles, portadas de revistas y fotos publicitarias de YVONNE, como la "Chica del Bump".

NARRADOR (Off):

... Ahora fue festivamente al recordar a la joven tenaz que llegó a convertirse en la afamada "Chica del Bump"....

(Pantalla) YVONNE, con el fondo musical "Tema de YVONNE" apa-

rece bailando en un escenario teatral.

En la sala, YVONNE, nerviosa, molesta, se mordizquea una uña.

(Pantalla) Aparecen varias fotos de filmación stills de varios films:

NARRADOR (Off):

... a la chica que sintetizaría toda una época dorada de la historia del cine... dirigida por los más importantes cineastas - de su tiempo: David Wark Griffith, Charles Chaplin, Eric Von Stroheim, Mauritz Stiller, Jacques Laruelle, Josef Von Sternberg, Carl Theoder Dreyer, Cecil Blount de Mille....

(Pantalla) YVONNE aborda un barco y se despide de un grupo de fotógrafos que le imprimen placas.

NARRADOR (Off):

Después, como ella dice, fué rescatada de Hollywood y fué a estudiar a la Universidad de Hawai... ¡muchos lamentamos verla irse... y no nos consoló saber que pensaba convertirse en una erudita de la astronomía..!

LARUELLE se sirve a sí mismo, y deja la botella junto al CONSUL, "complice". El CONSUL coloca una mano sobre su propia copa, aún intacta, negándose a beber. Luego, recapacita y acercando la copa a una maceta próxima, vacía el contenido.

(Pantalla) (música nupcial) FOTOFIJAS de la boda de YVONNE: en la iglesia, saliendo de ella, posando con su marido y con distintos invitados, en su fiesta, etc....

NARRADOR (off):

Más poco después conoció al joven y conocido millonario Cliff Wright, justo cuando ella - se hallaba solitaria y anhelante de amor y - camaradería.

En la sala, YVONNE cada vez más tensa.

(Pantalla) Aparecen ahora varios encabezados de periódicos y fotofojas de YVONNE saliendo de la Corte, con lentes oscuros y el cuello levantado, como Greta Garbo, y con aire de sufrimiento y de no querer saber nada de nadie.

En la sala, el CONSUL, tenso, cierra los ojos.

(Pantalla) Continúan las imágenes de YVONNE rodeada por periodistas:

NARRADOR: (Off):

Yvonne ha sido víctima de la prensa amarillista, que malinterpretó su divorcio del

millonario y el pequeño hijo que perdió... Así, Yvonne dejó Haai con la frente alta, pero con el corazón más doliente y vacío que nunca...

(En la sala: Yvonne no puede aguantar más y, repentinamente, se pone de pie y se dirige hacia una puerta que conduce a la terraza contigua.

NARRADOR: (Off):

— ¡Y ahora, Yvonne ha vuelto a Hollywood, declarando que no tiene tiempo para añoríos y que sólo piensa en su trabajo...!

YVONNE pasa frente a HUGH, que desconcertado titubea, se levanta, mira hacia atrás, se retiene.

LARUELLE, desde el proyector, se sorprende al ver a YVONNE salir de la sala.

El CONSUL, tras un titubeo, se pone también de pie. Mira un momento su vaso intacto, parecería que va a beber, pero recapacita y lo deja. Luego sale, consularmente, tras YVONNE.

C O R T E A:

EXT. TERRAZA. CASA LARUELLE. DIA.

YVONNE, muy tensa y agitada, se encuentra en una terracita contigua a la sala ("de proyección") (detonaciones a lo largo de toda la secuencia).

EL CONSUL se acerca a ella, erguido y aparentemente calmado, pero en realidad con una sombra de vergüenza y desconcierto.

YVONNE se enfrenta al CONSUL y pone su mano sobre la de él:

YVONNE:

Por favor, Geoffrey... yo no quería verme arrastrada hasta aquí... Pinjamos una excusa y vámonos ya.... No me importa cuantas copas tomes después....

El CONSUL, automáticamente, se pone muy serio, casi ofendido:

CONSUL:

No creo haber dicho nada acerca de copas para ahora o para después... Eres tú quien lo menciona....

YVONNE, repentinamente, habla con voz lastimosa:

YVONNE:

No te queda nada de ternura ni de amor por mí...?

EL CONSUL se queda pensativo, ausente, con un cierto dolor que apenas permita que se exprese. No puede mirar a la cara de YVONNE.

YVONNE:

No puedes pensar en otra cosa sino en las copas que vas a beber...?

CONSUL: (con voz muy baja)

Si....sí puedo... ¡Oh, Dios mío, Yvonne..!

YVONNE trata de buscarle la mirada, pero él no puede enfrentarse a ella, le rehuye. Termina rechazándola y alejándose - por una puerta que no es la misma que conduce a la sala y por donde entraron.

C O R T E A:

INT. RECÁMARA. CASA LARUELLE. DÍA.

EL CONSUL entra en la sobredecorada y semioscura recámara de Jacques.

YVONNE entra tras el CONSUL, casi inmediatamente, abrumada e inquieta.

EL CONSUL se vuelve hacia ella, más seco:

CONSUL:

Oyeme, me estás pidiendo que nos larguemos de aquí o vas a echarme un sermón acerca - de la bebida?

YVONNE:

No voy a sermonearte, de veras. Nunca más volveré a sermonearte, haré lo que me pidas.

EL CONSUL mira a YVONNE, irritado, acosado.

CONSUL:

Entonces....

Pero guarda silencio al ver que ella lo mira con gran ternura. Se desarma. No sabe qué hacer y eso lo irrita.

YVONNE:

Pero he vuelto. No puedes verlo? Aquí esta-

mos juntos de nuevo... No puedes ser feliz sin reservas, por esta vez solamente...? Siempre tiene que haber algo....?

YVONNE casi tiembla, está a punto de llorar. Se acerca al CONSUL, quien la abraza, mecánicamente, sin darse cuenta, atormentado.

CONSUL:

Si puedo verlo. Te amo. Sólo que...
Sólo mi corazón... pero....

YVONNE lo mira ansiosa.

YVONNE:

Tu corazón, querido?

El CONSUL rehuye mirarla.

Repentinamente, se desprende de YVONNE, con violencia, empujándola sobre la cama.

CONSUL:

Fué aquí? En esta cama?
Donde me traicionaron...?
Fué este cuarto el que se llenó de
tu jadeo amoroso...?

YVONNE, paralizada, lo contempla un momento sin saber qué decir; tiene los ojos llenos de lágrimas. De repente, se levanta, da media vuelta y sale de allí.

C O R T E A:

INT. SALA ("PROYECCION") CASA LARUELLE. DIA.

YVONNE, con pasos rápidos y sollozando, entra en la sala, pasa por enfrente del haz de luz y sigue su camino hacia afuera.

HUGH, se pone de pie de un salto, mira hacia Jacques y sale tras ella, rápidamente.

LARUELLE, desconcertado, se quita el puro de la boca y apaga el proyector; reflexiona un momento y se dirige a la terraza.

C O R T E A:

EXT. TERRAZA CASA JACQUES LARUELLE. MEDIODIA.

El CONSUL sale a la terraza y camina hasta el barandal, donde

se apoya con ambas manos tratando de controlar una incipiente temblorina. Se encuentra muy intranquilo, nervioso, pensativo. Saca su reloj y consulta la hora, (se oyen detonaciones lejanas y rumor, muy bajo, de feria).

Después ve hacia abajo, hacia el jardín de la casa. Junto a él se encuentran unos binoculares. El CONSUL los recoge, los lleva a sus ojos y ve hacia abajo.

A través de los binoculares se ve que, abajo, YVONNE ha salido de la casa y que HUGH avanza tras ella. YVONNE se detiene en las pérgolas del jardín y HUGH la alcanza. Los dos se ponen a hablar un instante, luego, salen.

El CONSUL sigue viendo, hacia abajo, a través de los binoculares. Se escucha el ruido de la puerta de la terraza al abrirse, y el CONSUL baja los binoculares.

JACQUES entra en la terraza y se dirige hacia el barandal.

El CONSUL lo mira fríamente. Ha logrado contener su temblorina.

Durante un momento JACQUES observa en silencio al CONSUL; parece querer decir algo, pero la mirada del CONSUL se lo impide.

El CONSUL sigue mirando a JACQUES.

CONSUL:

No quiero hablar contigo...

Se vuelve hacia el barandal y de nuevo alza los binoculares.

CONSUL:

... No me importa que ésta sea la última vez que te vea, oíste?

Vuelve a ver a través de los binoculares.

JACQUES, irritado, se acerca al CONSUL, lo rodea y se coloca junto a él, en el otro lado.

JACQUES:

Te has vuelto loco? Hace unos días aullabas porque volviera tu esposa y mira cómo la tratas... ¡Sólo te importa saber de dónde vendrá la próxima copa!

A través de los binoculares se ve parte de la feria; la rueda de la fortuna, el volantín y otros aparatos que giran. Hay mucha gente y fuegos pirotécnicos que producen el ruido de detonaciones.

El CONSUL baja los binoculares y, fríamente, se vuelve hacia

JACQUES. Sonríe un poco.

CONSUL:
Estás nervioso, Jacques...

JACQUES, molesto, se vuelve hacia el fondo de la terraza, y exclama, contenido:

JACQUES:
Nom de Dieu, nom de Dieu...!

Camina hacia el fondo de la terraza, donde hay una mesa con bebidas.

A través de los binoculares se alcanza a ver la figura diminuta de un segador que corta hierbas con una guadaña.

Con los binoculares frente a los ojos, el CONSUL sonríe leve, oscuramente.

JACQUES está sirviendo alcohol en un vaso y se vuelve hacia el CONSUL, más sereno.

JACQUES:
Geoffrey, ha vuelto Yvonne de veras?

CONSUL:
Así parece, no crees?

JACQUES:
No ha venido simplemente de visita, o para verte por curiosidad, como buenos amigos? Si no te molesta que te lo pregunte...

CONSUL:
Si he de hablarte con franqueza, me molesta bastante.

JACQUES:
Comprende bien esto, Geoffrey: pienso en Yvonne, no en tí.

El CONSUL baja los binoculares y ve a JACQUES fijamente.

CONSUL:
Comprende mejor esto. Piensa en ti mismo.

El CONSUL, apoyado en el barandal, parece que busca fuerza para mostrar serenidad y desapego. Alza la cabeza y se vuelve hacia JACQUES.

CONSUL:

Pero no te he explicado en qué forma entra HUGH en el juego... (DEJA DE VERLO). Y, pensándolo bien, no creo que me tome la molestia.

JACQUES se pone un poco nervioso al escuchar esto pero trata de contenerse. Camina de nuevo hacia la mesa con las bebidas. Adopta un aire cortés, para cambiar el tema:

JACQUES:

No quieres una copa?

El CONSUL explota vivamente.

CONSUL:

Por qué todos me ofrecen una copa últimamente? Por qué todos tratan de inmiscuirse en mi vida? Primero me alientan a beber y después son infinitos los sermones hipócritas porque bebo su maldito vino...

Al decir esto el CONSUL se acerca a JACQUES, quien lo ve, - sorprendido.

JACQUES:

Frijolillo, sólo estoy tratando de ayudarte.

CONSUL:

En eso ningún ángel ni Yvonne ni Hugh ni tú podrían ayudarme. Los demonios están en mi interior y en el exterior, quizás ahora sólo estén tomando una siesta, pero me habitan, me poseen...

Da unos pasos, inmerso en sí mismo.

CONSUL:

Me entenderías si te dijera que la valentía implica admitir la derrota total?

JACQUES:

"Los dioses existen, son el demonio", me informó Baudelaire.

CONSUL:

Y no obstante, en ningún libro uno encuentra su propio sufrimiento. Ni tampoco te enseñan cómo contemplar una margarita silvestre... El sufrimiento, - por lo menos el mental: el del alma, -

no puede describirse en forma concreta..
...Es perpetua metamorfosis, como sangre,
como humo, como llamas, como el rugir de
las aguas incesantes..... Como esto, pero
sin ser esto.....

Sigue caminando, pensativo, mientras recuerda el poema.

CONSUL:

"The thrilling secrets of the birth of
time...."

De nuevo llega al barandal. Toma los binoculares.

CONSUL:

"In lone and silent hours...When night
makes a weird sound of its own stillness./
Like an inspired alchemist staking his very
life in some dark hope/ Have I mixed awful
talk and asking looks / With my most inno-
cent love....."

La última parte de la estrofa se escucha sobre un INSERT de un
avioncito, el rojo DC-3, que se aleja. Visto a través de los bi-
noculares.

JACQUES mira al CONSUL, sonriente.

JACQUES:

Percy Bysshe Shelley....

Da un trago a su copa y se acerca al CONSUL.

JACQUES:

Otro tipo con ideas....Entre las historias
que cuentan acerca de Shelley la que más
me gusta es aquella en la que se deja hundir
hasta el fondo del mar..., llevando consigo,
claro está, varios libros...Y se quedó allí,
antes de admitir que no sabía nadar.

El CONSUL baja los binoculares y se vuelve hacia JACQUES, esbozando
una oscura sonrisa:

CONSUL:

Que ocurriría si la valentía implicara
admitir que uno no podría nadar...? Si
fuera menester aceptar el mal y el auto-
sacrificio antes de poder rechazarlos....

En ese momento el teléfono suena. JACQUES se vuelve hacia la casa al
oír el timbre e inicia un movimiento en esa dirección, pero se de-
tiene al escuchar al CONSUL.

CONSUL:

! No contestes!

El CONSUL se encuentra ahora muy agitado, lleno de gran temor.

JACQUES se vuelve hacia el CONSUL, sorprendido.

JACQUES:

Pero por qué? No seas absurdo.

CONSUL:

No contestes, por favor, me están buscando... Son ellos... ¡los fascistas!

JACQUES observa al CONSUL unos instantes, inquisitivamente, y después opta por sonreír.

JACQUES:

No seas ridículo... Nadie sabe que estas aquí.

Da media vuelta, deja la copa en el barandal y sale.

El CONSUL lo ve irse, muy agitado. No sabe que hacer. Se encuentra sumamente nervioso.

Se recarga en el barandal, como antes, repara en la copa que dejó JACQUES. La observa largamente hasta que, después de pensarlo, le da un golpe con el dedo y la copa cae; después de un momento, a causa de la altura, se estrella en el suelo.

C O R T E A:

INT. SALA CASA JACQUES LARUELLE. MEDIODIA.

JACQUES se encuentra hablando por teléfono.

JACQUES (en francés):

No, no se me olvido... Ya me dirigía hacia allá, pero unos amigos vinieron a visitarme...

JACQUES se vuelve al oír que el CONSUL entra en la sala.

CONSUL (desesperado):

Como supieron que estaba aquí?

JACQUES hace una seña al CONSUL para que guarde silencio, y le da la espalda. Dice, al teléfono:

JACQUES (en francés):

No tardo, solamente voy a darme una ducha...

El CONSUL se ha acercado a JACQUES, muy nervioso.

CONSUL:

Jacques, por favor, no les digas....

JACQUES cubre la bocina del auricular y se vuelve al CONSUL.

JACQUES:

Geoffrey, por favor....

El CONSUL se aleja de JACQUES y queda enfrentado a una de las copas, junto a la charola con botellas, que dejaron allí durante la proyección. Tiene el reflejo de tomarla, pero se contiene. Mientras, JACQUES, off, sigue hablando:

JACQUES, (en frances)

Acabo de jugar tenis, estoy espantosamente sucio...

El CONSUL se retira de la copa, gira en otra dirección y se enfrenta a la calca de un relieve prehispánico que representa la vida y la muerte.

JACQUES (off) (en frances):

Bien, nos veremos en el sitio que ustedes saben. (CUELGA EL TELEFONO)

El CONSUL ahora se halla tranquilo, viendo la calca. De pronto gira hacia JACQUES.

CONSUL:

Tienes celos de Hugh...

JACQUES se sorprende, y tiembla ligeramente.

JACQUES:

No seas pendejo.

CONSUL (burlon):

Por que tiemblas? De que tienes miedo?

JACQUES, nervioso, camina hacia la charola y se sirve de una botella de tequila. Bebe.

JACQUES:

Lo admito; me siento ligeramente aturdido... Voy a servirme un poco mas de tu veneno.

Vuelve a servirse de la botella de tequila y bebe.

El CONSUL lo mira, gozosamente.

CONSUL:

Te gusta?

JACQUES (bebe):

.... Como agua oxigenada, o petroleo. Si alguna vez comienzo a beber esto, Geoffrey, considerame acabado.

CONSUL:

Eso me ocurre a mi con el mezcal... El tequila no es saludable y.... delicioso. Bueno para el organismo.

JACQUES da otro traguito y se estremece; sigue muy inquieto.

JACQUES:
Nom de Dieu..!

CONSUL:
Pero si llevo a beber mezcal otra vez, ese sí será el fin...

El CONSUL casi aliviado, mira una pieza arqueologica de dos caras; despues se vuelve a JACQUES.

CONSUL:
No le tienes miedo a Hugh, verdad?
No estas celoso de él, por casualidad, verdad?

JACQUES trata de controlar su inquietud y nerviosidad; mira friamente al CONSUL, da un nuevo trago y deja la copa. Despues da media vuelta y se va.

El CONSUL sonríe con malicia. Toma la copa y un platito con camarones y va tras JACQUES.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA JACQUES LARUELLE. MEDIODIA.

JACQUES, en el baño, abre las llaves de la regadera.

El CONSUL entra en el baño, con el plato de camarones y la - copa encima. El CONSUL mira la copa pero resiste la tentacion

JACQUES, muy serio, termina de desabotonar su camisa para qui tarsela.

CONSUL:
Estás pensando, ¿no es así?, que nunca te he dicho ni una vez siquiera la verdad sobre mi vida, ¿o no?

JACQUES se quita la camisa y mira al CONSUL, intrigado:

JACQUES:
Una o dos veces, Geoffrey, sin saberlo, me has dicho la verdad. Como cuando éramos niños... En verdad, quiero ayudar, Geoffrey, pero, como siempre, no me das la oportunidad....

El CONSUL tiende la copa de tequila a JACQUES.

CONSUL:
Nunca te he dicho la verdad... Como dice Shelley, el frío mundo nunca sabrá... y el tequila no te ha quitado el temblor. (En español): Otro tequilita?

JACQUES asiente, apesadumbrado, confuso. Toma la copa que le ofrece el CONSUL. Bebe y dice, quitándose los zapatos:

JACQUES:

Por amor de Dios, vete a tu casa y métete en la cama... O quédate aquí. Yo puedo en contrar a los demás y decirles que no vas a Tomalín.

CONSUL:

El tequila es una bebida que cuando no emborracha rápidamente promueve la meditación, no siempre alegre... Te traeré otro...

Sonríe y Sale.

C O R T E A:

INT. SALA CASA JACQUES LARUELLE. MEDIODIA.

El CONSUL entra en la sala y camina hacia la botella de tequila. La temblorina ha aumentado, trata de controlarla, mu sita:

CONSUL:

Camarones, no: cabrones. Cabrón. Tú también.

Llega a la mesa y toma la botella. Nuevamente, resiste la tentación de beber. Continúa diciendo, mientras regresa:

CONSUL:

.... Shrimp, pimp; maquereau, maquerelle, ¡Venus es estrella cornuda...!

Sale de la sala.

C O R T E A:

INT. BAÑO CASA JACQUES LARUELLE. MEDIODIA.

JACQUES ya se ha metido en la regadera, de donde sale mucho vapor. Grita:

JACQUES:

¿Qué hay del daño que has hecho a su vida? Después de todos tus aullidos... ¡Si ha regresado! ¡Si tienes esta oportunidad!

El CONSUL ya ha entrado en el baño, con la botella, que tiembla en su mano.

CONSUL:

Estás inmiscuyéndote en mi gran batalla....

Voy a tomarme una o dos copas ahora, (al fin que no son de mezcal), o me sentire tan aturdido como tu.

Bebe largamente de la botella. Parece caerle mal el tequila. Hay mas vapor en el cuarto.

CONSUL:

Contra la muerte. Mi batalla por la supervivencia de la conciencia humana. ¡La luz - contra la oscuridad! ¡Doce rounds!

Vuelve a beber, aunque con un gesto de desagrado.

JACQUES dice, desde la regadera, de donde siguen saliendo - grandes nubes de vapor;

JACQUES:

No niego que cuando tomas la cantidad exacta ves con claridad. Pero no las cosas esenciales...(Tu incapacidad para verlas), Frijolillo, es lo que te convierte en instrumento del desastre que te has creado...

El CONSUL no parece escucharlo. Se sienta en la taza del excusado. Está sudando. Desanuda su corbata y abre el cuello - de la camisa. Da un nuevo trago ya mas relajado y toma un ca marón.

CONSUL:

Cómete un escorpión endiablado. Un cabrón endiablado.

JACQUES esta enjabonándose, bajo el agua.

JACQUES:

No te das cuenta de que mientras libras tu supuesta batalla todo mundo hace enormes concesiones para tratar contigo.

Corre la cortina y se asoma. Hay mucho vapor.

JACQUES:

Yo mismo, en este momento. Y olvidas lo que excluyes de tu, digamos, sentimiento de ominsciencia, o como quieras llamarlo. Me imagino que entre copa y copa lo que has excluido regresa....

El CONSUL ahora sí escucha a JACQUES con atención. Desabotona aún más su camisa y baja la corbata. Dice, casi para sí mismo:

CONSUL:

¡Vaya si regresa! Y hay también otros delirios menores, metgora, ... pero el delirium tremens es sólo el comienzo,

la música del portal del Qliphot...

Se levanta y va hacia la cortina. Dice, mas fuerte:

CONSUL:

Por qué ve ratas la gente, Jacques?
Piensa en la palabra remordimiento: re-
muerde; mordeo; mordere; ¡la mordida! Por
qué todos estos roedores?

Se limpia el sudor. Está muy agitado.

CONSUL:

Todas las demás angustias y miedos menores
y otras esencias y abortos del temor se a-
montonan, azuzan y empujan hasta llegar a
la plenitud de la conciencia degradando la
idea de resurrección....

Bebe nuevamente...

JACQUES, en la regadera, está lleno de espuma y parece suma-
mente irritado.

JACQUES:

Facilis est descensus Averno... Es dema-
siado fácil.

El CONSUL suda copiosamente.

CONSUL:

Niegas la grandeza de mi batalla?
Aunque gane. Sí, y claro que ganaré,
si quiero.

Bebe otro largo trago.

JACQUES:

Tu sufrimiento es innecesario: es espu-
rio...., te engañas, te ocultas que estás
ocultando tus tristezas.... Por no decir
nada de lo que pierdes, de lo que estás -
perdiendo, ¡Has perdido la responsabilidad
del sacrificio genuino!

El CONSUL busca apoyo en el lavabo. Inclina la cabeza. Todo
está lleno de vapor. Deja la botella sobre el lavabo.

CONSUL:

Dios. Es posible que sea yo quien
discute contigo sobre Yvonne, sobre lo
nuestro...? Y como pensabas divertir a
tus invitados. Tomando una ducha...?

Se vuelve hacia la regadera y apoya su mano en el espejo.

JACQUES cierra las llaves de la regadera.

JACQUES:
Liberate de tus pensamientos, viejo
fabricante de tragedias....

Sale de la regadera, toma la toalla y empieza a secarse vien
do al CONSUL.

JACQUES:
¿Por qué no estás en tu casa dando gra-
cias a dios y esperando que se te baje
la borrachera.

El CONSUL está muy impresionado, abriendo los ojos bajo un im-
pacto abominable; se halla contemplando la desnudez de JACQUES.
Baja la mano por el espejo, prácticamente se le cae, y deja -
la huella de sus dedos en el vapor del espejo.

JACQUES: (off):
.... Ahora que tu esposa ha vuelto.

CONSUL:
Cabrón.

JACQUES sigue secándose. En fracciones de segundos deja ver -
su miembro, exageradamente largo, compuesto de nervios azules
y agallas bajo el estómago "humeante e impúdico".

El CONSUL está terriblemente conmocionado.

CONSUL:
Haga lo que haga lo haré deliberadamente...
(BEBE) Cabrón... (BEBE)Porque a través
del infierno hay un camino, hijo de puta...
(TOSE)

JACQUES sigue secándose, muy desconcertado.

El CONSUL es atacado por oleadas de náusea que trata de con-
trolar. Sin embargo, sigue diciendo:

CONSUL:
... y aunque no lo recorra (NAUSEA),
pendejo..., en los últimos tiempos,
(NAUSEA)... he podido verlo, cabrón....
(TOSE) a veces....

No puede controlarse más y empieza a vomitar una sustancia -
líquida, casi acuosa.

EXT. FERIA PLAZA QUAUHNANHUAC. DIA.

1 a (GRUA) Por primera vez en la película el sol es brillante:
8 un mediodía tropical, caluroso y en un área sin sombra.

La rueda de la fortuna, repleta de gente, gira normalmente en dirección de las manecillas del reloj. Se escucha el crujir del aparato, mezclado con una profusión caótica de ruidos; chirridos de aparatos mecánicos, música revuelta, gritos de merolicos y voceadores, risas, voces y sobre todo de tonaciones profusas de cohetes y fuegos pirotécnicos.

La cámara desciende desde la rueda de la fortuna hasta que encuentra en la feria, ya repleta, un puesto en el que varios hombres, con delantales manchados de sangre y grandes cuchillos, se aprestan a destazar a un cerdo; éste, colgado con las patas arriba, chilla espantosamente. En el puesto - hay más cerdos, muertos y vivos, y carne destazada, alrededor de la cual hay nubes de moscas.

En el fondo aparece el CONSUL, tambaleándose, bañado en sudor, con la camisa desabotonada, la corbata semideshecha, y con sus gafas oscuras. Un grupo de niños, miserables y harapientos, de tipo indígena, se cuelgan de él y le gritan todo el tiempo:

NIÑOS:

¡Mister, mister, money !, money, money!

El CONSUL llega hasta el puesto en el que van a destazar al cerdo y se detiene, viéndolo, paralizado.

Entre la multitud que deambula aparece un niño que lleva una pila de periódicos y que vocea: (se ve periódico)

VOCEADOR (en español):

¡Es inevitable la muerte del Papa! Es inevitable la muerte del Papa! Se pierde la batalla del Ebro! Se pierde el Ebro..!

Sus gritos se confunden con los ruidos que llenan el ambiente. La cámara sigue al voceador, entre la gente, y encuentra al CONSUL, que ya ha logrado desprenderse de los niños.

El CONSUL con aire errático entre varios puestos de carnitas, en los que también hay carne colgada y moscas revoloteando.

Después el CONSUL se adentra entre varios puestos que exponen objetos de cartón; principalmente calaveras, pero también máscaras y muñecos de juguete.

Se escuchan detonaciones y, al poco, el CONSUL llega hasta un puesto de tiro al blanco que congrega mucha gente.. El decorado

del puesto muestra a un toro embistiendo salvajemente y, tras él, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl. La gente, divertida, dispara fuego graneado.

Entre los callejoncitos de la feria aparece una anciana LIMOSNERA -una mujer decrepita, desdentada y miserable- que tiende la mano al CONSUL.

El CONSUL, niega, automáticamente, meneando la cabeza.

La gente circunda a un MEROLICO: en cuyo puesto hay figuras - pintadas, enormes y desnudas, donde se demarcan áreas de enfermedades; junto, hay hierbas y medicinas para infecciones venereas. El MEROLICO ha estado gritando, primero en off, - desde el shot anterior.

MEROLICO:

.... Chancros, gonorrea, enfermedades secretas de ambos sexos, derrames nocturnos, espermatorrea, debilidad sexual, trastornos sexuales, emisiones prematuras, impotencia... Estos males son castigos de Dios si no curan. Si no le temen a Dios temanle a la sífilis y evitense trepanaciones, baños de agua helada... (sigue hablando).

Por la calle aparece una camioneta de sonido que anuncia "Las Manos de Orlac" ("... hoy seis y media y ocho de la noche..."), pero el sonido resulta opacado por el estrépito y las voces de la feria.

El CONSUL camina entre puestos de flores amarillas de Día de Muertos.

Más allá de estos puestos aparece el de la "mujer araña" y junto a él, el de "peguele al diablo". Un joven acaba, en efecto, de pegarle, y de la boca del diablo sale un chorro de agua que...

... salpica el cartel de una gran mano quiromántica, la establecida en el 142.

La gente se agolpa alrededor de un TRACAFUECO. Entre ella aparece una FAMILIA paupérrima y numerosa; todos los miembros de la familia cargan algo; unos cargan niños; otros, costales y bultos,

La cámara sigue a esta familia hasta que encuentra el puesto de un PRESTIDIGITADOR TRASVESTISTA, quien se halla vestido de mujer de una forma grotesca, obscena. Se halla cantando, o fingiendo lo que hace, mientras un disco deja oír una voz femenina que el PRESTIDIGITADOR apenas sincroniza.

La cámara sigue en DOLLY y encuentra el letrero: BOX ARENA TOMALIN!, sobre el que han adherido engomados con la consigna: NO PASARAN!

En el fondo aparece el CONSUL, quien camina entre la gente hacia cámara.

En primer término se encuentran cuatro HOMBRES CON GAFAS OSCURAS, y armados, frente al consulado británico donde ondea la bandera inglesa. Están azuzando, con ramas y palos, a un caballo amarrado, en cuyas alforjas aparece un número 7. El caballo, furioso, se encabrita, relincha y alza las patas delanteras.

El CONSUL se detiene al ver cómo los de las GAFAS OSCURAS azuzan al caballo. Estos, al ver al CONSUL, cometen algo ininteligible, pero sus actitudes dejan ver que están burlándose de él.

El CONSUL los ve, intranquilo y sale de cuadro. La cámara se queda con un anuncio que muestra el enorme rostro de mujer que apareció en el 13.

Un "infeliz peón desnarizado" circula entre la gente. La cámara lo sigue, entre el estrépito y la animación de la feria, hasta que encuentra, lejos, en el fondo, y más allá de los árboles, a un grupo de danzantes que bailan con máscaras de muertos y que se acercan al zócalo por una calle contigua. Los sigue una procesión que carga una imagen de la Virgen de la Soledad con pancartas alusivas.

La cámara sigue en DOLLY hasta que descubre, en primer término y en el jardín, el letrero: LE GUSTA ESTE JARDIN QUE ES SUYO? ¡EVITE QUE SUS HIJOS LO DESTRUYAN!

Atrás, entre el jardín y los danzantes, el CONSUL reaparece, nuevamente seguido por el grupo de niños miserables que se le cuelgan y le piden dinero.

En primer término aparece la ambulancia destartada de la Cruz Roja. El jardín se halla atrás. El CONSUL camina, seguido por los niños. Se escucha música, proveniente de una de las calles.

El CONSUL ha atravesado la calle, en dirección de la mezcalería y la botica en cuyo aparador se hallan las fotos de niños, establecidos en el 146. Los niños lo siguen aún, molestandolo, pero dejan de hacerlo al escuchar más cercana, una nueva música, que se suma al estrépito general.

Por esta calle, a la altura de la barranca, viene un segundo grupo de DANZANTES, vestidos esoteros de frac oscuro, con sombreros de copa, paraguas y máscaras cuyos ojos, muy abiertos, contemplan con una mirada atónita.

Los NIÑOS corren hacia el grupo, al igual que mucha gente.

El CONSUL impresionado, quiere huir. A grandes pasos llega frente al cine, cuyos carteles y fotos anuncian "Las Manos de Orlac", con Peter Lorre.

En los portales del zócalo hay otro puesto en el que se expone a una tortuga muerta y su corazón, aparte, que aún sigue latiendo.

El CONSUL ve esto y sigue hasta una puerta bajo un letrero que dice "TODOS CONTENTOS Y YO TAMBIEN". Entra en ella y sube unas escaleras.

C O R T E A:

INT. SALON PRINCIPAL "TODOS CONTENTOS..." DIA. (CARACOL.)

19 Todo está muy oscuro y, comparado con el exterior, relativamente menos ruidoso; sólo un disco reproduce, con rayaduras, a una melodía que se pretende sensual.

27 El CONSUL entra en el salón principal lleno de gente en todas sus mesas y en la barra. Hay una enorme cantidad de PROSTITUTAS que beben y platican con los PARROQUIANOS; todos son miserables y desarraigados.

En una tarima se lleva a cabo un show: "Francine y el diablo", una mujer vieja y gorda tiene medio cuerpo vestido como vedette; el rostro muy pintado, un peinado estrafalario, etc.; pero la otra mitad ostenta un disfraz de diablo, con cuerno y cola. El espectáculo consiste en una danza en la que ella misma se acaricia con una sensualidad exagerada y vulgar.

El CONSUL avanza entre las mesas, casi sin ver el show, y se dirige a la barra. Los muros tienen relieves polícromos que representan dragones, dinosaurios, iguanas y mujeres desnudas con los pechos salientes. Tras la tarima del show hay un gran caracol.

El CONSUL llega a la barra, junto al espacio del show, y busca al cantinero, que no se ve. Llama:

CONSUL:
(Diosdado. Diosdado.)

El CANTINERO no aparece.

Por el otro lado del show ha llegado un ANCIANO, muy sucio y borracho; camina tambaleándose y emite algunas palabras ininteligibles. Tiene la camisa manchada de sangre. Se acerca al CONSUL y, farfullando algo, le ofrece una botella que trae en la mano.

El CONSUL toma la botella y le da un trago. Sólo hasta después de beber se da cuenta de que la botella y la bebida tienen gotas de sangre. Regresa la botella al ANCIANO, quien murmura casi incomprensible:

ANCIANO: (español):
Es verdad.... es verdad, y...

Camina hasta un apartado donde se encuentra un NIÑO de diez - años apenas, a quien el ANCIANO tiende la botella. El NIÑO, ya borracho, bebe.

En la pista, "FRANCINE" continua acariciandose.

Entre la gente, cerca de una puertecita, aparece una muchacha joven y de rasgos indigenas. MARIA. Se dirige hacia la puerta y entra en ella.

El CONSUL la ve y la sigue.

C O R T E A:

INT. ESCALERITAS "TODOS CONTENTOS..." DIA (BARBA AZUL)

- 28 El CONSUL baja apresuradamente unas escaleritas, atropellando
se con PROSTITUTAS y BORRACHOS que bajan y suben.
y
29 En la parte superior del muro un relieve muestra a una mujer
de colores chillantes, cuyos senos, muy grandes, destacan. En
la parte inferior de la escalera se encuentra un fresco en el
que un conquistador español, con armadura, está a punto de -
violiar a una mujer cubierta por unos velos.

C O R T E A:

INT. SALON 2 "TODOS CONTENTOS..." DIA (MOCAMBO)

- 30 El CONSUL atraviesa un salón, más grande, que aunque también
se halla lleno de PROSTITUTAS y BORRACHOS, no parece tan ati-
a borrado como el anterior. En las paredes hay varios frescos -
que muestran una sucesión de la misma escena: toros en las ca-
35 lles y mucha gente que corre y los torea.

Hay un sitio para músicos, con varios instrumentos abandonados,
pues en ese momento sólo tocan un SAXOFONISTA, muy pobre, acom-
pañado por un BATERISTA, igualmente miserable, que toca las ta-
rolas. Sólo unas cuantas parejas bailan.

El CONSUL parece andar buscando a alguien mientras recorre el
salón. Finalmente llega a una puerta, en cuyo costado se en-
cuentra la ANCIANA, establecida en el Bar Bellavista.

El CONSUL se detiene un segundo, la ve, duda, y sigue su cami-
no, desapareciendo por la puerta contigua.

C O R T E A:

INT. PARTE TRASERA CINE MORELOS:

Como hemos visto en el exterior, el Cine Morelos y el "Todos contentos" constituyen prácticamente el mismo edificio; también por atrás se comunican. El CONSUL atraviesa por el área posterior a la pantalla; un área amplia y oscura, usada como bodega y como paso entre la zona de cantinas y el área del -burdel.

C O R T E A:

INT. PASILLO "TODOS CONTENTOS..." DIA.

- 36 El CONSUL camina por un pasillo sumamente oscuro que colinda con varios cuartos improvisados con telas para delimitar el espacio. Todo está en silencio, a excepción de una risa que se escucha y un jadeo amoroso, progresivamente audible.

El CONSUL sigue en busca de alguien y, en la mitad del pasillo, se detiene y, con violencia, corre una de las telas que hacen de pared para los cuartos.

- 37 En el cuartito, sobre una cama vieja, se encuentra una PROSTITUTA que hace el amor con un BORRACHO.

C O R T E A:

EXT. PERIA PLAZA QUAUHNAHUAC. DIA.

- 38 Junto a los taxis que tienen las pancartas y las banderas rojinegras ha empezado un mitin relámpago, y un líder de los -taxistas pronuncia un discurso:

LIDER TAXISTAS:

¡Camaradas! No podemos permitir que la garra del fascismo siga avanzando...

¡Camaradas! ¡Ahora que los reaccionarios locales, los sinarquistas...! (sigue hablando).

El CONSUL aparece entre los taxistas y los curiosos que se han congregado en derredor del mitin.

En ese momento empiezan a caer volantes que inundan el área. Uno de estos volantes cae, prácticamente, sobre la cara del -CONSUL, quien lo atrapa, se lo quita de encima y, sin verlo -casi lo tira. Continúa avanzando, pero de pronto se topa con un huelguista que le da otro volante. El CONSUL no tiene más remedio que aceptarlo y guardarlo en su bolsillo.

- 39 El CONSUL avanza entre la gente y, de pronto, se detiene paralizado.
- 40 A lo lejos, entre la gente, HUGH e YVONNE buscan al CONSUL entre la multitud. Después de ver, cada quien por puntos distintos, se miran y hacen unos comentarios, señalando otros lugares.
- 41 El CONSUL, al verlos, camina apresuradamente en dirección contraria, hacia un grupo numeroso que se ha reunido frente a una taquilla. Encima hay un letrero: BRAVA ATRACCION! 10c. MAQUINA INFERNAL.
- 42 El CONSUL, con otros, entra en el interior de la carpa.

C O R T E A:

INT. "CENTRIFUGA" FERIA QUAUHNAHUAC. DIA.

- 43 La máquina infernal es una especie de cilindro, espacioso, en el que se halla el grupo que acaba de entrar: niños, jóvenes y algunos adultos. El CONSUL, entre ellos, ve el lugar, pero casi al instante la máquina se echa a andar y empieza a dar vueltas cada vez con mayor rapidez.
- 44 Cuando la velocidad es más fuerte el piso desciende y todos - los que están allí quedan suspendidos, succionados, contra la pared. Muchos de ellos comienzan a variar su posición, hasta que llegan a las más absurdas. A varios se les suben los pantalones y, a las mujeres, las faldas.
- Una persona se va invirtiendo poco a poco y, finalmente, queda de cabeza.
- 45 A su vez, el CONSUL tiene expresión de terror total y ve todo sin comprender que ocurre.
- 46 Frente a él hay un NIÑO, quien lo mira, sonriendo gozosamente, y que parece decirle, como si hablara a través de un cristal: "Mez-ca-li-to...."
- 47 El CONSUL, ante esto, experimenta un momento de terror insuperable, como si se hallara al filo de la muerte. Durante unos instantes permanece en esa condición, mientras el aparato gira a gran velocidad.
- Algunos de los que están allí están igualmente espantados, pero otros rien, muy divertidos, y aprovechan la suspensión para obtener todo tipo de posturas.
- 48 El CONSUL sigue girando. aterrado.

C O R T E A:

INT. CANTINA "EL BOSQUE" DIA ().

La cantina "El Bosque" se encuentra sumamente oscura, y por lo tanto, fresca. El CONSUL, que ha aparecido por la puerta, tiene que quitarse las gafas y permanecer un momento inmóvil, antes de poder ubicarse. Luego, avanza hasta desplomarse frente a una raquítica mesa de acero, donde por un momento permanece estático recuperando el aliento.

Paulatinamente, las formas que le rodean se destacan con mayor precisión: grandes barriles de jerez, habanero, parras, malaga, tequila y alcohol puro del 96. En un rincón de la cantina, antaño, alguien comenzó un pequeño mural imitando los de Rivera en el vecino Palacio de Cortés. Sólo dos o tres figuras: descascarados tlahuicas a medio acabar. Seis o siete cuadros de tamaño considerable completan la decoración de la cantina: todos, idénticos en cada detalle, muestran el mismo trineo perseguido por la misma manada de lobos. La cantina está vacía, y en total silencio.

De pronto, se oye el ruido de pasos lentos arrastrándose en la parte trasera. Aparece la VIUDA GREGORIO, pequeña, con su vestido largo y crujiente. Su rostro, cerúleo, perlado por el sudor, agobiado por el trabajo y agobiado por los sufrimientos; pero a pesar de eso, sus ojos tienen un brillo que ilumina toda su expresión.

VIUDA GREGORIO:
Mezcal posiblemente...

CONSUL:
Mezcal, imposible...

La VIUDA sonríe levemente, toma una botella de la barra, dos copas y se acerca al CONSUL.

VIUDA:
Mezcal... un obsequio...

Llega hasta el CONSUL y le sirve. Este impávido, pero tenso, la ve servir ambas copas y sentarse a su mesa. La VIUDA toma su copa, y antes de beber, pregunta:

VIUDA:
Where do you laugh now...?

El CONSUL sonríe, toma la copa y mira a la VIUDA.

CONSUL:
I still laugh in calle Nicaragua cincuenta y dos. Pero usted quiere decir "live", señora Gregorio, no "laugh"... Con permiso...

Bebe la copa de un sólo trago.

La VIUDA sonríe con socarronería y tristeza.

VIUDA:

Así es... A tu amor (bebe)...
What's my names...?

El CONSUL mira un momento a la VIUDA conmovido, luego ve su copa vacía y se acerca a ella para que le sirva más:

CONSUL (español):

Lo mismo....

La VIUDA le sirve, y mientras lo hace, continua:..

VIUDA:

Así es...(suspira de nuevo) Así es...
Debes aceptar las cosas como vienen.
No hay remedio... Si tuvieras a tu es-
posa, lo perderías todito con ese ca-
riño... (con tristeza): Las dos cabe-
zas están ocupadas en lo mismo, así -
es que no puede perder...

CONSUL:

Si, señora Gregorio...

VIUDA:

Así es... si tu cabeza ésta ocupada en
otras cosas, nunca la pierdes. Tu cabe-
za, tu vida... todo lo que hay en ella...
Cuando era niña, nunca pense que iba a
vivir como vivo ahora... Soñaba sueños
relindos. "Ahorita todo es sueño para
mí", pense una vez... Teatros, todo...
Hoy no pienso más que en dificultades...
y las dificultades vienen... Así que...

El CONSUL da un largo trago a su copa, y tras suspirar, rela-
jado, agrega:

CONSUL:

Si, señora Gregorio....

La VIUDA continúa:

VIUDA:

Claro que era una muchacha rechula en
mi pueblo.

Mira despectivamente a su alrededor:

VIUDA:

Esto... nunca estuvo en mi cabeza...
La vida cambia, ves?... You can never
drink of it.

El CONSUL, con ternura, la corrige:

CONSUL:

No se dice "drink of it", señora Gregorio... es "think of it"...

La VIUDA asiente, nostálgica.

VIUDA:

Never drink of it; Ah, bueno...

Toma la mano del CONSUL y la retiene. El CONSUL está a punto de llorar.

VIUDA:

Creo que pronto voy a verlo feliz...(sonríe). Me parece verlo riendo en un lugar relindo... No tengo casa, nomás una sombra. Pero cuando necesite una sombra, mi sombra es suya...

CONSUL:

Gracias, señora Gregorio...

VIUDA:

Como me acuerdo de aquel hombre, al que mataron... Siempre andaba muy borracho y un día entró aquí pidiendo auxilio, - se acuerda...? Lo oculte un rato y le ofrecí mezcal, se acuerda...? Decían que era escorpia, pero después de todo era muy simpático... Quien sabe de que se escondía....! (suspira).

El CONSUL asiente, con una mirada triste, mientras sus dedos juegan con una florecilla marchita que se encontraba sobre la mesa.

VIUDA:

Y aunque huyera, no era cobarde... Incluso fue héroe, me dijo, y hasta ganó una medalla en la guerra con los alemanes... Ni tampoco era vicioso, en el fondo. Era un hombre noble... Así es...

El CONSUL esta viendo al suelo, casi. La VIUDA suspira y se levanta. El CONSUL la ve, y le sonríe, tristemente.

CONSUL:

Si, señora Gregorio....

La VIUDA, a su vez, le sonríe, con nostalgia. El CONSUL le ofrece la pequeña y maltrecha florecilla. La VIUDA sonríe ampliamente.

VIUDA:

Senk you...

El CONSUL, con cariño, la corrige:

CONSUL:

"Senk you", no, señora Gregorio:
"Thank you".

La VIUDA Sonríe:

VIUDA:

Senk you...

La VIUDA ve un momento más al CONSUL sonriendo, luego, arrastrando los pies desaparece por detrás de la barra. Ha dejado la botella de mezcal sobre la mesa del CONSUL.

El CONSUL, al borde de las lágrimas, permanece un momento estático. Luego, se sirve y bebe.

Una hambrienta perra callejera, que parece recién desollada, entra por la puerta de la calle y se acerca, husmeando al CONSUL.

El CONSUL la descubre y la mira con ojos vidriosos y amable.

La PERRA se acerca más al CONSUL, quien se inclina hacia ella y la acaricia, lentamente. Tras un momento, el CONSUL se dirige a ella:

CONSUL:

Y sin embargo, este día, "pichicho", estarás conmigo en el paraíso....

El CONSUL parece recordar algo. Saca su leontina y ve la hora,

En la puerta de la cantina, aparece YVONNE, con la luz a sus espaldas. Mira al CONSUL, que no se ha percatado de su presencia. Titubea un momento; luego, caminando lentamente pero con firmeza, se acerca a él.

El CONSUL la ve, inexpresivo, levemente interrogante.

YVONNE se desliza en la silla que acaba de dejar la VIUDA, y mira las dos copas con mezcal sobre la mesa. Toma una y bebe.

C O R T E A:

EXT. CARRETERA QUAUHNAHUAC-TOMALIN. ATARDECER ().

"Los nubarrones se amontonan tras el Popocatepetl, atravesadas sus masas purpúreas por los brillantes rayos de un sol tardío".

La cámara baja de los Volcanes, para descubrir una carretera estrecha, serpenteante, rodeada de espesa vegetación y erguidos acantilados, por un lado, y por otro, por el enorme Valle de Morelos.

Por la carretera, aparece un destartado y viejo camión Chevrolet 1918, que sin embargo avanza con relativa rapidez, bajando hacia el Valle, hacia Tomalín...

C O R T E A:

INT. CAMION QUAUHNAHUAC-TOMALIN. ATARDECER ().

En el interior del camión, HUGH, el CONSUL e YVONNE, los tres considerablemente borrachos, cantan, a todo pulmón, una canción de las Brigadas Internacionales.

CONSUL, YVONNE Y HUGH (español):

Venga jaleo, jaleo... Saca la ametralladora... y Franco, se va a paseo... y Franco, se va a paseo...

En el camión hay pocos pasajeros. El CHOPER DEL CAMIÓN, acciona su palanca de velocidades, cerca de la cual, entre el clutch y el freno, hay dos gallinas. Otras aves (gallinas, guajolotes, y gallos) cacarean en el camión. También hay algunas jaulas con palomas, colgadas del techo y en los asientos de madera, 3 postales de la Virgen de la Soledad decoran el espejo retrovisor. Al fondo, un hombre medio dormido, semiborracho, de traje blanco y arrugado, camisa rota y sin corbata (SINARQUISTA ESPAÑOL), los observa.

CONSUL, YVONNE y HUGH (español):

... Madre yo me voy al frente,
para la línea de fuego...
Venga jaleo, jaleo... Saca la
ametralladora.

De pronto, el CONSUL empieza a tararear, sobrepuesta, otra tonada:

CONSUL:

El bumbum gungum abumbum
y tudley tudley tu
y tudley el tuem tiuntuam
ed el bumbum budley du...
Ah, hay twokerlwy porplok a plumplum
o plom pe, plom plam, ple plu...
el bumbum gungum abumbum,
y tambien, por Cristo, tu....

HUGH, sentado en el asiento delantero al CONSUL e YVONNE, deja un momento de cantar (mientras el CONSUL sigue off) levanta su botella de habanero, y haciendo un "brindis" solitario, declara:

HUGH:

Por Boris... poeta italiano... que se metió en un avión y voló sobre la Roma de Mussolini arrojando versos y proclamas antifascistas hasta que se le acabó la esencia, y entonces con todo y avión, se dejó caer en el mar...

Bebe.

El CONSUL e YVONNE no parecen oírlo. YVONNE, apoyada en el hombro del CONSUL, "le hace segunda";

YVONNE y CONSUL:

Bingtwun por el twim twot twikwed
Twing twum twing twok....
Twing twik twak twok twik twik twak
Twing polkerly twokerly plod...

HUGH, imperturbable, "brinda" de nuevo:

HUGH:

... y por San Masters y Nat Cohen, sastres... y comunistas... e ingleses. Y por tres voluntarios daneses: Kay y Harakd y Aage Nielsen... que llegaron al frente en bicicleta... (bebe) atravesando media Europa...

El SINARQUISTA ESPAÑOL se ha levantado y llegado hasta el CHOFER, a quien le dice algo al oído. Ambos miran por el espejo - retrovisor hacia HUGH, el CONSUL e YVONNE.

El CONSUL al verlo, se acerca a HUGH y le da una palmada en el hombro. HUGH voltea y antes de que el CONSUL pueda hablar, le pregunta:

HUGH:

Como van las temblorinas del raja...?

El CONSUL sonríe y responde, con solemnidad fingida:

CONSUL:

Quod semper, quod ubique, quod ab omnibus...

Luego, acercándose mas a HUGH, agrega, bajo y a su oído:

CONSUL:

Creo que traemos a uno de los fascistas del rumbo, Hugh... uno del "Farplito"....(español), creo que es...

HUGH, alcohólico, voltea hacia el SINARQUISTA, lo ve un momento, y vuelve a levantar el habanero, brindando esta vez con él, agresivo:

HUGH:

Y por la 26 Division Durruti, y por mi ami-

go John Sommerfield de la cuarta sección de la compañía de ametralladoras, André - Marty... y por el propio André Marty, francés, hijo de un condenado a muerte en la Comuna..., y por Hans Beimler, alemán, hijo de cerrajeros, y por John Cornford, británico, nieto de Darwin...

YVONNE, desde que el Cónsul dejara de cantar, ha empezado a tararear "su" tema; el mismo que establecíamos en el Bar - Bellavista y volvieramos a oír en "la película de Laruelle". YVONNE, continúa canturreando, pero HUGH sigue:

HUGH:

... Y por Simone Weil, la "virgen roja", y J. B. Maldane, británico, con su hijo al frente y su esposa en la organización de la recluta, y por Julian Bell, británico, sobrino de Virginia Woolf, y por André Malraux, hijo y nieto de suicidas...

YVONNE que por lo visto si oía, al menos desde hace poco, los "brindis" de HUGH, deja de canturrear e interviene:

YVONNE:

Yo también soy hija de suicidas...

CONSUL:

Nuestro padre ascendió el Himalaya y nunca regresó... se esfumó... tan sencilla como escandalosamente... desapareció...

C O R T E A:

EXT. CARRETERA QUAUHNHUAC-TOMALIN. ATARDECER ().

El camion continúa su rápido descenso; sale de una curva y toma una nueva, levantando polvo que al liberar un poco nuestro cuadro, deja ver el letrero: 'DESVIACIÓN' HOMBRES TRABAJANDO!

C O R T E A:

INT. CAMION QUAUHNHUAC-TOMALIN. ATARDECER ().

Dentro, el camión da una vuelta, aullando llantas y frenos, y,

HUGH ve algo, afuera, que lo sobresalta. Titubea unos segundos, estirando el cuello y luego se extiende para alcanzar el hombro

del CHOFER y darle una palmada para llamarle la atención.

El CHOFER se da cuenta y frena.

C O R T E A:

EXT. CARRETERA QUAUHNAHUAC-TOMALIN. (BARRANCA) ATARDECER ()

El camión se detiene chirriando los frenos y levantando más polvo, casi dorado por la brillante luz del sol decreciente.

El CHOFER abre la puerta y baja, HUGH lo sigue, pero el CHOFER, detenido en la misma puerta le impide bajar. El CHOFER ve hacia atrás, donde:

Junto a una barranca convertida en basurero y que atraviesa la carretera, hay un hombre tirado, con una herida en la cabeza. Viste un traje negro, arrugado y sucio; se trata del MAESTRO - establecido en la secuencia de YVONNE en el mercado, repartiendo volantes antifranquistas.

Cerca de él, y entre los conos de arena y grava utilizados para la reparación del puente que salva la barranca, hay un caballo atado a una cruz de piedra que indica la tumba de un accidentado en el camino.

HUGH al ver al herido, se apresta tambaleante a ir en su ayuda, pero el CHOFER lo detiene:

CHOFER (español):

No, mister... Fíjese que no se puede...
Me habrá usted de perdonar...

Mientras tanto, el SINARQUISTA ESPAÑOL baja del camión y mientras HUGH discute, se dirige hacia el herido.

HUGH (español):

Ese hombre está herido... Yo, primeros auxilios, saber ayudar camarada... corresponsal de guerra!

El CHOFER sigue deteniendo a HUGH:

CHOFER (español):

Aquí no hay guerra....!

Mientras, voltea hacia atrás, viendo que el SINARQUISTA se inclina junto al MAESTRO herido.

C O R T E A:

INT. CAMION QUAUHNHUAC-TOMALIN. ATARDECER. ()

El CONSUL se levanta de su asiento y detiene a YVONNE quien iba a seguirlo. El CONSUL va hacia la puerta, e YVONNE trata de ver que pasa desde la ventana.

C O R T E A:

EXT. CARRETERA QUAUHNHUAC-TOMALIN. (BARRANCA) ATARDECER ()

El CONSUL baja del camión cuando el CHOPER autoriza por fin a HUGH a acercarse al MAESTRO, pero advirtiéndole:

CHOPER (español):

Nomás no lo vaya a tocar, si, míster?

HUGH avanza hacia el herido, y el CONSUL lo sigue. Luego, el - CHOPER también lo sigue.

El MAESTRO, moribundo, tiene la cara en dirección contraria a donde llegan HUGH y el CONSUL, mostrando una enorme herida en la que profusamente, mana sangre. EL SINARQUISTA ESPAÑOL, se encuentra siempre reclinado a su lado. El MAESTRO voltea y se encuentra, con:

HUGH y el CONSUL que lo miran, impresionados.

El CONSUL murmura:

CONSUL:

Strange...

HUGH se impacienta y se adelanta con un movimiento que el SINARQUISTA corta con un brusco movimiento del brazo.

HUGH reacciona furioso, pero antes de que pueda hacer algo,

El SINARQUISTA le indica:

SINARQUISTA (español):

Ci... ga... rro...

Tratando de "hacerse entender".

El CONSUL que ha estado sumido en una especie de sopor, reacciona y dice a HUGH:

CONSUL:

Tíralo, Esta prohibido: incendios forestales.

HUGH acepta. Aplasta el cigarro y va a volver a inclinarse sobre el MAESTRO, pero nuevamente el SINARQUISTA lo detiene, esta vez con un gesto francamente violento. HUGH furioso, esta a punto de sacar la pistola.

El CONSUL interviene y se dirige a HUGH:

CONSUL:

No puedes tocarlo. Lo prohíbe la ley.
De otro modo te convertirías en cómplice.

El MAESTRO mueve la cara jadeando con más fuerza. Busca la mirada de HUGH o el CONSUL, pidiendo ayuda con los ojos.

HUGH se dirige al CONSUL, insistente:

HUGH:

Pero este hombre está muriendo...!

CONSUL:

Dios mío, me siento pesimamente.

El CHOPER los mira con el entrecejo fruncido:

CHOPER (español):

Vámonos...!

Echa a andar hacia el camión; tras unos pasos, voltea e insiste:

CHOPER (español):

¡Orale, órale... ya nos vamos!

HUGH trata de decir algo, pero el SINARQUISTA se adelanta:

SINARQUISTA (español):

Si, váyanse... ¡Esto es asunto nuestro!

HUGH hace otro intento de inclinarse, pero el SINARQUISTA, con fuerza lo empuja y le deja una mancha de sangre en el hombro.

HUGH rabioso, ve al CONSUL interrogativamente, sin percatarse de la mancha:

CONSUL (firme):

Si, vámonos.

EL SINARQUISTA se pone unos lentes oscuros y al hacerlo, muestra una mano manchada de sangre.

El CHOPER ya ha arrancado el motor y toca varios bocinazos insistentes.

El CONSUL que ya se había adelantado, se regresa al ver que HUGH no se mueve. Lo toma del brazo y se lo lleva. HUGH avanza hacia el camión, que continúa pitando el cláxon, a regañadientes, volviéndose hacia el MAESTRO que echando una bocanada de sangre, muere en ese momento.

El SINARQUISTA lo ve y le echa un sarape sobre el rostro.

INT. CAMION QUAUHNAHUAC TOMALIN. ATARDECER.

- () Tan pronto como HUGH y el CONSUL suben, el camión arranca bruscamente y casi los hace caer. Aferrándose a los asientos HUGH y el CONSUL logran llegar a los suyos.
- () HUGH, indignado, está a punto de decir algo, pero el CONSUL lo contiene:

CONSUL (murmura):
Estamos rodeados de sinarquistas...

- () HUGH, rabioso, saca una botella de habanero y le da un trago muy largo.

C O R T E A

EXT. PLAZA TOROS TOMALIN, ATARDECER ROJO.

- () Una parvada de palomas emprende el vuelo en el momento en que un toro, pequeño, sale de toriles hacia el centro de la plaza en medio de un rumor de voces y gritos.
- () La plaza de toros de Tomalín es vieja; sus graderías desvencijadas y sin callejón se hallan repletas de gente que grita, bebe y gesticula bajo la luz rojiza del atardecer.

Algunos carteles anuncian: PROXIMO DOMINGO: BOX: ARENA TOMALIN.

- () En el ruedo, el toro corre, levantando polvo, enrojecido entre JINETES y ESPONTANEOS, quienes tratan de llamar la atención del animal.
- () En las gradas se encuentran HUGH, YVONNE y el CONSUL. Los tres se turnan la botellita de habanero y se ven considerablemente borrachos; HUGH en especial: parece eufórico: con una mano, que empuña un periódico enrollado, se talla con furia la mancha de sangre que tiene en el hombro. Después mira hacia el ruedo.

HUGH (indignado):
¡Teníamos que haber buscado un médico, hacer algo!

- () YVONNE se vuelve hacia HUGH, pero no le hace mayor caso aunque lo mira con ternura. El CONSUL ni siquiera lo escucha. Debe.
- () HUGH quita la botella al CONSUL, sin soltar el periódico.

EL CONSUL, solemne, mira el ruedo como si se tratara de un punto muy lejano.

CONSUL
Nandi..el toro...Lo bautizó Nandi, vehículo de Siva, de cuyos cabellos fluye el Ganges... identificado también con el dios védico de la tormenta...

HUGH, apoyando los pies sobre el asiento delantero, se exaspera:

HUGH
Por amor de Cristo, nandi... ¡Gracias!

Mira al Cónsul molesto, y luego, con mirada alcohólica, hacia las tribunas, donde,
(POV HUGH) CALPESINOS MISERABLES Y DESARRAPADOS (3 6 4) tristes, borrachos y patéticos, intentan concentrarse en el jarapeo.

HUGH, traga saliva absorbido en el pathos de la escena, luego, vuelve a su tema con el CONSUL:

HUGH

¿Por qué no hicimos nada ¿eh?... por qué?
¡Chingao !

EL CONSUL no le hace mayor caso, aunque lo ve un momento, así que HUGH continúa:

HUGH

¡Están perdiendo la batalla del Ebro.. de-sangrándose bajo los bombardeos fascistas y nosotros tenemos la misma estúpida no intervención de todo el mundo ...! ¡Somos iguales al Frente Popular de Francia, a los ingleses, a los americanos ... !

En el ruedo, el toro se ha lanzado con furia contra un caballo y lo tira. Varios de los que están allí, tratan de apartarlo del jinete caído.

YVONNE, ante el peligro, ha tomado la mano del CONSUL, quien pasa su brazo sobre los hombros de ella.

CONSUL:

¡Extraño...! ¡Extraño toro...!

HUGH los observa, los ve abrazarse. Luego vuelve su vista al ruedo. En el ruedo, varios JINETES levantando polvo, se acercan hacia donde aún se encuentra el caballo tirado y el toro embistiéndole, entre palomas.

CONSUL

Es ist vielleicht un buey..Un marabuey...
sabiamente idiota...

HUGH mira al CONSUL e insiste:

HUGH

¿Por qué no llamamos a un médico? ¿Eh...?
¡Chingao...!

EL CONSUL se vuelve hacia HUGH, con aire paciente.

CONSUL

La ambulancia de Quauhnahuac está en huelga.
Aquí todo está en huelga, ya te lo dije...
¡Hasta la policía!

HUGH, exasperado, se pone de pie y da un trago largo: está ya borrachísimo. Ve al CONSUL y a YVONNE, luego vuelve a mirar al ruedo, medio tambaleándose.

- () En el ruedo el toro se ha levantado y un CAMPESINO le da unos mulatazos.
- () Un JINETE laza al toro y lo derriba; empieza a arrastrarlo; unos Niños se montan en el toro cuando lo arrastran.

CONSUL:

Cristo, qué repugnante espectáculo...

YVONNE se acerca al oído del CONSUL y apenas se escucha lo que dice:

YVONNE:

Amor mío, escúchame...

- () HUGH, aún en pie, enrolla el periódico y ve, a través de él como si fuera un catalejo, el ruedo; después ve al CONSUL y a YVONNE, siempre con el periódico; vuelve a ver el ruedo, ya sin el periódico, y pasa frente a ellos.

HUGH: (español)

Excusado...

Se dirige a la escalinata.

- () EL CONSUL, pálido y con las gafas sobre la frente, contempla a YVONNE con una mirada lastimosa.

CONSUL:

No. No... No...

YVONNE:

Geoffrey, amor mío..., no tiembles...
Qué temes... Por qué no podemos marcharnos mañana mismo, hoy... Qué puede detenernos?

CONSUL:

No...

El CONSUL parece pensativo un momento, pero después reclina su cabeza sudorosa en el cabello de YVONNE.

CONSUL (sin convicción):

Ah, mi querida y mi amor... eres por qué, quien? Por qué no? ¡Vámonos, por amor de Cristo! ¡Vámonos a miles, a millones de kilómetros, YVONNE, sólo que sea lejos! ¡Lejos de todo...

Los ojos de YVONNE brillan.

YVONNE:

De veras lo quieres?

CONSUL:

¡Que si lo quiero!

YVONNE:

Amor mío...

El CONSUL la toma de la mano, la oprime.

YVONNE:

No se trata solo de escapar; es decir, comencemos de nuevo, pero de veras, Geoffrey, en limpio. Podría ser como un renacimiento.

CONSUL:

Sí, podría ser... YVONNE, he caído muy bajo...

YVONNE:

Qué importa, mi amor.

CONSUL (murmurando):

Déjame caer mas bajo para conocer la verdad...

YVONNE:

Oh, Geoffrey Podríamos ser tan felices, podríamos serlo Ir al norte y construir una casa en un estuario. Tu podrías escribir tu libro y yo, - desde el porche, te vería trabajar... No, yo aprendería a escribir en máquina y transcribiría todos tus manuscritos, y ambos trabajaríamos, trabajaríamos en tu libro. ..

CONSUL:

Sí, si podríamos.... déjame creer que no todo es un abominable engaño de nosotros mismos.

De pronto, sin transición, agrega:

CONSUL:

Oh, no... no te quiero, nunca te he querido... al diablo con todo... no te quiero...

HUGH ha llegado hasta la primera fila, se detiene un momento y despues brinca al ruedo.

Se lanza hacia el toro, enardecido, empuñando el periódico como muleta.

El toro ve a HUGH y lo embiste, y él lo "torea".

El CONSUL se levanta, pálido.

CONSUL:

¡Cristo, pero qué imbécil!

YVONNE reprime las lagrimas. Cierra los ojos (sentada).

HUGH, en el ruedo, golpea los costados del toro, incitándolo. El toro, feroz, levanta tolváneras.

HUGH, con rabia, continúa toreando ante la algarabía del público.

El CONSUL bebe un trago de habanero.

CONSUL:
Cristo... Qué estúpido... ¡Jesús!

YVONNE se cubre el rostro con las manos.

El CONSUL vuelve al ruedo:

CONSUL:
Qué pendejo.. Qué pendejo.

En el ruedo, HUGH sigue luchando con el toro, completamente lleno de polvo. Parece un mexicano más. De pronto, el viento le arrebató el periódico que le sirve de muleta y las hojas de papel vuelan, se esparcen por el aire.

Varios JINETES tratan de lazar al toro, en medio del polvo.

El CONSUL, en las gradas, no pierde un detalle de lo que ocurre en el ruedo.

HUGH, y varios más, tratan de capturar al toro como pueden y forcejean con él, pero el toro se libera, corre y le pega a los burladeros. Abre las puertas de toriles.

HUGH ha corrido tras el toro, pero se detiene en seco al ver que de toriles ha salido una gran cantidad de toros, que pasan junto a él y llenan el ruedo, entre el estrépito de la plaza.

HUGH, se golpea los muslos y cae de rodillas, conteniendo la ira y una carga furiosa, viendo a los toros en su alrededor, entre el polvo y las tolváneras.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (área jaula) ANOCHECER.

La luz ha disminuido notablemente y el viento sopla agitando la profusa vegetación de los jardines del Salón Ofelia, cuando encontramos a YVONNE, aun con lágrimas en el rostro y una botella de licor en la mano, deambulando solitaria por entre los árboles.

Al cabo de un rato y tras haber tomado un trago de la botella, llega a un claro donde se halla una gran jaula con pájaros de diferente tipo.

YVONNE observa los pájaros tristemente, sin dejar de caminar, apoyando el índice sobre las rejas de la jaula.

De pronto, con un gesto decidido y tranquilo, abre la reja de par en par y los pájaros empiezan a salir, volando en parvadas, ascendiendo a las copas de los árboles.

Se escucha un trueno lejano.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (area orquesta) ANOCHECER.

En otra area de los jardines, tambien profusa en plantas y árboles, una gran manta que dice "BIENVENIDO SEÑOR CARDENAL" y otras que anuncian: "GRAN KERMESSE A BENEFICIO DEL TEMPLO DE LA VIRGEN DE LA SOLEDAD", ondean movidas por un viento que empieza a soplar con fuerza, sobre una zona despejada para bailar - junto a la que se encuentra una tarima con instrumentos musicales, microfónos, etc. aun cubiertos de algunas serpentinas, confettis y globos.

YVONNE llega a esta área, caminando lenta y discretamente ebria. Paulatina, casi imperceptiblemente, su paso empieza a ser el de un baile, similar al del número musical que aparecía en el corto proyectado en casa de Laruelle.

Cada vez más franco y decidido, el baile alcanza su plenitud - cuando YVONNE sube a la tarima solitaria de la orquesta enmarcada por la profusa, casi salvaje, vegetación del lugar. El silencio total, apenas es resaltado por el ruido del follaje movido por el viento o algún murmullo de aves distante.

YVONNE ha tomado un enorme saxofón barítono y tras unos pasos "bailando" con él, lo lleva a sus labios. Sopla en él, empezando a producir unos acordes tristes, desgarradores, incoherentes. Conforme toca, no puede evitar que las lagrimas fluyan a sus ojos y llorando, sigue, "tocando" con gran intensidad.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (AREA RESTAURANTE) ANOCHECER.

Un amplio movimiento de cámara (en grúa) nos describe todo el

(ex-splendor) del desolado lugar: la enorme alberca vacía, el trampolín oxidado y roto, la pergola maltrecha y prácticamente inútil, ya que en esta área las enredaderas se han secado.

Algunas mantas y banderolas son agitadas por el viento y el humo provocado por la quema de algunos rastrojos. También los manteles de las mesas del restaurant exterior son movidos por el viento.

Algunos zopilotes o cuervos devoran algunos restos de comida sobre alguna de las mesas.

En su recorrido, la cámara ha descubierto nuevamente entre la maleza, el letrero: LE GUSTA ESTE JARDIN QUE ES SUYO? EVITE - QUE SUS HIJOS LO DESTRUYAN!

YVONNE aparentemente más tranquila tras haber llorado y descargado tensión, aunque aún invadida por una infinita tristeza y más ebria cada vez, camina por entre la vegetación y es descubierta y seguida por la cámara al final del shot, cuando pasa frente a una Virgen de la Soledad que desde su nicho, rodeado de palmeras y platanares, parece observarla.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (AREA FUENTE Y VEREDAS CONTIGUAS). ANOCHECHER.

YVONNE avanza precedida en TRAV mientras empezamos a escuchar, off, las voces de HUGH y del CONSUL:

CONSUL (off):

Tienes que admitir que toda la estúpida bella idea de ir a España estriba en el hecho mismo de su futilidad... eso sí, si alguien lo gra salir con vida ahora que los republicanos han perdido, nadie podrá decir que fuiste arrastrado por una ola de entusiasmo popular, sino que fuiste un mártir de la gran causa!

YVONNE llega a donde se encuentran HUGH y el CONSUL y los ve.

HUGH considerablemente más sobrio ya, y de espaldas a YVONNE, prosigue acalorado:

HUGH:

¡Por Cristo! También para España resulta de bastante mal tono ser mártir. ¡Pero, qué sentido tiene discutir todo esto cuando el pobre indio se murió en el camino?!

HUGH dentro de la enorme fuente circular, seca y llena de piedras, se ha estado lavando aprovechando el chorro que escurre de la copa central de la fuente.

El CONSUL voltea y ve a YVONNE; se detiene un momento. YVONNE lo mira, y luego voltea hacia HUGH.

HUGH ha terminado de lavarse en la fuente, observa la mirada del CONSUL y voltea, aun chorreando agua, hacia YVONNE.

El CONSUL prosigue, exaltado; dando vueltas desde fuera de la fuente, alrededor de HUGH.

CONSUL:

Y por qué indio..? Para que el incidente pueda tener alguna significación social - para ti? Para que aparezca como una especie de Día del Juicio de la Conquista? Si me haces favor. Y que tal si el hombre - tirado en el camino hubiera sido un fascista y el otro un comunista?

YVONNE, desde su mismo lugar, imperturbable, se dirige al CONSUL.

YVONNE (neutra):

Por qué no contestaste mis cartas?

El CONSUL, tomado por sorpresa, hace una pausa, pero prosigue su discusión con HUGH;

CONSUL:

Aunque no te preocupes, creo que tu asesino es el fascista, espía de otros espías.. y de todas maneras, si volvemos unos años - atrás...

HUGH le contesta, pero mirando a YVONNE:

HUGH:

Olvidando, claro está, a los indios....

YVONNE da un trago a su botella, tras "brindar" con HUGH, tratando infructuosamente de parecer alegre.

El CONSUL se detiene, mira a YVONNE antes de contestar.

CONSUL:

No necesariamente...

HUGH, deja de ver a YVONNE, y tras pasarse rápidamente la camisa por la cara, regresa, con bíos, a su discusión con el CONSUL, mientras se la pone, siguiendo con la mirada al CONSUL -

que vuelve a dar grandes zancadas por el círculo exterior de la fuente.

HUGH:

¡Oh, si los olvidas! Y dices primero: el español explota al indio, luego el mestizo, luego al criollo... y luego el norteamericano o el alemán lo explotan a él, ahora, el capítulo final, la explotación de todos por todos...

YVONNE, que se ha dejado caer en una banca, impávida, con lucidez alcohólica, vuelve a la carga:

YVONNE:

... somos un error de la naturaleza, Geoff.. nos extinguimos...

HUGH la mira un momento, y sintiéndose apoyado, continúa:

HUGH:

¡Francia nunca debió trasladarse a México, Geoff! ¡Ni aún bajo el disfraz de Austria..! ¡Mira todo este... todo este... ex-esplendor....!

Señala a su alrededor;

(L5) El CONSUL siempre girando alrededor, ahora en sentido contrario.

CONSUL (amargo):

¡Y sin embargo, cuánto debieron amar esta tierra aquellos dos solitarios cubiertos de púrpura! ¡Mira este glorioso país montañoso, diría Maximiliano. Mira sus colinas, sus valles, sus volcanes increíblemente bellos..! ¡Pobre diablo, Maximiliano..!

(CS) Se detiene.

CONSUL:

Lee la historia, Hugh... De qué sirve intervenir en su curso inservible y estúpido..? Semejante a una barranca atestada de desperdicios y desechos que serpea a través de las edades y desaparece en... ¡Por Dios!

HUGH:

¡Y yo quisiera saber qué carajos crees que tiene que ver todo eso con no haber hecho algo por salvar la vida de ese hombre..?

CONSUL:

Por qué debíamos haber hecho algo para salvar su vida? Acaso no tenía derecho a morir así lo deseaba? para que inmiscuirse los asuntos de los demás?

HUGH:

¡Cristo! También la revolución ruge en.

YVONNE desde atrás.

YVONNE (interrum sobrepon)

Por qué eres tan extraño, Hugh..?

HUGH, desoncertado gira, la ve. Sonríe amargo. Truenos lejanos.

EL CONSUL mira a YVONNE, sonríe y vuelve al ataque:

CONSUL:

Ahora sabes que clase de criaturas somos, Hugh... comemos seres vivientes... No lo dice tu Carl Mark? Pero tu y yo somos la misma cosa, Hugh, la misma persona... tenemos que destruirnos para volver a nacer. Revisa tu Marx, Hugh.. No hay escape.. Acaso no puedes ver - que hay una especie de determinismo en el destino de las naciones? A la larga parece que a todas les toca lo que merecen...

HUGH:

Que tiene que ver Marx con el determ...?

CONSUL:

Hace no mucho fué la pobrecita e indefensa Etiopía. Antes de eso, la pobrecita e indefensa Flandes. Por no decir nada, claro, del pobrecito e indefenso Congo Belga. O Finlandia. O a la fregada. O hasta Rusia... Qué tiene que ver toda la heroica resistencia que ofrecen naciones pequeñas e indefensas que, en primer lugar, se han vuelto indefensas por alguna razón criminal y bien calculada...

HUGH ha lanzado una mirada hacia YVONNE, que abstraída, bebe en su banca, y ha empezado a caminar por una vereda contigua. El CONSUL la sigue, hasta la banca donde se encuentra el saco y el morral de HUGH.

HUGH:

¡Carajo! Yo te dije eso...

CONSUL:

... con la supervivencia del espíritu humano. Nada de nada. Menos que nada. Mira Hugh, tener en tu contra a Franco o a Hitler es una cosa, pero tener a Actinio, Argón, Beilio, -

cont.

150

Disproso, Niobio, Paladio, Praseodimio...

HUGH se detiene.

HUGH:

Mira, Geoff...

CONSUL:

... Rutenio, Samario, Silicón, Tántalo, Telurio, Terbio, Torio...

HUGH:

Mira...

CONSUL:

Tulio, Titanio, Uranio, Vanadio, Virginio, y Zenón... (por no hablar de Europio y Germanio... y Mezcalio! contra ti y contra todos los demás... Hip... es otra... (bebe)

Truenos cada vez
más cercanos.

HUGH: (tranquilo, remoto)

Mira, Geoffrey... Aclaremos esto de una vez por todas. El comunismo no es para mí, esencialmente -y sea cual sea su fase actual-, un sistema. Es tan solo... Carajo, Geoffrey. Recuerda lo que decía: el viejo Charley... No volverán, quien sabe hasta cuando, los tiempos de vivir con dulzura... Ahora todos tus enormes libracos de metafísica y toda tu filosofía alemana del siglo XIX para lo que han servido es para levantar trincheras y barricadas para detener a las hordas fascistas de tomar la ciudad universitaria... y todo tu Kant y tu Goethe, tu Shakespeare y Platón...

El CONSUL avanza.

CONSUL:

Padrotes y maricones en defensa de la libertad. Luego el pobrecito e indefenso Montenegro, o la pobrecita Serbia indefensa, o Grecia...

HUGH:

¡Y yo quisiera saber qué carajo crees estar diciendo!

CONSUL:

Nada en el fondo, nada constructivo en realidad, solo aceptación. Una mezquina y despreciable aceptación del estado de cosas que nos halaga al hacernos sentir así nobles o útiles!

HUGH:

Pero ¡Dios mio Geoffrey! ¡Es precisamente -
contra tal estado de cosas por lo que luchan
los republicanos...!

CONSUL:

Por qué no puede la gente ocuparse de sus -
malditos asuntos?

HUGH:

¡Cristo! ¡Nada más deja que sobrevenga una -
guerra verdadera y entonces verás como son -
en realidad de sanguinarios los tipos como -
tú.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (AREA RESTAURANT 2) ANOCHECER.

RESTAURACION

Una gran manta con la Virgen de la Soledad, enmarcada por el
letrero "KERMESSE PRO TEMPLO VIRGEN DE LA SOLEDAD", que por
ahora no vemos, es azotada por el viento cada vez más inten-
so mientras los truenos, se oyen cada vez más cercanos y fre-
cuentes.

En grúa, la cámara descende para descubrir a YVONNE que se a-
cerca al área del restaurant exterior junto a la alberca, apa-
rentemente más agotada que ebria por los efectos del mezcal,
y con una tristeza infinita en la mirada sube la escalinata -
que conduce al área, y al enfrentarse a ella, empieza UNA CAL-
MADA y sistemática labor de destrucción. Inexpresiva, sin fu-
ria ni placer arranca las guirnalas de flores a su paso, ja-
la los manteles de las largas mesas de banquetes haciendo ca-
so omiso de las botellas, vasos y platos que caen al suelo, -
coloca en su cuello un trozo de guirnalda como si fuese una -
boa de plumas que arrastra, para poco después, tras arrancar
las mantas con la imagen de la Virgen y otras que se congratu-
lan de la llegada del cardenal, destrozarla también y dejarla
caer a su paso.

El recorrido la lleva a enfrentarse con la absurda alberca o-
límpica convertida en invernadero y cubierta por una reja oxi-
dada. Ahí se detiene y la mira con ojos distantes y alcohóli-
cos.

Ha empezado a lloviznar, pero apenas ahora siente YVONNE las
gotas caer sobre su rostro. Levanta el rostro y pásase la ma-
no por la cara.

Por una vereda contigua, aparece HUGH con el saco puesto y el
morril al hombro. Se detiene al ver a YVONNE, que estática, -
contempla la absurda alberca. YVONNE voltea y lo ve con cara

de niña asustada y desvalida. Se miran un momento en silencio. Hugh llega hasta ella.

YVONNE se apoya en el hombro de HUGH. Este la abraza, tierno, casi paternal. La llovizna y el viento continúan. Permanecen así un momento, hasta que HUGH, con delicadeza, casi con temor, levanta el rostro de YVONNE tomándola de la mejilla. YVONNE mira a HUGH interrogativa, casi suplicante.

En ese momento, descubrimos que HUGH tiene en una mano la mascada de YVONNE. Con ella, lenta y cariñosamente, "seca" el rostro de YVONNE. YVONNE, se relaja un poco, casi sonríe. Se vuelve a apoyar en HUGH. Este le coloca la mascada a modo de collar, y juega un instante con el cabello de YVONNE, a hacerlo, e pronto, con un gesto decidido HUGH se aparta, mira un momento a YVONNE, da media vuelta y se va.

YVONNE, desolada, lo ve alejarse. Aprieta los ojos conteniendo el llanto. Un momento después, toma conciencia de la mascada en su cuello. Lentamente la toma con la mano, la mira y la aprieta en su puño.

(El viento aumenta. Los truenos se acercan).

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA (AREA CABAÑAS) ANOCHECER.

En otra área de los jardines, se encuentra el CONSUL, es una zona laberíntica donde con hierba y vegetación varios pasillos entrecruzados dividen y comunican varias pequeñas cabañas formadas también con plantas, cabañas que funcionan como pequeños privados para comer y beber.

En uno de ellos, iluminado por una lámpara de petróleo que cuelga del techo, el CONSUL da un largo trago a su botella de mezcal.

El viento azota el follaje que constituye los muros y el agua se cuele por todas partes.

Al bajar el CONSUL la botella, parece sentir una presencia detrás de él. Voltea. Es YVONNE.

CONSUL (con furia contenida).

Creí que todo había quedado espléndida y legalmente arreglado... Solo tú insistes en que no es así... Todos ustedes son iguales, Jacques, tu... Hugh. Todos tratan de inmiscuirse en la vida de los demás... inmiscuirse.

YVONNE ha permanecido en la entrada.

YVONNE:

Geoffrey, por lo que más quieras...

El CONSUL explota:

CONSUL:

¡Pobre YVONNE tan adorable... de rostro infantil recién asoleado, de manos diminutas y morenas, de caminar grácil y ágil! ¡No te importa quien esté perdiendo la batalla - del Ebro...! Cuántos siglos de opresión te han producido...? Eso dijo, antes de irse... ¡Apesta el alma de ustedes dos!

YVONNE al borde de perder toda contención:

YVONNE:

¡No seas tan cerdo, Geoffrey!

CONSUL acercándose a ella.

CONSUL:

¡Vaya divertida la que deben haberse dado ambos sobándose las manos y cachondéandose tetas y chichis, so pretexto de salvarme...! ¡Jesús! Pobrecito de mí, tan indefenso. ¡Tan lleno de terror!

YVONNE no aguanta mas, se adelanta:

YVONNE:

¡Que poco conoces tú de aquel terror...! ¡Que poco conoces de mi vida... o de nada que no seas tú mismo! - ¡Crees estar perdiendo, pero no es así! - ¡No sabes pedir ayuda...! En donde estás, Geoffrey, ni siquiera se donde estás. Si sólo supiera donde - estás, hace mucho que estaría contigo... Tengo miedo, Geoffrey por qué no me dices que ha ocurrido? ¿qué necesitas...? ¡Dios mío! ¿Que esperas?

El CONSUL de pronto, intenta adoptar un aire sobrio:

CONSUL:

No grites... Yo estoy muy tranquilo... y así, tranquilo, te pregunto: ¿qué diablos has hecho por alguien que no seas tu misma? ¿donde están los hijos que pude haber deseado? Puedes suponer que pude haberlos deseado. - Ahogados. Con acompañamiento del traqueteo de mil irrigadores vaginales.

YVONNE:

¡Oh Geoffrey, yo también he querido otro hijo tuyo. ¡Lo quiero ahora mismo! Quiero tu vi-

da llenándome y agitándome. Pero ahora estás caminando en el borde de un abismo al que ya no te puedo seguir. Si tan sólo pudiéramos alzarnos de esta miseria, buscarnos el uno al otro nuevam...

El CONSUL la interrumpe, exaltado:

CONSUL:

Tu ni siquiera pretendes necesitar una ilusión que te ayude a apoyarte. Tu al menos no pretendes amar a la humanidad... Ni así de poquito. Tu ni siquiera necesitas una ilusión que te ayude a negar la única función buena y natural que tienes... Aunque pensando bien, tal vez fuese mejor que las mujeres no tuviesen función alguna.

YVONNE:

No seas tan cerdo, Geoffrey.

CONSUL:

Quédate donde estás... Por supuesto que he visto el romántico aprieto en que te encuentras con Hugh. Pero aunque Hugh vuelve a aprovecharlo hasta el máximo, no pasará mucho antes de que se dé cuenta que es solo uno de los ciento y tanto mamatetas con agallas de bacalao y venas de caballo de carreras.

YVONNE:

¡Geoffrey, callate!

CONSUL:

¿VES? Todo se reduce a eso; también yo traigo entre mis manos mi mezquina lucha por la libertad... ¡Mami, déjame volver al lindo burdel! Alla donde tañen esos triques, el tris mo infinito... Me han engañado con sus ofertas de un paraíso sobrio y sin alcohol, pero ahora he tomado mi decisión, una insignificante y melodramática decisión, en la medida en que he podido pero he podido....!

El CONSUL está totalmente frenético, fuera de sí; con violencia se acerca a YVONNE y la toma de los brazos, apretándola con todas sus fuerzas. Ella se aterra. El CONSUL la zarandea con furia, mientras grita:

CONSUL:

¡Entérate de una vez! ¡Yo no ordené que metieran a esos alemanes vivos en las calderas! Yo, personalmente, con mis propias manos, los fui metiendo uno a uno para que se achicharraran con sus gritos de cerdos retorciéndose... ¡Eso me encanta! ¡Me encanta el infierno! ¡Se me hace tarde para regresar a él! ¡De hecho, ya casi estoy en él!

Sigue zarandeándola con fuerza; la arroja brutalmente contra el suelo. Ella cae. La lámpara de petróleo se zarandea. Hasta entonces se da cuenta de lo que está haciendo. Se va a grandes pasos. YVONNE ha quedado tendida en el lodazal.

C O R T E A:

EXT. JARDINES /BORDA (AREA PASILLOS CABAÑAS. NOCHE..

La lluvia se ha desatado. El viento sopla con furia. El CONSUL entre los laberintos de hierba busca la salida.

C O R T E A:

EXT. JARDINES OFELIA/BORDA. (AREA VEREDAS).

En medio del vendaval el CONSUL, practicamente corriendo, a pesar de su cojera, atraviesa los jardines azotados por la lluvia. En un momento pasa cerca de la guitarra abandonada y empapada de HUGH, sin verla.

Mas adelante, pasa frente al nicho de la Virgen de la Soledad.

C O R T E A:

EXT. ZOCALO PERIA QUAUHNAHUAC. NOCHE.

El viento flagela la rueda de la fortuna.

El viento se desplaza por todo el zócalo y arrastra periódicos, basura, papeles, mientras la gente corre en todas direcciones para guarecerse de la tormenta. Se escucha una sucesión de truenos, y los rayos y relámpagos iluminan el área.

Por entre la gente que huye, el CONSUL aparece, tambaleándose a causa de la embriaguez, la lluvia y el viento.

Cerca de una esquina se encuentra un caballo amarrado, totalmente encabritado, relinchando, alzando las patas; lucha con desesperación por zafarse de sus amarras y para huir de la tormenta. Las alforjas del caballo tienen un gran número 7.

C O R T E A:

INT. "TODOS CONTENTOS". NOCHE..

La puerta de la cantina del burdel se abre y el CONSUL aparece, desfalleciente, empapado, con la cara contraída, parecería que esta a punto de desplomarse.

CONSUL:

Auxilio...

En el salón principal del burdel se encuentra un TRAGAFUEGO - que escupe llamaradas ante algunos parroquianos.

El CONSUL corre a la barra, desesperado. Llama:

CONSUL:

Diosdado. Diosdado.

El cantinero no aparece y el CONSUL toma una botella de mezcal, de la que bebe prolongadamente.

El TRAGAFUEGO ha seguido al CONSUL con la mirada.

El CONSUL se vuelve hacia el TRAGAFUEGO. Después mira en todos sentidos y un sentimiento de horror ominoso lo lleva hacia otra parte.

C O R T E A;

INT. PARTE TRASERA CINE MORELOS. NOCHE.

El CONSUL jadeando atraviesa por la parte trasera del cine Morelos, cuya enorme pantalla de tela vieja muestra la proyección, al revés, de un noticiero, que muestra escenas en blanco y negro de los bombardeos de Madrid y Barcelona.

C O R T E A

INT. "TODOS CONTENTOS" NOCHE.

El CONSUL aparece, agitado, jadeante, en el pasillo que tiene telas para dividir el espacio de los cuartos, donde se alcanza a oír -como a lo largo de toda la secuencia- el sonido de las escenas mostradas por el noticiero.

El CONSUL descorre una de estas telas, y entra en uno de los cuartitos.

Allí se encuentra MARIA, una prostituta joven, casi adolescente y de rasgos indígenas, quien se vuelve a ver al CONSUL.

El CONSUL se lanza sobre de ella y la abraza, la besa con movimientos nerviosos, torpes, descontrolados. MARIA se sorprende, pero después empieza a responder a las caricias impetuosas del CONSUL.

El CONSUL se acuesta sobre MARIA, quien gime de tal manera - que resulta imposible saber si es de dolor o de placer.

El coito es sumamente agitado, estrepitoso; después de unos instantes se dan la vuelta y MARIA queda encima del CONSUL; finalmente se sienta en él y empieza a moverse pesadamente.

MARIA sigue moviéndose encima del CONSUL, pero ahora con más fuerza y violencia.

C O R T E A

EXT. ZOCALO PERIA QUAUHNAHUAC. NOCHE.

La tormenta sigue, furiosa, y la lluvia cae con fuerza. Entre la feria, en uno de los callejoncitos, aparece YVONNE, empapada, caminando mecánicamente, inexpresiva y demudada, entre los puestos y los papeles que el viento levanta.

C O R T E A

INT. PARTE TRASERA CINE MORELOS. NOCHE.

En la pantalla del cine Morelos ha comenzado la exhibición de "Las manos de Orlac".

El CONSUL atraviesa por detrás de la pantalla donde se proyecta el film. (Se oye la música que lo acompaña).

C O R T E A

EXT. PACHADA "TODOS CONTENTOS" ZOCALO QUAUHNAHUAC. NOCHE.

El CONSUL sale del burdel, bajo la lluvia que continúa.

En dirección opuesta al CONSUL un hombre corre bajo la lluvia cubriendo la cabeza con un sarape que estira con las manos. - Al ver al CONSUL se detiene, atónito, y descubre su rostro: - es el MAESTRO que apareció muerto en el camino.

MAESTRO:

¡Señor Consul! (español)

¡Me dijeron que lo habían matado! (ingles)

CONSUL:

Si... Allí... Los cabrones fascistas...
(sonríe). Hoy es mi cumpleaños.

Va a dirigirse hacia el Farolito cuando el MAESTRO lo detiene.

MAESTRO:

Y regresa...?

El CONSUL sonríe de nuevo y piensa un poco antes de contestar:

CONSUL:

Olvidé mi pipa... la necesito para trabajar...

El MAESTRO INSISTE.

MAESTRO:

Pero... El Farolito está lleno de fascistas,
Gónsul...

El CONSUL, lo mira, con un gesto le indica que lo sabe, pero que no debe preocuparse y... echa a caminar, bajo la lluvia, en dirección al Farolito.

Cerca, el caballo con el número 7 en las alforjas sigue relinchando y alzando las patas, luchando por desatarse.

El CONSUL llega hasta el caballo. Lo ve unos instantes y, después, desata las amarras.

El caballo, cuando se siente sin ataduras, relincha con fuerza, salvajemente, y sale corriendo hacia los puestos de la feria.

El CONSUL alcanza a ver cómo el caballo se lanza contra los -
puestos de la feria, cómo los tira y los destruye antes de arremeter contra todo lo que se halla a su paso.

C O R T E A

INT. EL FAROLITO. NOCHE.

El CONSUL empapado entra en el salón principal de El Farolito.

El TRAGAPUEGOS, mojado, al verlo, lo señala.

Tras la barra se encuentra DIOSDADO, y frente a él se hallan bebiendo: WEBER, el JEFE DE JARDINEROS, MAX, SANABRIA y el -
CHOPER del autobús. (Todos ellos ya establecidos.) Todos se vuelven a mirar al CONSUL, considerablemente bebidos.

DIOSDADO sonríe, apenas, y sirve mezcal al CONSUL.

El CONSUL llega hasta la barra. Bebe el mezcal torpemente; el licor se derrama.

WEBER, con gafas oscuras y traje blanco, se acerca al CONSUL.

WEBER:

Cabron bolchevique, ¿eres miembro de las Brigadas Internacionales y estás armando lios?

El CONSUL responde, con firmeza y cortesía:

CONSUL:

No, Absolutamente no.

WEBER sonrie oscuramente y da una fuerte palmada al CONSUL. - Hace una seña a DIOSDADO.

WEBER:

Ab-so-lu-ta-men-te, eh? Bebe, cabrón. Bebe lo que quieras. Tienes dinero?

El CONSUL saca unos billetes de la bolsa, sonriendo un poco - al advertir que los SINARQUISTAS también están muy tomados.

WEBER:

Esto no te va a alcanzar... Por quien estas? Inglés? Español? Americano? Alemán? Ruso? Eres de los ¿SS? Que haces, como te llamas? OR

El cantinero, DIOSDADO, sirve otro mezcal al CONSUL.

DIOSDADO (sonriendo):

Trotsky...

CONSUL:

No. Blackstone. William Blackstone.

WEBER hace una seña a MAX y SANABRIA empiezan a zarandear violentamente al CONSUL, cateandolo.

WEBER:

Tú no eres Blackstone, hijo de puta. Eres Firmin.

Los SINARQUISTAS sacan varios papeles del saco del CONSUL; entre ellos los volantes y una credencial. Los pasan a WEBER -

quien lee y sonríe ebriamente.

WEBER:

Hugo Firmin, de la Federación Anarquista de España. Y mira nada mas la mierda que traes...

Le muestra los volantes.

CONSUL:

No comprendo. Me llamo Blackstone, soy escritor, no anarquista.

CHOPER:

Escritor? Anticrista! ¡Sí, cabron anticrista! ¡Y judío!

SANABRIA hace girar al CONSUL de las caderas y lo ase de un brazo.

JEFE JARDINEROS:

Cabrón, por que dices mentiras? Aquí dice bien claro que te llamas Hugo - Firmin.

El CONSUL forcejea y se sacude, hasta que logra zafarse. Se aferra al mostrador, pero DIOSDADO le da un golpe y lo obliga a soltarse.

El JEFE DE JARDINEROS hace retroceder al CONSUL, a empujones.

JEFE JARDINEROS:

Eres un mentiroso, eres espiador y en Mexico matamos a los escorpías. Eres un chingao escorpia. Y judío.

El CONSUL, sorprendentemente, da un golpe tremendo al JEFE DE JARDINEROS, quien lo estaba empujando.

CONSUL:

Devuélvanme mis papeles. Asesinos. Ustedes mataron al profesor hoy en la tarde. Montón de sifilíticos. Mis papeles.

JEFE JARDINEROS: (enderezándose)

Tú no tienes papeles.

El CONSUL vuelve a golpearlo y también golpea a MAX, quien se acerca a él. Los demás lo toman del saco y otros de ellos lo prenden por detrás. Los sinarquistas arrastran al CONSUL a la barra.

Pero el CONSUL logra zafarse y grita:

CONSUL:

¡Asesinos. Fascistas! ¡Si tan solo dejaran de inmiscuirse! ¡Si dejaran de caminar en sueños! ¡Si dejaran de acostarse con mi mujer! ¡Solo los pobres de espíritu! ¡Solamente los pordioseros y los malditos!

Los SINARQUISTAS no dejan de mirar al CONSUL. Uno de ellos saca su pistola y le apunta.

El CONSUL se lanza contra él: lo golpea y la pistola sale volando.

CONSUL:

Ustedes mataron al maestro.

SANABRIA:

A puritito madrazo te voy a abrir la cabeza, chingao judío... A puritito madrazo te voy a destripar de pies a cabeza...

C O R T E A

EXT. ZOCCALO FERIA QUAUHNAHUAC. NOCHE.

YVONNE recorre la feria, bajo el aguacero y contra el viento.

El caballo que el CONSUL liberó continúa destruyendo todo lo que encuentra, enloquecido.

Un relámpago ilumina durante fracciones de segundo y ofrece a

YVONNE el espectáculo desolador, terrible, de la feria arrasada.

Algo la sobrecoge, una percepción ominosa y aciaga. YVONNE se detiene en la oscuridad, buscando algo cuya presencia se escucha bajo la lluvia.

Es un galopeo que se aproxima. El caballo parece ver a YVONNE y corre hacia ella.

YVONNE trata de huir pero se resbala (se tuerce un tobillo) y cae en el suelo. Con un nuevo relámpago alcanza a ver, con toda claridad, el caballo sin jinete que se acerca a ella.

YVONNE emite un grito terrorífico y trata de levantarse, pero el caballo ya está allí.

Suenan siete campanadas.

El caballo se echa encima de YVONNE; durante un instante parece suspendido, con las patas en el aire, encima de YVONNE.

Siguen las campanadas.

C O R T E A

INT. EL PAROLITO. NOCHE.

El JEFE DE JARDINEROS le ha enterrado al CONSUL, un puñal en el estomago, abriéndole el vientre.

El CONSUL sostiene sus intestinos con las manos y trata de caminar.

CONSUL:

Espinetas de la oscuridad... Yvonne, por amor de Dios... aunque sea por un día. Regresa... He rendido las armas... Dejare de beber, cualquier cosa...

WEBER hace una seña.

El CONSUL llega hasta donde cayó la pistola; la levanta, mira en su derredor; parecería que va a disparar contra los sinarquistas, que se hallan inmóviles, pero no lo hace; gira de pronto hacia un espejo y dispara todos los balazos.

El CONSUL tira la pistola a lo que queda del espejo; después tira la botella de mezcal. Finalmente tira la pipa.

La pipa cae al suelo.

C O R T E A

EXT. ZOCALO/FERIA QUAUHNAHUAC. NOCHE.

El CONSUL, sosteniendo sus entrañas con las manos ensangrentadas, sale a la plaza, donde lo que quedó de la feria, recibe ahora una llovizna.

CONSUL:

Me parece ver, ahora, esa vereda, y más allá, extraños paisajes, visiones de una nueva vida que juntos pudimos haber vivido... Felices el uno en el otro, estamos en el balcón de esa casa, contemplando el agua mas allá... Y a veces, - cuando veo el avioncito rojo que a las siete de la mañana vuela por encima de las altas colinas, pienso que estaras en él, en ese avión que cada mañana vuela sobre mi cabeza, y que has venido a salvarme...

Se desploma por completo, en el lodo.

CONSUL:

Ah, Yvonne, amor mío... Eres qué...?
Por qué...? Quién...? Noche...

Muere.

(DOLLY) La cámara se va acercando al cadáver de YVONNE tendido cerca de allí, ensangrentado y enlodado.

C O R T E A

INSERT: Ya no llueve. Una enorme araña negra camina en el lodazal.

C O R T E A

EXT. BARRANCA Y VOLCANES QUAUHNAHUAC. NOCHE.

Ya no llueve, la cámara ve en la profundidad de la oscura barranca, el cuerpo de un perro muerto. Un instante después cae rodando el cadáver del CONSUL.

Después, la cámara sube en grúa hasta que descubre el letrero:
"LE GUSTA ESTE JARDÍN QUE ES SUYO"? ¡EVITE QUE SUS HIJOS LO -
DESTRUYAN!

La cámara sube y ve, en una pared de adobe, un letrero del expectorante 666, que resalta levemente. Una suástica recién pin-

tada, chorreada, sobre el engomado con la leyenda: ¡NO PASARAN! y después,

La cámara continua su ascenso para describir la gran CRUZ DE PIEDRA de la iglesia derruida. La cruz tiene esculpidos todos los signos de la Pasión: la cotona, la escalera, los clavos, los gallos, el sudario, etc.

Más arriba, en un nicho, se encuentran LUZBEL, el Angel del Mal derrotado por la luz, y frente a éste, en otro nicho, SAN MIGUEL ARCANGEL, arrodillado, blandiendo una espada.

Siempre ascendiendo la cámara, más arriba se encuentra una VIRGEN DE LA SOLEDAD sobre su media luna negra, y más arriba a un SAN JORGE que lucha contra el DRAGÓN.

CIERRE

Sin detener jamás su ascenso, la cámara deja ver la fachada en ruinas de una iglesia barroca, y simétrica; y, más arriba, el campanario. Se escucha el doblar de campanas que dan el toque de muertos, y, después, cantos de gallos.

La cámara asciende y descubre la ciudad, en la que destaca la estática rueda de la fortuna.

La cámara, siempre en ascenso, a pesar de la sobrecogedora oscuridad, descubre los volcanes, el Popocatepetl y el Iztaccíhuatl, que se destacan, majestuosos, en una imagen que parecería filmada en blanco y negro.

Sobre estas imagenes aparece la palabra:

F I N